



Hilda Noemí Cosogliad



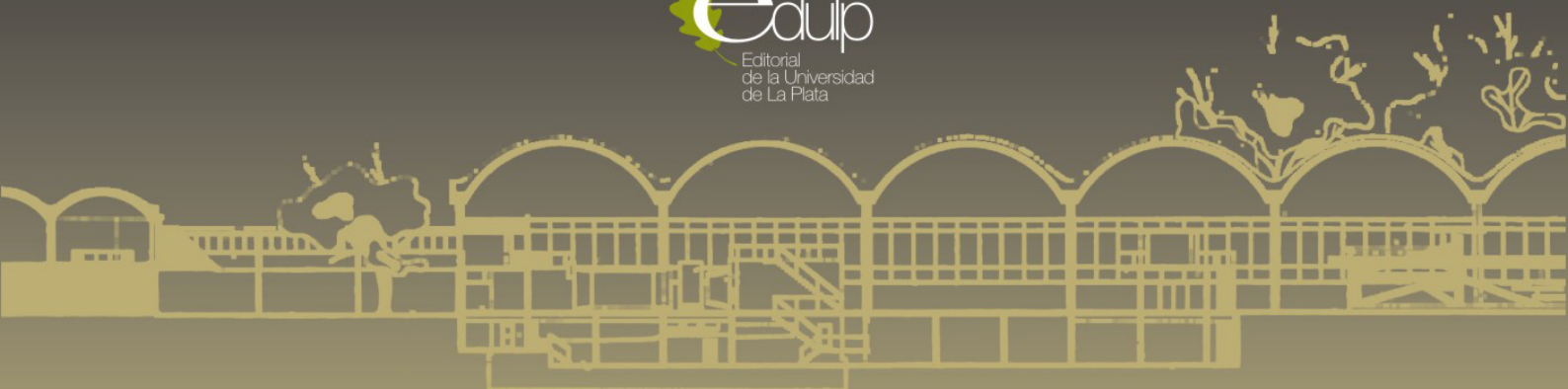
Hilarío

ZALBA

su obra

(edición corregida)

 **EduLP**
Editorial
de la Universidad
de La Plata





Hilario
ZALBA
su obra

Hilda Noemí Cosogliad

Hilario
ZALBA
su obra

(edición corregida)



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA

2011

Cosogliad, Hilda Noemí
Hilario Zalba, su obra. - 2a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2011.
112 p.; 30x21 cm.

ISBN 978-950-34-0712-7

I. Arquitectura . I. Título.
CDD 720.09

Fecha de catalogación: 25/03/2011

HILARIO ZALBA, SU OBRA

Autora: Hilda Noemí Cosogliad

Prólogo y epílogo: Gustavo Azpiazu

Selección de material de archivo: Hilda Noemí Cosogliad, Camilo Galletti, Alejandro Yagüe.

Colaboraron en dibujos y otras tareas: Valentín Garrote, Martín Olmeda, Diego Fiscarelli, Javier Cercato, Liliana Meza y Lucas Dallacroce.

Coordinación Editorial: Anabel Manasanch

Corrección: María Eugenia López, María Virginia Fuente, Magdalena Sanguinetti y Marisa Schieda.

Diseño y diagramación: Andrea López Osornio



Editorial de la Universidad de La Plata (Edulp)

Calle 47 N° 380 / La Plata B1900AJP / Buenos Aires, Argentina

+54 221 427 3992 / 427 4898

editorial@editorial.unlp.edu.ar

www.editorial.unlp.edu.ar

EDULP integra la Red de Editoriales Universitarias (REUN)

Segunda edición, 2011

ISBN N° 978-950-34-0712-7

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2011 - EDULP

Impreso en Argentina

agradecimientos

En primer lugar agradezco a la familia de Hilario Zalba por haberme confiado su archivo, junto a su nieto Camilo Galletti.

A las autoridades de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la Universidad Nacional de La Plata, que me apoyaron para realizar esta publicación.

Al arquitecto Gustavo Azpiazu quién escribió el prólogo y el epílogo de este libro.

Al personal de la Biblioteca de la FAU y a su directora, Cristina Molteni, que facilitó parte del material bibliográfico.

A quienes nos acompañaron en este trabajo, desde 1995, invitándonos, facilitando sus sedes y otorgándonos sus auspicios para realizar las distintas exposiciones: CAPBA-La Plata (1997), SCA (1997), FADU de Morón (1998), Universidad Nacional de Tucumán (1999) y FADU-UBA (2000).

A la Fundación Amigos de la FAU, Directivos y Personal del Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Obras Públicas y Dirección de Vialidad, quienes nos apoyaron y dieron acceso a sus archivos para realizar los paneles y completar datos.

A los propietarios de las viviendas proyectadas por Hilario Zalba, que aportaron sus vivencias y permitieron realizar el trabajo de campo, tanto en la esfera privada como en la pública.

A los testimonios de las personas que trabajaron con él, en La Plata: Juan C. Borrelli, Elina Igarzabal, Raúl Uzal, Alicia Mainero, Pitusa Becerra, etcétera.

A sus maravillosos amigos y colegas tucumanos, Michel Izas, Osvaldo Merlini. Tomás Delgado, Diego Díaz Puertas, Evaristo Casanova, Rodolfo Danesi, Carlos Robledo, Raúl Mamaní, Jacinto Morante, personal de la Municipalidad de Tafi del Valle, entre otros.

A los participantes y asistentes a las distintas mesas redondas mencionados en la Introducción, especialmente al arquitecto Carlos Coire, quien generosamente aportó datos de mucho valor. Y finalmente, a quienes tuvieron la paciencia de leer las distintas versiones del libro y aportar con sus críticas a la concreción del mismo, Ana María Azzarri, Carlos Barbachán, Camilo Galletti, Gustavo Azpiazu, Patricia Zalba y Carolina Bruck.

índice

Prólogo a esta edición	11
Prólogo	13
Introducción	15
Reseña biográfica	17
El Grupo Austral	23
Actividad privada	33
Selección de obras privadas	41
Casa Renom	41
Casa Arroyo	43
Casa Daneri	46
Casa Schieckendantz	48
Instituto de Aeronáutica	50
Pabellón Tucumán	52
Casa Iurkovich	55
Casa Zalba	56
Casa Paz	58
Casa Nogués	60
Casa García Hamilton	62
Actividad pública	63
Selección de obras públicas	73
Viviendas para camineros	73
Urbanización Punta Lara	75
Ciudad Universitaria de Tucumán	77
Atepam	79
Block Prototipo	82
Actividad docente	85
Epílogo proyectual	97
Bibliografía	107

prólogo

a esta edición

Arq. Hilda N. Cosogliad

Estimada Hilda Cosogliad.

Gracias por su libro sobre Hilario Zalba y los "Platenses" se unen en una hermosa

Uno de mis mejores amigos era Enrique Anauzon Imbert, nacido en La Plata una novela sobre un tema que aconteció en La Plata a la que se le refería, por sus características como "la ciudad cruzada".

Observe su libro con cuidado. Su trabajo muestra momentos de otras épocas, lejales y cubiertos con la neblina de los años, y yo era un ocasional observador, silencioso, escuchando largas conversaciones, en momentos de ocio. Tiempo en que todos estaban por el nuevo formalismo de la construcción, que se creía que proyectaban grandes principios de "modernidad".

Otro que su libro, bien organizado, satisface las necesidades locales. La participación de Zimba fue muy arquitectónica limitada por la escasez de recursos de las cuales se pueden desentender principios de estructura y espacio. Otras en donde se percibe el talento de un creador.

Gracias otra vez por su atención de siempre.

Saludada cordialmente
Eduardo Catalano. NOV. 23/03

Al encontrarse agotada la primera edición del libro *Hilario Zalba, su obra*, fueron muchos los requerimientos por parte de arquitectos y estudiantes de arquitectura de distintas geografías, a fin de usarlo como referente en sus tesis o trabajos similares.¹

Con el apoyo del decano de la Facultad de Arquitectura de La Plata, arquitecto Gustavo Azpiazu, se decidió realizar esta segunda edición.

El interés que el libro suscitó constata que la obra y el ejemplo de Hilario Zalba siguen vivos. Precisamente tal reconocimiento había sido uno de sus objetivos.

Además, luego de presentado, hubo una serie de eventos que afianzó la revalorización de este arquitecto.

Así, en agosto de 2004 presenté una ponencia en el Seminario Primeros Modernos del Cono Sur —organizado por el Fondo Documental De Lorenzi, La-

boratorio de Historia Urbana, y auspiciado por el Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Rurales y la Universidad Nacional de Rosario—, la que fue seleccionada, presentada y publicada en el primer capítulo del libro *Trayectorias singulares*.

En setiembre de 2004, la revista de arquitectura *Summa+* requirió mi colaboración para un artículo, publicado en la sección «Documentos» del número 68, con el título «Hilario Zalba, una modernidad vernácula». Este trabajo incluyó fotografías originales de planos del archivo personal del arquitecto Zalba, curado por Camilo Galletti y por mí. En su número 72, de abril de 2005, la misma revista continuaría con una segunda parte, dedicada al análisis de su obra «Pabellón Tucumán» de la Feria de América en Mendoza.

El 21 de diciembre de 2005, por Ordenanza Municipal N.º 1.052 del Concejo Deliberante de la Municipalidad de La Plata, el edificio conocido como Block Prototipo A, proyectado por un

CESAR PELLI

Estimada Arq. Cosogliad:

Muchísimas gracias por la copia de su libro "Hilario Zalba".

Es una joya.

Será un placer leerlo.

Con todo mi afecto,

Cesar Pelli

Dic. 1, 2003

equipo del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires bajo la dirección y participación de Hilario Zalba —entre 1958 y 1962—, fue declarado de Interés Municipal, y pasó a pertenecer al Patrimonio Histórico y Arquitectónico de la ciudad de La Plata. No se puede dejar de mencionar la colaboración en esta gestión, en los distintos eventos referidos al tema, del arquitecto Juan Carlos Ramírez Gronda.

Con la participación de los arquitectos Hugo Fontana, Silvia Portiansky, Pedro Carriquiriborde y Graciela Aguilar, entre otros, se llevó a cabo, en mayo de 2006, una exposición y mesa redonda en el CAPBA D1, realizada como primera edición de la sección *Documentos*, y organizada por la comisión de Patrimonio de dicha Institución.

Ese mismo mes, presenté un nuevo estudio, titulado «Una visión de la obra pública del arquitecto Hilario Zalba desde lo patrimonial», en el número 49 del periódico de arquitectura, diseño y construcción *Guimat*. Su edición de julio-agosto del mismo año continuaría con el tema Zalba, visto ahora ya desde lo vernáculo.

Memoria-identidad publicó, en septiembre de 2006, mi trabajo «Dimensión Social del Patrimonio», expuesto en el VIII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación; en colaboración con la Comisión de Patrimonio del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito I (CAPBA D1), abordé allí el tema, tomando justamente, dentro de la obra pública de Zalba, el Block Prototipo realizado por un equipo del

Ministerio de Obras Públicas bajo su dirección y participación.

En el año 2007, a pedido del CAPBA D2, elaboré para su revista número 58, sección «Huellas», el artículo: «Hilario Zalba, un arquitecto para conocer».

Por otra parte, agradezco también los elogiosos comentarios, acerca de la primera edición de este libro, vertidos por los arquitectos César Pelli y Eduardo Catalano, quienes fueron colegas y amigos del arquitecto Zalba, y se destacaron en EE. UU. como profesionales y docentes.

Por último, en 2010, he sido invitada por la Comisión de Protección al Patrimonio del Colegio de Arquitectos de Bahía Blanca a realizar la Exposición Homenaje al arquitecto Zalba, que tendrá lugar en julio de 2011 gracias a la activa participación de la arquitecta Laura Villalobos y demás integrantes de dicha comisión.

Sería, pues, necesario, como se hizo con Hilario Zalba, rescatar muchas figuras poco conocidas de nuestra arquitectura, sembrando así semillas que cosecharán nuevas generaciones. Solo son necesarias, como bien lo manifestaba el Grupo Austral, «voluntad y acción».

La Plata, marzo de 2011

Notas

¹Así, entre 2008 y 2010, se nos ha solicitado asesoramiento para investigadores de diversas universidades, como, por ejemplo, de la Universidad Politécnica de Barcelona (Arq. Eugenia Domenech), de la Universidad de La Plata (becario Manuel Puente), de la *Università degli studi di Sassari-Italia* (Arq. Ana María Tapia), de la Universidad Nacional de Tucumán (Dr. Eduardo Saturnino González), de la Universidad Politécnica de Cataluña, y de la Universidad Nacional de Córdoba (Arq. Gonzalo Fusz).



Facoltà di Architettura
 Università degli Studi di Sassari

h o m e n a j e a
HILARIO

ZALBA

prólogo

Arq. Gustavo Azpiazu

En el año 2002 se conmemoraron los cincuenta años de la enseñanza de la arquitectura en la ciudad de La Plata. Este libro, donde encontramos recopilada y ordenada la obra del arquitecto Zalba, es un acto de justicia para quien fue el fundador de la enseñanza de la arquitectura en nuestra ciudad y uno de los pioneros en la difusión e interpretación crítica del Movimiento Moderno en la Argentina.

La arquitecta Hilda Noemí Cosogliad, con voluntad y rigor, tomó hace algunos años a su cargo la tarea de organizar el material existente y difundir la obra de Hilario Zalba. Inicialmente contó con la colaboración de Camilo Galletti, nieto de don Hilario y excelente arquitecto, hoy radicado en España.

Para ambos, el agradecimiento por el titánico esfuerzo, concretado hoy en esta publicación.

Hilario Zalba, como referí al principio, impulsó la creación de la carrera de

Arquitectura, concretando en primera instancia el Departamento de Arquitectura en la entonces Facultad de Ciencias Físico Matemáticas de La Plata. Este Departamento se transformaría posteriormente en la actual Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Pero no solo realizó la tramitación administrativa, sino que cargó de contenidos a la Facultad, con la teoría y la práctica proyectual del Movimiento Moderno, enmarcada ideológicamente por el rol social de la disciplina.

Su accionar profesional, íntegro y probo, junto a su condición natural para transmitir didácticamente su interpretación de la arquitectura y del urbanismo, se complementan con su postura vital, ética y generosa. Esto hace del arquitecto Zalba un ejemplo paradigmático para quienes estudiamos con él y para los futuros arquitectos que se están formando en nuestra Facultad. Zalba constituye una parte relevante de la historia del desarrollo de la arquitectura moderna en la Argentina, particularmente en Tucumán y en La Plata.

La revista *Tecné*, que en agosto de 1942 editó su primer número, sería fundamental en la difusión de las ideas y criterios —tanto teóricos como prácticos— para una joven arquitectura moderna en la Argentina. Los patrocinadores y colaboradores representaban la vanguardia mundial y local; basta recordar algunos nombres: Le Corbusier (Francia), Alfred Roth (Suiza), Richard Neutra (EE.UU.), Wladimiro Acosta (Argentina) y el Grupo Austral, cuyos miem-

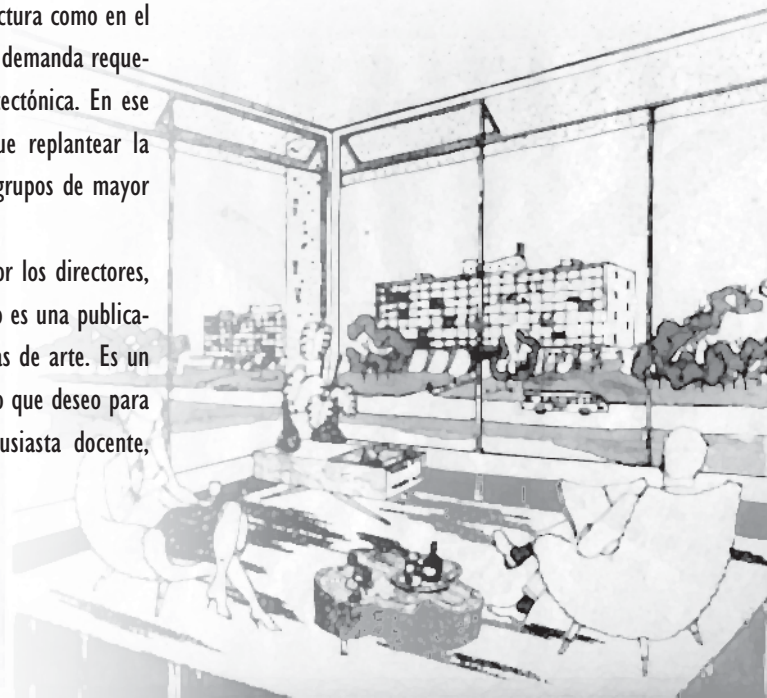
Gustavo Azpiazu es arquitecto, egresado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña como Decano de esa Facultad, es Profesor Titular de Arquitectura e Historia en la FAU de La Plata, y Profesor Titular de Arquitectura en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo, y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

bros principales eran: Antonio Bonet, Jorge Ferrari Hardoy, Juan Kurchan e Hilario Zalba. También participaban en la publicación otros reconocidos arquitectos argentinos, como Eduardo Sacriste, Alberto Prebisch, Horacio Caminos, Eduardo Catalano, y Antonio y Carlos Vilar. Cabe señalar que estos dos hermanos concretaron varias obras en la ciudad de La Plata.

“Es a la juventud a quien hay que dirigirse; es a ella a quien hay que instruir en sus propias posibilidades: la naturaleza, las herramientas modernas, el corazón humano. Es de esta certeza de orden poético que hay que hablarles. La poesía, algún día volverá a estar en la vida” (Le Corbusier, 12 de enero de 1939). Así finalizaba un artículo publicado en el primer número de la revista *Tecné*, cuyo título era “El lirismo de los tiempos nuevos y el urbanismo”. En esos tiempos violentos, Le Corbusier trataba de sintetizar un mensaje de optimismo destinado a los jóvenes; este mensaje contenía varias consignas importantes, como que la reconstrucción urbana debía realizarse considerando la naturaleza, junto a lo racional y lo técnico, sin olvidar el sentimiento que toda obra humana debe contener para trascender. Este mensaje, válido para la Europa en guerra, es aplicable a la Argentina actual, previa reconsideración local de la razón, la técnica y el sentimiento.

Tecné se constituyó, naturalmente, en el órgano doctrinario de la nueva concepción arquitectónica, que intentaba integrar arte y técnica; para decirlo de otro modo, se trataba de construir con razón y sentimiento. El origen etimológico de “tecné”, alude a la técnica (*technikós*); mientras que en otra vertiente del griego (*techné*), su contenido es arte. Estas coordenadas de arte y técnica son los ejes que regirán la discusión teórica y proyectual, tanto en la arquitectura como en el urbanismo, en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, cuando la demanda requería refundar las bases válidas para la disciplina urbana y arquitectónica. En ese tiempo, en nuestro país, por otras razones, también había que replantear la disciplina, que estaba convirtiéndose en una moda *snob* de los grupos de mayor poder económico, descuidando su rol social.

El comentario editorial del primer número de *Tecné*, firmado por los directores, Conrado Sonderegger y Simón Ungar, finaliza diciendo: “*Tecné* no es una publicación para el goce en la contemplación de las ideas y de las obras de arte. Es un instrumento de trabajo y estímulo para la producción”. Esto es lo que deseo para este libro, que rescata la memoria de don Hilario Zalba, entusiasta docente, riguroso arquitecto, y una excepcional persona.





introducción

Arq. Hilda N. Cosogliad

¿Qué sentido tiene en el siglo XXI editar un libro sobre Hilario Zalba y su particular visión de la arquitectura? ¿Por qué decidí investigar sobre su obra y confeccionar este libro? ¿Cuáles son los objetivos de este trabajo? Antes de entrar en tema, creo necesario aclarar ciertos detalles sobre el origen de esta investigación.

Hilario Zalba fue mi profesor de Teoría de la Arquitectura I y II en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata. Muchos años después, yo fui docente de su nieto, Camilo Galletti. Al poco tiempo, Hilario Zalba falleció, y su nieto y yo tomamos la decisión de organizar un archivo con el material que Zalba había dejado en su estudio.

Esta tarea nos llevó más de un año de trabajo y, luego de transcurrir un año más, la transformamos en una exposición, donde mostramos las

principales obras de Zalba en las distintas actividades que desarrolló a lo largo de su vida profesional.

El objetivo de la exposición era dar a conocer su obra, ya que esta no había tenido gran difusión hasta ese momento, e Hilario había sido nuestro primer director, al crearse el Departamento de Arquitectura de la entonces Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, en 1956. La primera exposición, auspiciada por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de La Plata, se realizó en la Casa Curutchet, sede del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, en abril de 1997, seguida de una mesa redonda en la que intervinieron destacados profesionales. La segunda exposición tuvo lugar en la sede de la Sociedad Central de Arquitectos de la Capital Federal, en el mes de julio del mismo año, también seguida por una mesa redonda en la que participaron conocidos profesionales.

En septiembre de 1998, el arquitecto Carlos Coire, vicedecano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Morón, me solicitó la exposición para realizarla en dicha casa de estudios.

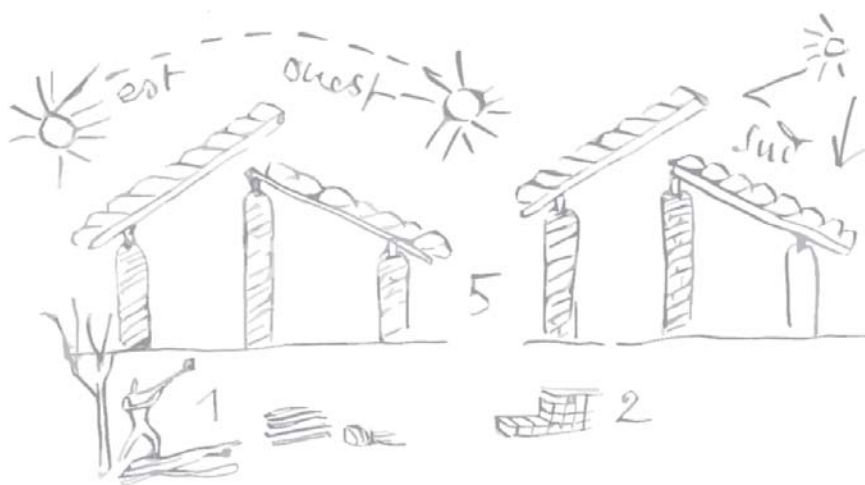
En marzo de 1999, invitada por la Universidad Nacional de Tucumán, la exposición se trasladó al Centro Cultural Virla de esa ciudad, y se realizó una mesa redonda, en este caso con la presencia de importantes profesionales tucumanos.

En junio de 2000, la exposición se hizo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Buenos Aires, auspiciada por la cátedra de Teoría de

la Arquitectura del arquitecto Jorge Mele, la Sociedad Central de Arquitectos y el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito I, también seguida por una mesa redonda. Estas sucesivas exposiciones y mesas redondas, además de algunas publicaciones en revistas especializadas, y el trabajo de campo, enriquecieron la tarea realizada inicialmente, por lo que decidí dar forma de libro a esta experiencia, para homogeneizarla, sin perder de vista el objetivo principal: su difusión y respeto a la memoria de quienes fueron nuestros maestros.

Este libro sigue el mismo orden que las exposiciones, separado en actividades pública, privada y docente, aunque estas obviamente se superpongan cronológicamente. Se incluye también una breve biografía y un capítulo sobre el Grupo Austral.

Debo destacar la colaboración, en lo relacionado a la informática y en la restauración del material de archivo, del alumno Alejandro Yagüe, como así también la de los alumnos Valentín Garrote, Martín Olmeda y Diego Fiscarelli, en los dibujos de perspectivas. La obra se basa fundamentalmente en el archivo personal de Hilario Zalba, el aporte de los profesionales que intervinieron en las mesas redondas, y el testimonio de familiares, clientes, amigos, colegas y, como yo, ex alumnos que lo valoramos y apreciamos por su profesionalismo y hombría de bien.



Participantes de la mesa redonda en la Casa Curutchet (12-5-1997)

Arq. Gustavo Azpiazu, Arq. Juan Molina y Vedia, Arq. Osvaldo Merlini, Arq. Juan C. Viale
Moderador: Arq. Uriel Jáuregui

Participantes de la mesa redonda en la Sociedad Central de Arquitectos (15-7-1997)

Arq. Camilo Galletti, Arq. Hilda Cosogliad, Arq. Juan C. Viale, Arq. Juan Molina y Vedia,
Arq. Álvaro Arrese, Arq. Elías Rosenfeld, Arq. Juan Ramírez Gronda.
Moderador: Arq. Schere.

Participantes de la mesa redonda en la Universidad Nacional de Tucumán (25-3-1999)

Dr. Michel Izas, Arq. Diego Díaz Puertas, Arq. Julio Middagh, Arq. Carlos Robledo, Arq. Osvaldo Merlini, Arq. María I. Cusa, Arq. Hilda N. Cosogliad.

Participantes de la mesa redonda en la FADU – UBA (21-6-2000)

Arq. Carlos Coire, Arq. Juan Ramírez Gronda, Arq. Carlos Schugurensky, Arq. Hilda N. Cosogliad, Prof. César López Osornio.
Moderador: Arq. Jorge Mele.

Publicaciones

- Hilda Cosogliad y Patricia Zalba. “Homenaje a un maestro”, en *Boletín CAPBA* (Distrito I), noviembre de 1995.
- Hilda Cosogliad y Camilo Galletti. “Homenaje a Hilario Zalba”, en *Boletín CAPBA* (Distrito I), junio-julio de 1997.
- Hilda Cosogliad y Camilo Galletti. “Homenaje a Hilario Zalba”, en *Arqui Plus*, noviembre de 1997.
- Hilda Cosogliad. “Exposición-homenaje al Arq. Hilario Zalba”, en *SCA Noticias*, septiembre de 2000.
- Hilda Cosogliad. “La obra y pensamiento de Hilario Zalba, aquí y ahora”, en *47 al fondo*, N° 7.
- Camilo Galletti. “Recuerdos de mi abuelo Hilario Zalba”, en *47 al fondo*, N° 7.

reseña biográfica



1 (arriba)- Hilario Zalba con sus padres y hermanos en Balcarce.

2- Hilario Zalba con su padre y su tío Martín en España.

En la ciudad bonaerense de Balcarce, el 10 de mayo de 1912, nace Hilario Zalba. Es el tercer hijo (fig. 1) del matrimonio de don Hilario Zalba –un comerciante de ramos generales del lugar– y doña Catalina Verde. Ambos habían llegado a la Argentina desde el País Vasco a fines del siglo XIX.

Hilario cursa su escuela primaria en Balcarce y en 1922 su padre lo envía a España con su tío Martín (fig. 2), donde realiza un bachillerato técnico en el Instituto General y Técnico de San Isidro, en Madrid, y una especialización en comercio en el colegio de San Bernardo, en San Sebastián (fig.3). La idea del padre era instruirlo para que continuara con el comercio de su propiedad, en Balcarce; pero los intereses del joven eran otros.

Hilario permanece en Europa hasta el año 1928 y regresa a La Plata, donde luego se inscribe en la carrera de Ingeniería, en la Universidad Nacional de La Plata. Su padre había fallecido en 1926, y la familia se traslada a La Plata en 1930. En la carrera de Ingeniería es compañero de Ernesto Sábato, de Sergio Karakachoff, de Mario Cantaluppi y otros futuros destacados profesionales (fig. 4).

Cursando su tercer año de Ingeniería, decide estudiar Arquitectura y, como en La Plata no existe esta carrera, se inscribe en Buenos Aires y se recibe de arquitecto en 1938. Al poco tiempo se casa con Sara Renom, con la que tiene dos hijas: Susana y Patricia (fig. 5).

De su época de estudiante de Arquitectura en la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), nacería el germen que llevaría a Zalba a ser uno de los representantes del Movimiento Moderno de la década del cuarenta en el país. Además de recibir una formación de tipo académica, con excelentes profesores como Villemín, Villalonga, Karman (fig. 6), en la UBA conoce a W. Acosta, Prebisch, Virasoro, Beretervide, Vautier y demás pioneros de la arquitectura moderna argentina.

3- Certificado de Escuela de Comercio de San Sebastián.

4- Hilario con sus compañeros de Ingeniería en La Plata.

5- Con sus hijas y esposa partiendo en moto de Mar del Plata a Tucumán.



3



4

La bibliografía con la que Zalba estudia va del Vignola, Viollet Leduc, y otros manuales de la época, a libros sobre prefabricación y tecnología, urbanismo, historia, y revistas como *Modern Beauformen*, *Architectural Review*, *L'architecture d'aujourd'hui*. Por supuesto, también ocupan un lugar preponderante los libros de Le Corbusier publicados hasta entonces (fig. 7). Le Corbusier ya había dado en Buenos Aires, en el año 1929, sus diez conferencias (ver capítulo sobre el Grupo Austral).



5

Por otro lado, en la Argentina, en 1924, Prebisch y Vautier publican en la *Revista de Arquitectura*, órgano de la Sociedad Central de Arquitectos, el proyecto de ciudad azucarera y en la misma revista, entre 1933 y 1935, se publican varios ejemplos de arquitectura racionalista: aparecen obras de Acosta, Kalnay, Birabén, Bustillo. Lo mismo ocurre en *Nuestra Arquitectura*, que aparece en 1929, donde se publican proyectos de

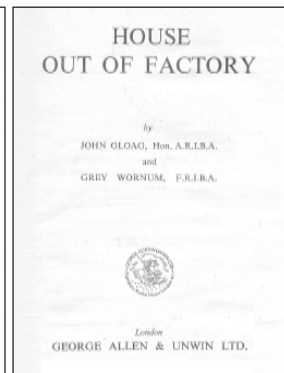
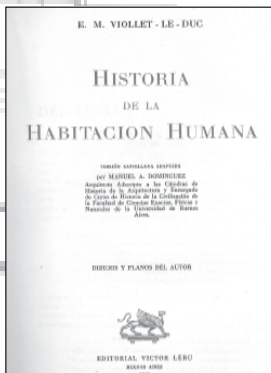
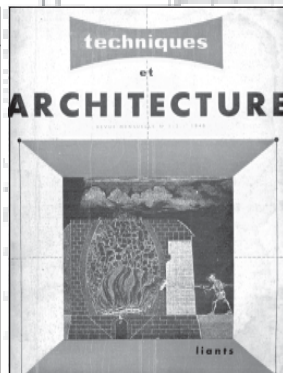
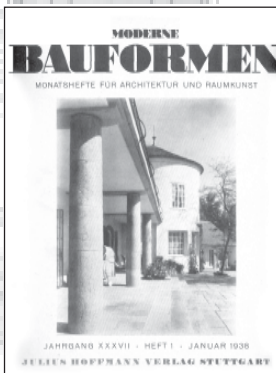


6

la incipiente modernidad argentina, con editoriales de avanzada para la época, escritas por Hylton Scott¹.

Zalba, que es un gran lector, va formando una valiosa biblioteca que seguiría actualizando hasta el final de su vida.

Entre sus amigos y compañeros de esa época se encuentran Ferrary Hardoy, Kurchan, Valerio Peluffo, Ungar, Vivanco, y más tarde llegaría Antonio Bonet, a quien recibiría en el puerto de Buenos Aires y con quien compartiría largas veladas en su casa de La Plata. Con este grupo de amigos y compañeros integraría luego el Grupo Austral, del que se habla en el siguiente capítulo. Su primer trabajo en la administración pública lo desarrolla en la Dirección de



7

6- Uno de sus trabajos de la Facultad de Arquitectura de la UBA de la materia Ornato.

7- Algunos libros y revistas de sus épocas de estudiante.

Vialidad de la Provincia de Buenos Aires, donde permanece desde 1938 hasta 1940. Allí realiza un interesante proyecto de vivienda para peones camineros.

Entre 1942 y 1943 pasa a ser proyectista de la Dirección de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Luego, en 1943, lo nombran jefe de la División



Diario «La Nación» de San Juan.

Urbanización y Vivienda del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires. Al mismo tiempo, ejerce la profesión en forma privada, realizando algunos proyectos con el Grupo Austral, como así también en forma individual o asociado con Bonet.

Es docente de la materia Arquitectura en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas de La Plata, entre los años 1942 y 1946. Para ese entonces se traslada con su familia a San Miguel de Tucumán, como profesor del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de esa ciudad. Comparte esos años con Sacriste, Vivanco, Calcaprina, Rogers, Tedeschi y demás participantes de la llamada Escuela de Tucumán, donde despliega una importante actividad.

En 1956 regresa a La Plata para asumir la dirección del Departamento de Arquitectura y Urbanismo (hoy Facultad de Arquitectura y Urbanismo), dependiente de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, y continúa luego como docente en dicha institución hasta 1964.

En 1956 es designado miembro de la Comisión de Urbanismo de la Comisión Nacional de la Vivienda. En 1958 asume la presidencia del Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, donde permanece hasta 1962. Realiza en dicho organismo importantes tareas de proyecto, planificación e investigación, y participa en múltiples congresos de vivienda y planeamiento. Pospone una beca a Francia para realizar estudios de perfeccionamiento debido a la responsabilidad de su función y lo mismo decide al ser propuesto como presidente del Instituto Argentino de la Vivienda.

Entre 1963 y 1967 se desempeña como asesor en el Banco Hipotecario Nacional y participa del Plan Federal de Vivienda, asesorando a entidades intermedias.

En 1967 es nombrado interventor del Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, se jubila al año siguiente, y toma la decisión de volver a Tucumán para pasar el resto de su vida en Tafí del Valle, donde construye su casa en adobe. También colabora en forma honoraria con la Municipalidad de ese pueblo, donde luego es nombrado Director de Urbanismo, y Secretario de Obras y Servicios Públicos, hasta el año 1982.

En ese período realiza importantes tareas, tales como la elaboración del PRELA (Plan Regulador del Embalse de La Angostura), que comprende el proyecto de un

club de caza, de una hostería, del centro cívico, de la calle peatonal, y también realiza una serie de viviendas, entre las que se destacan la del propio Zalba, Otto Paz, Nougés, García Hamilton y Cerdá, como así también otra serie de proyectos en localidades cercanas. Sin duda estas obras marcarían otra etapa en su quehacer, ya que se volcaría de lleno a tecnologías propias del lugar, sin abandonar sus principios, siempre formando gente joven, dando lugar a su vocación de maestro, como es el caso del arquitecto tucumano Osvaldo Merlini, quien manifiesta el gran aprendizaje que realizó con Zalba y expresa su admiración por este (ver capítulo dedicado a la actividad privada).

La enfermedad de Zalba hace que tenga que dejar Tafi del Valle y volver a La Plata, donde pasa los últimos años de su vida y fallece en 1995.

Siempre se mantuvo al día en arquitectura, recibía libros y publicaciones y era consultado por mucha gente joven, entre los que se encontraba su nieto, Camilo Galletti, estudiante de arquitectura, por quien me enteré de innumerables y graciosas anécdotas pobladas de sabias enseñanzas de su abuelo.

A continuación intentaré transmitir una de ellas, que trasunta la personalidad de Hilario, así como su humor irónico y sutil para hacer ver ciertas problemáticas arquitectónicas. Cuenta su nieto Camilo:

“A pesar de no haber tenido la oportunidad de aprovechar sus consejos más que en los primeros años de la facultad, estos fueron una suerte de marca a fuego, ya que invariablemente primaba en cualquier apreciación suya el sentido común y una gran practicidad, algo que en la disciplina de la arquitectura desgraciadamente se ha perdido en estos últimos años.

Durante mis primeros años universitarios, la influencia de referentes modernos había generado quizá una actitud que se regía por parámetros muy vinculados a los aspectos formales, en un sentido muy abstracto. Era difícil cualquier adaptación de estos parámetros a una realidad diferente, como podía haber sido ensayar un ejercicio para otra región geográfica, donde los condicionantes climáticos fueran radicalmente distintos. Hilario, o Chilo, que era como los nietos lo llamábamos, había tenido la posibilidad de enfrentar situaciones semejantes en Tucumán, lugar que presentaba condiciones que merecían especial consideración, donde importar experiencias ajenas al entorno hubiera sido un rotundo fracaso. Ya jubilado, Chilo se había instalado en Tafi del Valle, a una hora y media de la capital, y en el valle construyó varias casas adaptadas al medio físico.

Esto me hace recordar una anécdota de segundo año de mi carrera: teníamos que proyectar una estación de autobuses en Punta Lara, cerca de La Plata, y en donde existe un microclima muy húmedo, selvático. Un día estábamos en casa reunidos con mi abuelo, y decido mostrarle los borradores que debía presentar en la siguiente corrección, ya que tenía dudas acerca de la volumetría general y de la



resolución de la cubierta. Mi abuelo observaba atentamente, y después de haberme dejado hablar, sacó un lápiz y dibujó un gran rectángulo con un techazo a dos aguas, dejándome al borde de un ataque cardíaco. Su respuesta fue muy sencilla: en el rectángulo, una figura pura y racional, el programa se adaptaba perfectamente bien, y la cubierta no era otra cosa que la mejor solución para una zona de constantes lluvias, que para peor se inundaba.

Aunque su propuesta me produjo automáticamente un rechazo absoluto, me quedé pensando que según su visión del problema, no estaba errado, y que una cubierta plana no iba a ser precisamente una genialidad. Así que decidí revisar sus libros favoritos sobre control solar (que casualmente había sustraído subrepticamente de su biblioteca), donde me encontré con una escuela en California con un fabuloso techo a dos aguas, al que se le incorporaba un sistema de parasoles apropiado para la orientación respectiva. Así que decidí adoptar la solución y rápidamente llamé a mi abuelo para decirle que había encontrado una alternativa, aunque nunca pude decirle de donde había nacido la inspiración, ya que eso hubiera implicado devolverle el libro, que por supuesto todavía conservo conmigo.

Creo que estas conversaciones telefónicas a horas insospechadas, para preguntarle sobre un libro o para pedirle algún consejo, son las cosas que recuerdo con más cariño, y supongo que Chilo también disfrutaba de estas confidencias que podían tener lugar a horarios inoportunos, algo que las hacía aún más divertidas.

Hilario era sin lugar a dudas una persona apasionada por la arquitectura hasta la obsesión, y eso significaba una garantía de compromiso con cualquier cosa que hacía. Para mí ha sido y sigue siendo un referente constante, no solo como arquitecto sino también como persona²².

Fuentes de información

Testimonios de Chabela Zalba (*hermana de Hilario*).

Testimonios de Ricardo Zalba (*hermano de Hilario*).

Testimonios de Patricia Zalba (*hija de Hilario*).

Archivo personal del Arq. Zalba.

Testimonios del Arq. Osvaldo Merlini (*colaborador y amigo*).

* Fotos de archivo de la familia Zalba
(las revistas pertenecieron al Arq.
Zalba).

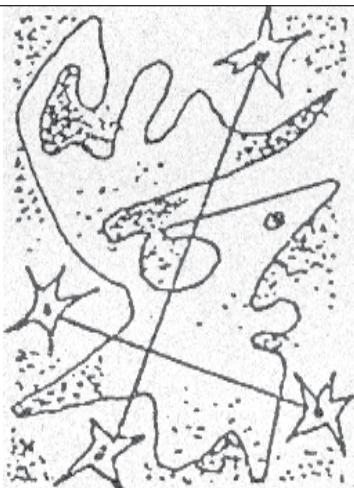


Notas

1. No es casual que los tres números de *Austral* los publique *Nuestra Arquitectura*.
2. Palabras enviadas por el Arq. Camilo Galletti en ocasión de la mesa redonda realizada en la FADU-UBA el 21 de junio de 2000: Homenaje a Hilario Zalba-Obras e Intervenciones Urbanas.

el grupo austral

Su constitución



1- Logotipo de
Austral diseñado
por J. Le Pera

Uno de los hechos más significativos para la formación del Grupo Austral es la visita de Le Corbusier a la Argentina en el año 1929 y las diez conferencias que dio, transcritas en su libro *Precisiones*¹. Le Corbusier se vincula posteriormente con los arquitectos Alberto Prebisch, Wladimiro Acosta y Antonio Vilar, quienes se comprometen a formar una filial del CIAM² en la Argentina, lo que no se realiza en ese momento.

En el año 1938, en el estudio de Le Corbusier en París se reflota la idea, con la intervención de los argentinos Jorge Ferrary Hardoy, Juan Kurchan y el español Antonio Bonet, que se encontraban trabajando allí. En junio de 1938 Bonet se traslada a Buenos Aires y es recibido por Alberto Le Pera, Simón Ungar e Hilario Zalba³. En 1939 crean en forma pública una filial del GATEPAC de España⁴ y se constituyen como grupo adherido al CIAM, con la denominación de Grupo Austral. Eran épocas de manifiestos y grupos, tanto en plástica como en arquitectura; en Europa ya estaba por estallar la Segunda Guerra Mundial, por lo que muchos arquitectos de vanguardia habían emigrado a distintos países de Europa y América. Refiriéndose al Grupo Austral el arquitecto Francisco Bullrich expresa:

“Su relación con el maestro (Le Corbusier) definió en gran medida su postura, pero lo que caracterizó al grupo desde sus primeros instantes fue su decidida reacción contra todo modernismo anterior”⁵.

La arquitectura moderna por los años cuarenta se había transformado en muchos casos, tanto en nuestro país como en otros, en moda, vacía de contenido, y Austral se manifiesta para afirmar los contenidos de esta arquitectura (ver “Manifiesto de Austral”, en *Nuestra Arquitectura*, N° 6, junio de 1939).

Este grupo se reúne en el estudio de Ferrary Hardoy (compañero de estudios de Zalba, al igual que Kurchan), en la calle Tres Sargentos; esta es la sede de Austral, donde se gestaría su corta pero intensa actividad.

Según el arquitecto Juan Molina y Vedia "el Grupo Austral se relacionaba con Le Corbusier, pero con muchas cosas más también; de la frondosa producción del maestro supieron tomar algunas cosas, a las que les dieron su carácter; no copiaban solo las formas, sino que eran gente con un pensamiento muy decantado y profundo [...] De sus integrantes, Zalba se quedó en el país y se trituró con las burocracias; el drama de hacer arquitectura en nuestro país tiene que hacer muy sensibles a críticos e historiadores, para valorar lo que se podía construir en este medio tan hostil"⁶.

2. Tapa de Nuestra Arquitectura, N°6.

3. Manifiesto de Austral en la separata de dicho número.



2 junio de 1939

VOLUNTAD Y ACCION

El análisis comienza con crítica al estado actual de la arquitectura en la Argentina y en el mundo entero —estado producido por el falso espíritu de la mayoría de las corporaciones modernas, que confundieron con los intereses de los miembros, las generalidades del movimiento—, sus críticas al cambio que como consecuencia resulta importante a la fuerza con consecuencia. El ejemplo que la pluma da a los demás es el edificio. El edificio de todo PROGRESO moral, mental y político, debemos aprovechar lo que nos ofrece de nuevo generable para revisar los "dogmas" arquitectónicos que nos han sido legados. El movimiento que lleva desde el fondo de la vida individual. Aprovechando su fuerza, debemos de disponer el "interiorismo" de la casa para realizar la verdadera "arquitectura interior".

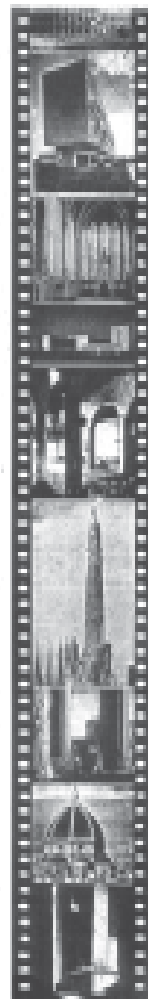
Este mismo movimiento del individuo que lleva a realizar las grandes construcciones en función de una mentalidad específica hacia el edificio, que es una forma de elevación considerable hacia la superación. Entre nosotros de hecho se la construye psicológica construye. En función de estas consideraciones llegamos a un nuevo y libre concepto del edificio.

En unión con Uruguay, Argentina, y Argentina habiendo un completo entendimiento.

La necesidad de ser un objeto de arte que se eleva por la fuerza del espíritu individual. Esto ha sido lo que se ha buscado en el mundo de la arquitectura de A. H. Courtonne, International y el A. H. P. & B. El espíritu de los problemas de la Arquitectura moderna de los constructores. El espíritu de los edificios que se eleva por la fuerza del espíritu individual de la A. H. P. & B. y el A. H. P. & B. de y se eleva.

Este es un espíritu individual y se produce del mundo que se eleva por la fuerza del espíritu individual de los constructores. El espíritu de los edificios que se eleva por la fuerza del espíritu individual de los constructores. El espíritu de los edificios que se eleva por la fuerza del espíritu individual de los constructores. El espíritu de los edificios que se eleva por la fuerza del espíritu individual de los constructores.

FERRARY HARDOY, KURCHAN.



VOLUNTAD Y ACCION

El análisis comienza con crítica al estado actual de la arquitectura en la Argentina y en el mundo entero —estado producido por el falso espíritu de la mayoría de las corporaciones modernas, que confundieron con los intereses de los miembros, las generalidades del movimiento—, sus críticas al cambio que como consecuencia resulta importante a la fuerza con consecuencia. El ejemplo que la pluma da a los demás es el edificio. El edificio de todo PROGRESO moral, mental y político, debemos aprovechar lo que nos ofrece de nuevo generable para revisar los "dogmas" arquitectónicos que nos han sido legados. El movimiento que lleva desde el fondo de la vida individual. Aprovechando su fuerza, debemos de disponer el "interiorismo" de la casa para realizar la verdadera "arquitectura interior".

Este mismo movimiento del individuo que lleva a realizar las grandes construcciones en función de una mentalidad específica hacia el edificio, que es una forma de elevación considerable hacia la superación. Entre nosotros de hecho se la construye psicológica construye. En función de estas consideraciones llegamos a un nuevo y libre concepto del edificio.

En unión con Uruguay, Argentina, y Argentina habiendo un completo entendimiento.

La necesidad de ser un objeto de arte que se eleva por la fuerza del espíritu individual. Esto ha sido lo que se ha buscado en el mundo de la arquitectura de A. H. Courtonne, International y el A. H. P. & B. El espíritu de los problemas de la Arquitectura moderna de los constructores. El espíritu de los edificios que se eleva por la fuerza del espíritu individual de los constructores. El espíritu de los edificios que se eleva por la fuerza del espíritu individual de los constructores.

Este es un espíritu individual y se produce del mundo que se eleva por la fuerza del espíritu individual de los constructores. El espíritu de los edificios que se eleva por la fuerza del espíritu individual de los constructores. El espíritu de los edificios que se eleva por la fuerza del espíritu individual de los constructores.

FERRARY HARDOY, KURCHAN.

POR EL PROGRESO DE LA ARQUITECTURA



4. Contratapa de la separata firmada por Zalba y demás integrantes del grupo.

5. Tapa del N°2 de Austral en el N°9 de Nuestra Arquitectura, 1939.

Sus integrantes, las publicaciones

En una carta dirigida a Hilario Zalba, fechada el 18 de junio de 1980, y firmada por el entonces presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Carlos Coire, este le propone a Zalba escribir un testimonio sobre el Grupo Austral, ya que tenía la idea de publicar una separata de la revista de la Sociedad Central de Arquitectos, con trabajos de los integrantes del Grupo que se encontraban en el país.

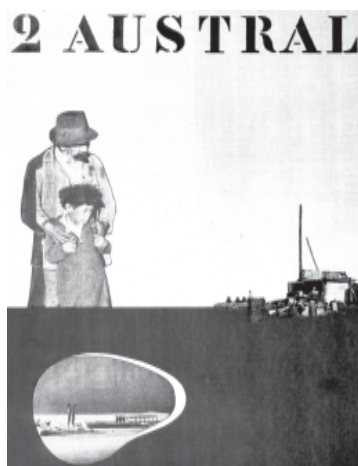
Le Pera fue el único que escribió, junto con algunos testimonios aislados de otros de los integrantes del Grupo. Estos testimonios, además de las publicaciones de las revistas *Austral* y *Tecné*, servirán para redondear el perfil de sus integrantes e ideales comunes.

Decía Le Pera:

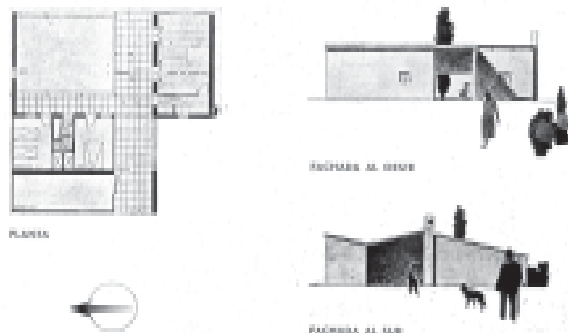
“no recuerdo quién fue el autor del nombre del grupo, pero para darle un nombre geográfico, planetario, se nos ocurrió denominarlo Austral, y el logotipo que señala este grupo es la Cruz del Sur, y digo se nos ocurrió, porque a la idea inicial de Jorge Ferrary Hardoy, Juan Kurchan y Antonio Bonet nos sumamos López Chas, Vera Barros, Simón Ungar, Hilario Zalba, Olezza, Ítala Fulvia Villa, el que les habla y Sanchez de Bustamante”⁷ (fig.1).

En el número 6 de *Nuestra Arquitectura*, de junio de 1939 (fig.2), sale publicada la primera separata, con su manifiesto “Voluntad y Acción” (fig.3), firmado por Antonio Bonet, Jorge Ferrary Hardoy y Juan Kurchan, quienes lo habían redactado,

5

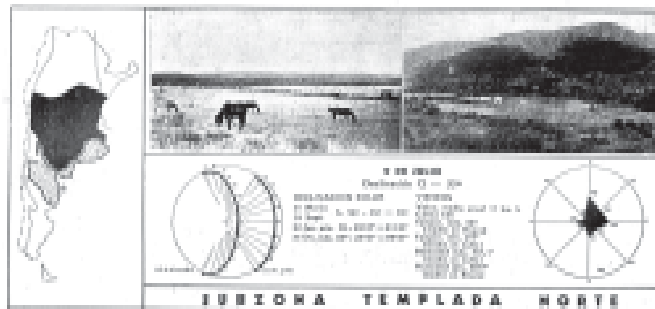


ANTEPROYECTO PARA
VIVIENDAS RURALES



Cercanía Fundamental

El patio como elemento primordial.
La casa como prolongación del patio. En éste transurre el mayor número de horas de día.
Espacio a cielo abierto para llenando el horizonte.



6

mientras que en la contratapa figuran los diez integrantes del grupo, entre los que se encontraba Hilario Zalba (fig. 4). El “Manifiesto” provoca cierto malestar por sus referencias al surrealismo y a las teorías psicoanalíticas.

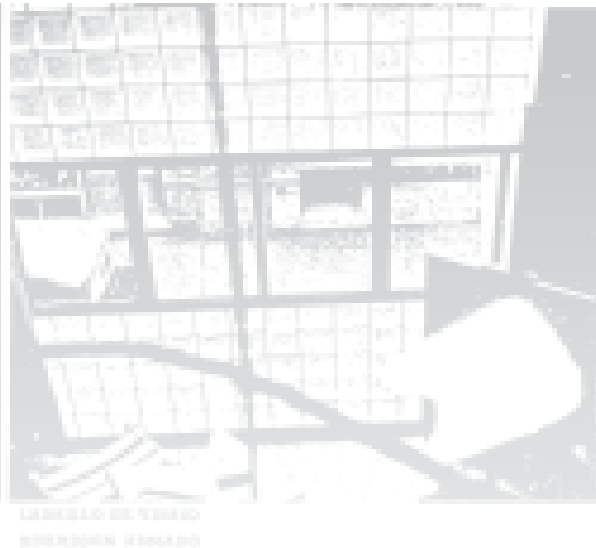
Algo tuvo que ver en estas referencias la relación de Bonet en París con el arquitecto chileno (luego pintor) Matta Echaurren, con quien proyectó una casa de un cliente de Le Corbusier, con detalles surrealistas, como escaleras que se movían, pasillos que aceleraban la fuga con reducción del ancho, entre otros. Pero lo cierto es que el Grupo Austral tuvo la intención de vincularse al movimiento plástico en general, como lo había hecho Le Corbusier con el purismo de Ozenfant en París, representando en arquitectura lo que el cubismo en pintura.

Así es que en el número 1 de *Austral* aparecen citas de Picasso y fotos de obras surrealistas; también se publican trabajos referidos a Urbanismo, Plan

6. Anteproyecto para viviendas rurales Domus 2, publicado en el N°2 de Austral.

7. Viviendas para peones camineros, Pcia. de Bs. As., Hilario Zalba, 1940.





Regional, Vivienda⁸ y en la última página aparece un extracto de los estatutos del Grupo que dice:

“El Grupo Austral de Buenos Aires reúne a artistas, científicos e industriales de todas las ramas de la construcción. Se propone mantener estrecha colaboración con grupos similares [...] estudiar los problemas de la arquitectura y el urbanismo contemporáneos [...] organizar concursos, exposiciones, congresos, editar una publicación [...] Se mantendrá libre de toda tendencia política o religiosa. Sus miembros serán honorarios, activos, protectores, adherentes, colaboradores... para llegar a la fusión ideal de Arquitectura y Construcción, única manera de lograr la expresión arquitectónica de la época...” (fig. 4).

El número 2 de *Austral* aparece en el número 9 de *Nuestra Arquitectura*, de septiembre de 1939. Está dedicado a la reforma agraria en Francia y a un concurso auspiciado por el Banco Nación para casas rurales en todo el país; en este concurso el Grupo propone la subdivisión del territorio nacional en diversas regiones (fig. 5).

Al respecto se refiere Le Pera:

“Recuerdo que la arquitecta Ítala Fulvia Villa, que fue una conspicua discípula del iniciador del urbanismo en la Argentina, el Ing. Della Paolera, fue quien hizo esa división regional, con los datos del clima y de todos los acondicionamientos de los materiales de construcción”⁹.

Cabe agregar que en ese número de *Nuestra Arquitectura* aparece la vivienda Helios de Wladimiro Acosta.

Del año 1938 es el proyecto de Zalba de la vivienda para peones camineros de la Dirección de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires; y no es casual que se relacione con el tema de las viviendas rurales, el asoleamiento, clima, y materiales de construcción y también con la prefabricación para la vivienda rural, artículo publicado en el mismo número de *Austral* (figs. 6 y 7).



8. Tapa del N°3 de *Austral*



9. Piedra con la firma de los arquitectos Hilario Zalba y Antonio Bonet, en la casa Daneri.

En el número 12 de *Nuestra Arquitectura*, de diciembre de 1939, aparece el tercer y último número de *Austral*, dedicado a mostrar el edificio de oficinas de Paraguay y Suipacha, de Antonio Bonet, Vera Barros y Abel López; también aparece el sillón BKF, aún famoso y reproducido, diseñado por Bonet, Kurchan y Ferrary Hardoy (fig. 8).

En 1940, *Austral* como grupo, con la colaboración de Le Corbusier, se presenta al concurso del Plan Regulador de la ciudad de Mendoza, convocado por su intendente Dr. Juan Cruz Vega.

En enero de 1941 el jurado otorga el primer premio, por unanimidad, al equipo integrado por Beretervide, Blanco, Cravotto y Scasso (estos dos últimos de nacionalidad uruguaya); el segundo lugar a los ingenieros Della Paolera y Farengo, y el tercer lugar a “los diez”: Le Corbusier, Pierre Jeanneret y los australes Bonet, Ferrary Hardoy, Kurchan, Le Pera, Ungar, Zalba, Peluffo y Vivanco.

El concurso fue muy polémico; lo más interesante que hizo *Austral* fue el estudio del ferrocarril Mitre, para que no entrara en la ciudad y la dividiera en dos, y obtuvo la mejor solución a este problema. “Este concurso unió al grupo, todos trabajaron para todos y representaron una conciencia moral e intelectual muy importante. Tal era la ingenuidad de los jóvenes de *Austral* que entregaron los originales sin quedar testimonios de su tarea”¹⁰.

Hasta 1943 funciona *Austral* como primera etapa del Grupo; Zalba y Bonet hacen algunos proyectos asociados, en La Plata y Mar del Plata (Instituto de Aeronáutica, casa Schieckendantz, casa Daneri) (fig 9); en 1942, Valerio Peluffo, Jorge Vivanco y Antonio Bonet, realizan el proyecto de un conjunto de viviendas unifamiliares en Martínez, publicado en el número 3-4 de *Tecné*.

En 1943, Bonet, Zalba, Caminos, Sacriste y Ribas realizan un proyecto para Casa Amarilla en Buenos Aires, que viene a ser una reinterpretación del plan para

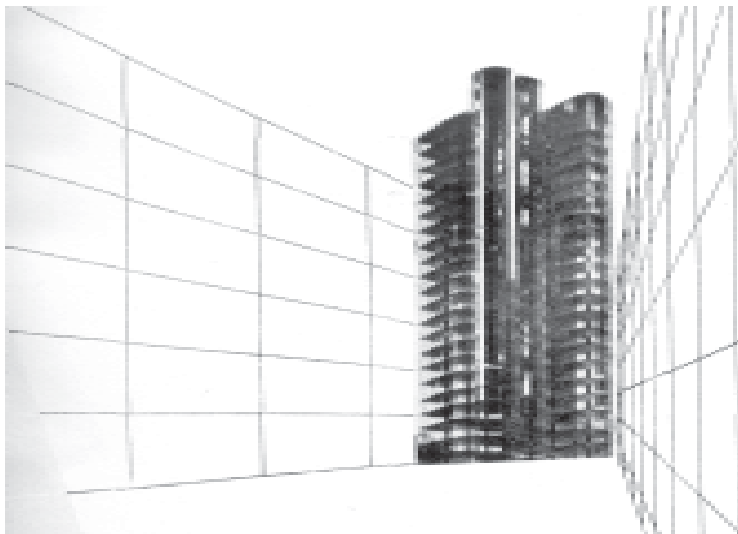
Buenos Aires de Le Corbusier, y que plantea una especie de inclusión de la *ville radieuse* en esos terrenos. Puede decirse que de los primitivos integrantes de Austral quedan aquí sólo Zalba y Bonet.

En 1942 aparece el primer número de *Tecné* (fig. 10), y en 1944 el último (fig. 11); dirigen *Tecné* Conrado P. Sonderegger y Simón Ungar y colabora, entre muchos otros, el Grupo Austral.

El primer número está dedicado a la madera, su historia y uso en la construcción, distintas tipologías, su producción y posibilidades en el país. En su editorial señala: “Existe en América Latina un gran número de arquitectos que luchan por hacer de su trabajo la expresión de su manera de sentir: ni un mero oficio, ni un vulgar comercio... Como consecuencia de la tragedia mundial, la producción intelectual ha quedado trabada en su libertad... Un sano disconformismo con ese estado de cosas ha sido la primera razón de *Tecné* [...] *Tecné* no es una publicación para el goce en la contemplación de las ideas y las obras de arte. Es un instrumento de trabajo y un estímulo en la producción.”¹¹.



10



11

Como se puede apreciar, arte y técnica estaban indisolublemente unidos en el pensamiento de Austral, y la ciudad se consideraba un hecho ineludible de la producción arquitectónica.

En la primera parte del número 3-4 de *Tecné*, del año 1944, aparece la planta de pasteurización de La Martona, de Sánchez de Bustamante, el edificio para el mercado San Cristóbal, en las calles Independencia y Entre Ríos (Buenos Aires), de SEPPA, algunas pinturas murales de Berni y Castagnino, y una nota de Catalano,

10. N°1 de *Tecné*, agosto de 1942.

11. Artículo correspondiente a la segunda parte de la revista *Tecné*, número 3-4, año 1944.

Interesantes Apreciaciones Sobre la Situación de San Juan a Sesenta Días del Terremoto

Declaraciones contenidas en el informe de los arquitectos Zalba, Sacriste y Caminos

Reproducimos a continuación las interesantes declaraciones contenidas en el informe presentado por los arquitectos Hilario Zalba, Eduardo Sacriste y Horacio Caminos, miembros de la Comisión Provincial de Reconstrucción de la Ciudad de San Juan. Es digno de señalar que los técnicos mencionados prestan sus servicios en forma absolutamente altruista, animados únicamente por el deseo de colaborar en la enorme tarea de la reconstrucción de nuestra capital y zonas suburbanas. Sus declaraciones son, pues, el resultado de un estudio detenido y de observaciones realizadas en el terreno, en contacto directo con la verdadera situación por

U R B A N I S M O

Patrocinantes y Colaboradores

Le Corbusier (Francia), Victor Bourgeois (Bélgica), Alfred Roth (Suiza), Edgard Kaufmann (EE. UU.), Richard Neutra (EE. UU.), Juan A. Scasso (Uruguay), Enrique Gebhard (Chile), Wladimiro Acosta, Fermín H. Beretervide, Antonio Bonnet, Jorge Ferrari Hardoy, Alfredo Joseslevich, Juan Kurchan, Alberto Le Pera, Rafael Mora, Carlos Muzio, Martín S. Noel, Luis Olezza, Carlos L. Onetto, Valerio Peltuffo, Alberto Prebisch, Eduardo Sacriste, Isaac B. Stock, Ernesto E. Vautier, Antonio U. Vilar, Carlos Vilar, Alfredo Villalonga, Jorge Vivanco, Hilario Zalba.

Revista «Tecné», patrocinantes y colaboradores.

que nos referimos:

la construcción de estos locales —que habían de servir no sólo para viviendas sino para albergar todo género de actividades

1) Edificios públicos.
2) Recreación.
3) Edificios históricos.
4) Caminos y vías férreas de

12. Diario «La Nación» de San Juan, 19 de Marzo de 1944.

dedicada a la industria y utilización del vidrio.

No es casual que Zalba se entusiasmara con el estudio de la madera y sus posibilidades de industrialización en el país, ya que volvió sobre el tema en distintas épocas (ver Actividad privada. Pabellón Tucumán. MADENOR y CIMAD).

En enero de 1944 se produce el terremoto de San Juan y, conformando distintos equipos, los integrantes de Austral y otros arquitectos se dirigen hacia allí (fig. 12). Primero lo hacen Sacriste, Zalba y Caminos; luego, Muzio,

Coire y Caminos sobre el ingenio azucarero en Tucumán, trabajo presentado al Salón Nacional de Arquitectura de 1942¹². La segunda parte de este número está

Bereterbide y Vautier (que no eran “Australes”); más tarde, Vivanco, Ferrari Hardoy, Ungar y Oliver. Recién en abril de 1945 inició su labor el equipo de la Municipalidad de Buenos Aires integrado por Mendioroz, Ruiz Guiñazú, Olezza (este último perteneció a Austral), y recién en 1948 lo continúa el arquitecto José Pastor. La ciudad no es trasladada, y se vuelve la mirada al urbanismo del siglo XIX.

La historia es bastante frustrante, ya que teniendo la oportunidad de hacer una nueva ciudad, como dicen los sanjuaninos, se hizo una ciudad nueva, pero no moderna¹³.

Según Le Pera, para los integrantes de Austral que participaron, fue una gran oportunidad que se perdió, por inmadurez de concepto. “O se hace así, o no se hace”, era su pensamiento, como fieles discípulos de Le Corbusier, “je m’en fiche”¹⁴.

estudiar teóricamente los problemas de arquitectura y urbanismo contemporáneos; proponer y organizar conferencias, concursos y exposiciones; participar a su vez en exposiciones, concursos y congresos nacionales e internacionales; editar una publicación, -según sea de su acción-; reunir individuos o entidades de distintas actividades; poner sus esfuerzos para tomar iniciativas a fin de resolver los problemas arquitectónicos y urbanísticos de la República.

Se mantendrá libre de toda tendencia política o religiosa.

SUS MIEMBROS SERÁN: Honorarios, Activos, Protectores, Adherentes, Colaboradores, de quienes el grupo espera para situar la acción arquitectónica dentro de los actuales contextos de todas las actividades humanas; Inductivos, que colaborarán activamente con el GRUPO, para llegar a la lección ideal de Arquitectura y Construcción, única manera de superar la expresión arquitectónica de la época; Estudiantes, a los que el GRUPO ofrece calor a su iniciación en la lucha.

A los Miembros de todas las actividades actuales, A VOSOS los de todas las ramas de la construcción, escritores, escultores, pedagogos...

UN LLAMADO A LA

Acción. Frutos-Merlot, Kurchan, Le Pera, López, Olmos

I A U S



A la izquierda, el Arq. Hilario Zalba y a la derecha el Arq. Carlos Coire, en el «Homenaje a Antonio Bonet», setiembre de 1989.

A manera de conclusión

En otra oportunidad, Le Pera diría sobre el grupo:

“Lo que el grupo Austral tiene de valioso, aunque se le puedan reprochar algunos defectos, es la idea de agrupación, es estimulante [...]. Es la idea de Le Corbusier [...], él siempre se reunió con grupos [...]. Hoy puedo ser más blando con nosotros mismos, con todos mis amigos, el grupo, generacionalmente hablando, tiene profunda razón de ser en su carácter pionerístico, con cierta inmadurez espiritual, no artística ni intelectual; luego prevaleció un acento individualista y yoísta porque si no este grupo tendría que haber seguido [...].

Yo diría hoy a los jóvenes que tienen 25 años, que alguna vez hay que tener 25 para decir lo que se piensa, escribir lo que se piensa y hacer lo que les parezca. Esto es un poco lo que quería dejar como legado.¹⁵

La frescura y la pasión de este grupo significó en su tiempo una postura valiente y hasta algo inconsciente e ingenua, que pretendía abarcar todos los frentes, desde lo plástico y lo formal, hasta la industria, los sindicatos y las empresas.

A Zalba en particular lo marcó en muchos aspectos, aunque con el correr del tiempo, los integrantes del Grupo Austral tomaron distintos caminos, producto de las circunstancias en algunos casos, y de cambios profundos en otros.

POR EL PROGRESO DE LA ARQUITECTURA

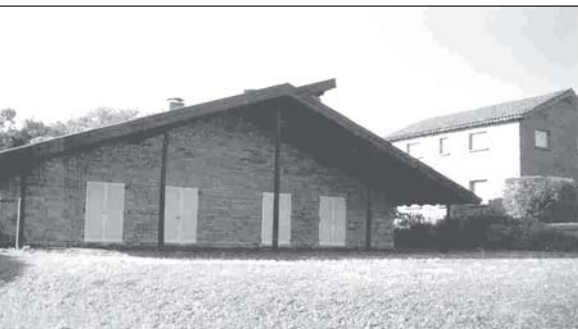
el GRUPO AUSTRAL de Buenos Aires
construcción.
SE PROPONE: mantener estrecha relación
estudio teórico y prácticamente los problemas
construcción, concursos y exposiciones; parte
internacional; editar una publicación, - revista
de arquitectura - como un esfuerzo para tener
un fin.
Se mantendrá libre de toda tendencia política.
SUS MIEMBROS SERÁN: Hombres, del
necesito para ellos, a nivel profesional; i
individuales, que colaboren y trabajen con
trabajo, única manera de hacer la exposición
alguno otro a su iniciativa en la obra.
A los miembros de hacer las actividades, etc.

Notas

1. Las diez conferencias de Le Corbusier fueron programadas, recopiladas, seleccionadas y traducidas por el arquitecto Carlos Coire en la separata de la SCA, N° 107, 1979.
2. CIAM: Congreso Internacional de Arquitectura Moderna creado en 1928 en La Sarraz, que nuclea a un gran número de arquitectos europeos, que luego del concurso de la Sociedad de las Naciones y la exposición de Stuttgart deciden agruparse.
3. Homenaje a Bonet, 1989, desgrabación del original (gentileza del Arq. Coire).
4. GATEPAC: filial de la CIRPAC, a su vez filial española del CIAM, fundada por el Arq. español Fernando García Meracadel en 1928 en La Sarraz. Esta institución es liderada en Barcelona por José Luis Sert y Sixto Illescas; más tarde, Bonet trabajaría en el estudio de éstos y viajaría a París al estudio de Le Corbusier.
5. Francisco Bullrich. *Arquitectura Argentina Contemporánea 1950-1963*, Nueva Visión, págs. 23-24.
6. Mesa redonda Casa Curutchet, abril de 1997.
7. Carlos Coire. "Reportaje a José Le Pera", SCA, octubre de 1967.
8. *Nuestra Arquitectura*, dirigida por Hyltton Scott, siempre apoyaba las vanguardias y no es casual que publique las tres separatas de *Austral*.
9. *Ibíd.* 7
10. Ramón Gutiérrez y Fernando Alvarez. "La participación de Austral y Le Corbusier en el concurso de Mendoza", en Revista *Dana*, N°s 6 y 7, 1995 (pág. 114).
11. Revista *Tecné*, N° 1, 1942.
12. Revista *Tecné*, 1944, N°: 3-4.
13. Hilda Cosogliad. "El terremoto de San Juan comparado con la destrucción de Exeter", trabajo curso de posgrado: "El pasado como argumento arquitectónico", septiembre de 2000, FADU, UNLP.
Dora Roitman. *San Juan, la ciudad y el oasis*, UNSJ, 1993.
C. Renard. "Reconstrucción de San Juan", inédito.
14. *Ibíd.* 7
15. Conferencia de José Le Pera en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, 1967.

* Revistas y fotos de archivo del arq. Zalba

actividad privada



1. Casa Daneri, Mar del Plata, 1940
(foto actual).

La Plata - Olavarría - Tucumán - Mar del Plata

Años 1938 -1984

Aunque Zalba le resta importancia a sus primeros años de ejercicio de la profesión en la actividad privada, estos constituyen un punto de partida interesante que permiten completar su perfil, por lo que resulta importante analizar algunos ejemplos en los que pueden advertirse interesantes conceptos de la modernidad llevados al plano formal, los que hasta el día de hoy tienen actualidad.

Tanto en la resolución entre medianeras de las casas Renom y Schieckendantz, como en la solución en esquina de la casa Arroyo y la en su momento solitaria casa Daneri, ya se perfila el Zalba que piensa, que razona, y que en ningún caso se deja llevar por los avatares de la moda arquitectónica; también hace uso de una total amplitud de criterio en cuanto al empleo de materiales y tecnologías, respondiendo en muchos casos a los postulados de Austral, que como se indica en el capítulo correspondiente, consisten en la adaptación de los postulados del Movimiento Moderno a nuestra realidad¹.

Según el arquitecto Pedro Sonderegger:

“Antes de que irrumpiera el peronismo (1945), el Grupo Austral y el de Tecné participarían de ese proceso renovador postulando una alternativa a la modernidad imitativa y neoclásica que caracterizaba a la arquitectura del 30”².

Cabe señalar que estas obras de principiante, como él mismo las denomina³, las realiza entre los veinticinco y los treinta años de edad.

Cuando Bonet llega a la Argentina, Zalba hace varios trabajos con él, algunos ya mencionados anteriormente: el proyecto para el edificio del Instituto de Aeronáutica, de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas de La Plata (1944), publicado en la *Revista de Arquitectura* de enero de 1945; el proyecto de la casa Schieckendantz en La Plata (1942), y el de la casa Daneri en Mar del Plata (1940) (fig. 1), único construido; también participa en el proyecto de Casa Amarilla en Buenos Aires⁴. En el homenaje a Bonet realizado en Buenos Aires en 1989, Zalba dijo: “Cuando Antonio llegó a Buenos Aires era portador de un certificado firmado

por Le Corbusier sumamente auspicioso, y Antonio supo hacerle honor a todo lo largo de su vida...”.

Los edificios proyectados con Bonet llevan el sello de ambos: esa cierta blandura, afición por las curvas de Bonet, provenientes de su origen catalán, y la respuesta al medio físico, el perfeccionismo en la construcción y los detalles de Zalba, que nos hablan de una modernidad cercana a Le Corbusier, pero también a otros pioneros de la arquitectura moderna. Dijo el arquitecto Camilo Galletti:

“Tal vez estas obras sean las más dogmáticas (en el buen sentido de la palabra), al ser cruciales los aspectos relativos al estudio de la forma, puesto que ésta es la etapa de mayor investigación y donde se experimentan ciertos recursos foráneos, como la bóveda catalana”.

Contemporáneamente, en colaboración con Ungar, Zalba realiza la casa Renom (1938) (fig. 2), luego reformada, en La Plata, y la casa Arroyo (1940) (fig. 3), en Olavarría, de la cual expresa el arquitecto Pablo Szelagowsky: “Dentro

2

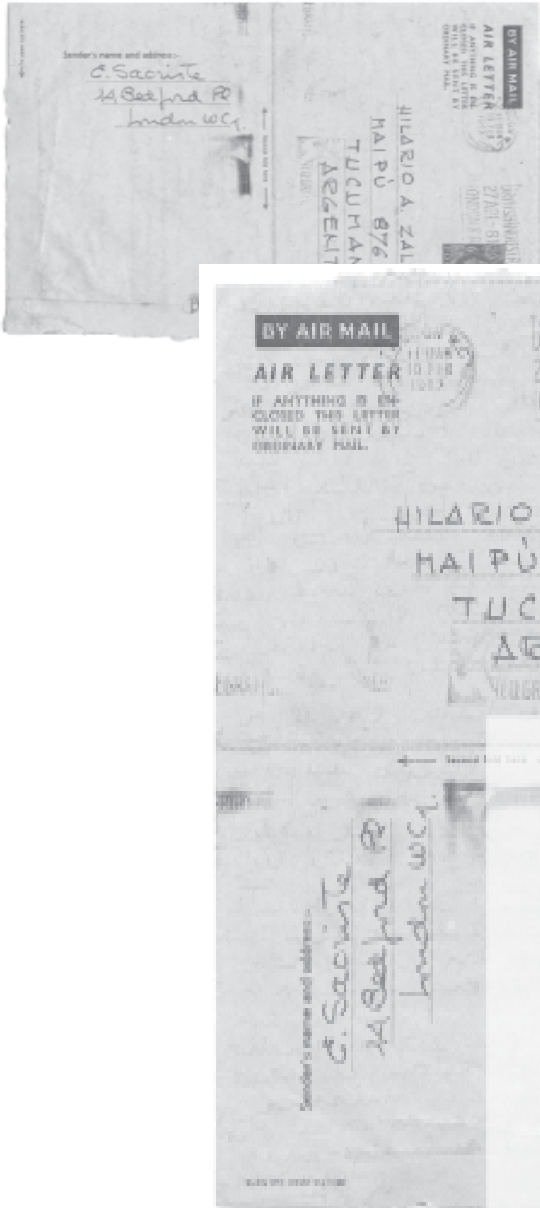


3



2. Casa Renom, La Plata.

3. Casa Arroyo, Olavarría.



Querido Chito, al fin despues
de 4 meses de una diligencia que
de escribire para decirte que he
ya a como un mes de lo que
dices. Hoy 9 de Feb. tuvo lugar
una reunion a Principes R. B.
Segh. Concurrio un dia sin
de la sol y como no tenia habia
der al delegado del ind. de Forest
P. Tus hab. poco en tu
para que como queda a \$
milion de pesos no tiene hab.
de de recibir los \$ de paguero por
plo fin lo que pasa, el primero
diciembre - o posiblemente - y el otro
Prinices.
En el Forest lab. habia un h.
dogo que estaba un momento
de su asunto - luego trabajo
contas - el polaron en su
era muy amable - de toda
tu parte - el primer de parte de
Buen en silencio.

contar una Tejada de madera
una muestra de 7 curules
o r. via aerea.
Respecto a los datos que pides
sobre los otros que he ido
mencionado desde me cuando
) yo te lo contaré.
Hoy, ellos estan van publicado
un material para secado que te
remite lista de otros que han
como uno residente el Forest Office
Fin el otro donde estubo - un libro
en que han como 200 paginas de
la época en pabellon con mundo
en un mismo elemento pero
no donde se quejan ya fue via
de totalmente desalojado. Que
de cuando sea mas accesible.
En el caso de los \$ de detalle
de libro sobre el Forest Office ya
na fue un muy interesante -
relacionado a los materiales - con
presentado en las reuniones. Hoy
son perfectamente seguros
ya de estar mandado en un momento
en la muestra para te lo que
deber. E. E. tambien mandé de
las muestras que estan en el
estudio de el -
que si en el que
to de la foto.
El laboratorio no tiene visita
lo totalmente en falta de tiempo
para que tomar el tiempo a la 10/17/53

de la obra de Zalba, la casa Arroyo en Olavarría despierta cierto interés por su condición urbana, en la que no se dejan de lado voluntades formales y plásticas, sino que se toman como un hilo conductor de un parcelamiento estrecho en el centro de la ciudad...”. Paralelamente, Zalba realiza algunos proyectos privados más, entre los años 1940-1945, y ocupa algunos cargos en el sector público que se analizan en el capítulo respectivo.

En 1945 Zalba se dirige a Tucumán para hacerse cargo de varias funciones en la Universidad (ver Actividad docente), y al mismo tiempo desarrolla una importante actividad privada. Conformó las sociedades Cimad y Madenor S.R.L. para el estudio del secado artificial de la madera y su industrialización.

En la época en que Sacriste se encuentra en Londres (1953), Zalba le encarga averiguaciones sobre el secado artificial de la madera en el Forest Research Laboratory, y le solicita algunos ensayos, al mismo tiempo que envía un manual sobre secado; los ingleses se muestran muy interesados en las maderas argentinas⁵ (fig. 4).

Es gerente técnico de ambas sociedades, y construye prototipos de viviendas prefabricadas, muebles y grandes estructuras, entre las que se destaca la realizada para la Feria de las Américas en Mendoza, en el pabellón que representa a la Provincia de Tucumán (1954), que gana el premio al mejor stand⁶ (figs. 5, 6 y 7).

Este proyecto sintetiza muchos de los objetivos de Zalba, especialmente la prefabricación, que responde en este

4. Cartas de Sacriste desde Londres



5



6

caso con un remarcable prototipo desarmable.

La actividad desarrollada dentro de la universidad es amplia y variada, ya que incluye estudios urbanísticos (Purmaruca y Maimará), docencia en varias materias, al igual que tareas de proyecto y dirección técnica en la Ciudad Universitaria de San Javier.

Antes de dejar Tucumán y regresar a La Plata, organiza y dirige la oficina técnica del Banco Provincia de Tucumán y realiza una remodelación en Yerba Buena: la casa Iurkovich (1955), interesante ejemplo adaptado al riguroso clima tucumano (fig. 8) (ver Obra privada).

Resulta necesario comentar que las idas y vueltas de Zalba acompañan a las



7

5 y 6. Feria de las Américas en Mendoza, Pabellón Tucumán, año 1954.

7. El Arq. Zalba junto al Ing. Galíndez.

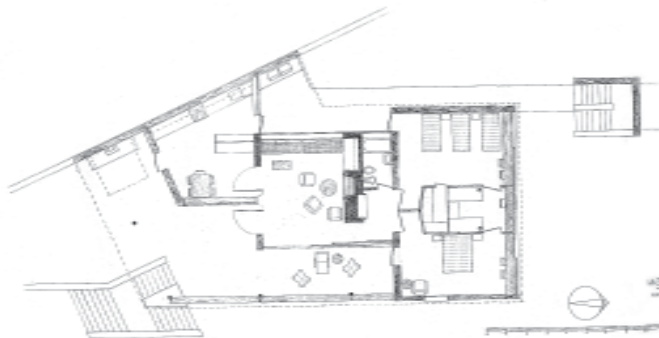
idas y vueltas político-económicas de nuestro país y, en su caso particular, se llenan de trabajos interrumpidos. Pese a la frustración que esto produce, aun cuando sean causas de fuerza mayor, predomina en él su espíritu de lucha y perseverancia.

También de esta etapa se analizan los ejemplos más interesantes en el capítulo correspondiente a su actividad pública. De regreso a La Plata, en 1956, como Director del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la entonces Facultad de Ciencias Físico Matemáticas (actual Facultad de Arquitectura y Urbanismo), tiene poco tiempo para desarrollar actividad privada, ya que son muchos y muy importantes los compromisos que debe atender como Director del Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, cargo que asume en 1958.

No es casual que, ya jubilado, elija Tafi del Valle para vivir y retirarse, dado que ya en las épocas de la Ciudad Universitaria había comprado un terreno allí, junto con Cino Calcaprina y Enrico Tedeschi, en la Quebradita, donde decide hacerse su casa.

La arquitectura que desarrolla en ese momento de su vida y en ese lugar se adecua al sitio, pero sin caer en un falso regionalismo telúrico, como sucedería después en Tafi del Valle y otros lugares de veraneo.

En tal sentido, en su archivo aparecen diapositivas de viejas estancias de adobe y techo de paja o tejas (fig. 9), con base de piedra; aparecen también libros como *Tipos predominantes de vivienda natural en Argentina*⁷, interesante relevamiento de la arquitectura sin arquitectos en nuestro país; el libro *Building in Cob Piséé*, sobre técnicas del adobe en distintos países⁸, y el tratado *Thatching and thached buildings*⁹, sobre tecnologías en cubiertas de paja.



8. Reforma de la Casa lurkovich, en Tucumán, año 1955.

9. Estancia tradicional de Tafi.





10

Zalba hace uso de esta bibliografía para proyectar y construir su propia casa (fig. 10), y para perfeccionar lo tradicional en Tafi con un sensato racionalismo.

Alberto Petrina, en el número 204 de *Summa* (1976), dedicado al NOA, hablando de la Escuela de Tucumán, da cuenta de la influencia que sus maestros tuvieron sobre las nuevas generaciones, expresando que “no todos los maestros de esa fabulosa década se alejaron definitivamente de Tucumán. Resulta innegable el ejemplo permanente del trabajo de autores como Sacriste y Zalba quienes, después de su paso por el Instituto de Arquitectura se afincaron largos años en la provincia, construyendo una extensa obra, de fuerte contenido vernáculo, sin abandonar por ello el racionalismo originario de su postura”.

Más adelante expresa: “La recuperación del patio y la galería como espacios estructuradores de la vivienda, el uso casi exclusivo del ladrillo, del adobe, de la teja y de la baldosa cerámica, obedecen no solo a imperativos arquitectónicos, ya que la teja y la galería son elementos esenciales de la memoria colectiva del NOA”¹⁰.

11



10. Casa Zalba.
11. Casa Paz.

En el caso de Zalba, usa adobe como muro, pero chapa como cubierta en su propia casa dada la practicidad de la misma; ladrillos y paja en la casa Paz (fig. 11), y ladrillo y tejas en la casa Nougués (fig. 12), aunque en el proyecto original proponía techo de paja; repitiendo y variando algunos materiales en las casas García Hamilton y Cerdá.

“La mejor arquitectura de los Valles Calchaquíes es la espontánea, de la que hay ejemplos en todas partes. En cambio cuando se quiere meter aquí Arquitectura con mayúscula, se llega habitualmente al fracaso”¹¹.

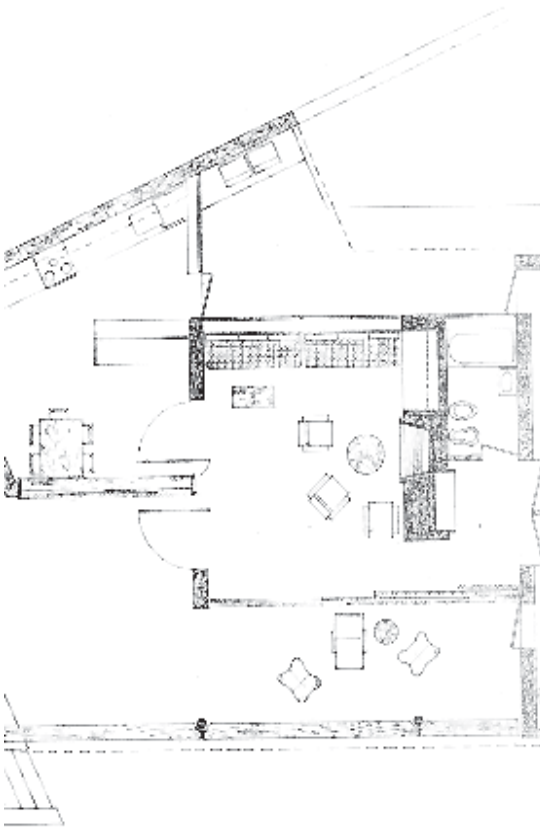
Cabe recordar el gran afecto que se ganó Zalba entre los habitantes de Tafi por su preocupación por los problemas de la zona y de su gente, siempre involucrándose con espíritu inquieto y su capacidad de formar gente (como el caso del arquitecto Merlini, o del constructor Raul Mamani).

Hilario Zalba nunca abandonó sus ideales, y siempre trató de hacerlos realidad adaptándose a las circunstancias.



12. Casa Nougués, galería de frente, foto actual.
Casa Paz, boceto (abajo)





Notas

1. Se puede definir como “arquitectura moderna”, en el aspecto formal, a aquella que utiliza los elementos espaciales y formales de las vanguardias. Los elementos considerados son:

Pilotis-Planta libre-Ventanas horizontales-Brise soleil-Terraza jardín-Expresión de la planta en el diseño-Concepción de espacios mínimos-Empleo de colores primarios-Atención a las condiciones climáticas-Abandono de ejes de simetría-Zonificación por actividades.

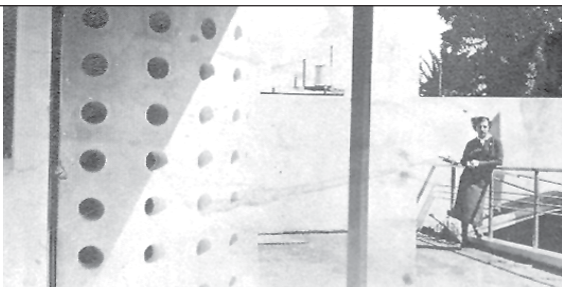
Zalba incorpora algunos de estos puntos a sus obras y otros no, adaptando así a nuestro medio los postulados de la modernidad. Por supuesto, estos postulados están acompañados de un marco teórico que puede consultarse en textos específicos, pero lo interesante es que ese marco se trasladó a lo formal, cosa que no sucedió con movimientos posteriores donde solo prevaleció el discurso teórico.

Según Helio Piñón, en *Miradas intensivas* (1999), en este momento hay un “retorno a lo moderno”, luego de haber pasado casi cuarenta años de debates; según este autor, “no es de extrañar que la arquitectura moderna sea valorada por generaciones que habían perdido toda continuidad con ella...”.

Y en sus conclusiones expresa: “El retorno a lo moderno a lo cual hoy se asiste, tiene la ventaja que la experiencia hace innecesaria cualquier teorización que lo legitime estética e históricamente”.

2. Pedro C. Sonderegger. *Arquitectura y modernidad en la Argentina*, fichas CESCA (Centro de Estudios de la Sociedad Central de Arquitectura), págs. 9-10.
3. Julio Middagh. “Reportaje a Hilario Zalba”, en revista *Summa* N° 204- Septiembre 1984, pág. 26.
4. Casa Amarilla está publicada en el cuaderno N°1 de OVRA (Organización de la vivienda integral de la República Argentina-año 1943).
5. En una carta que Sacriste envía a Zalba desde Londres le comenta que el Forest Research Laboratory ha analizado las muestras de madera enviadas por él desde Tucumán y las ha considerado de óptima calidad.
6. En la misma feria participan los arquitectos César Janello y Gerardo Clusellas con tres *stands*.
7. Instituto de Investigación de la Vivienda. FADU-UBA. *Tipos predominantes de vivienda rural en Argentina*, Buenos Aires, EUDEBA, 1972.
8. C. Williams y otros. *Building in cob pisé and stabilized earth*, Londres, 1947.
9. Michael Billet. *Thatching and thatched buildings*, Londres, 1979.
10. Alberto Petrina. “Arquitectura del Noroeste Argentino: la canción de la tierra”, en Revista *Summa* N° 204, septiembre de 1984, págs. 32-33.
11. Julio Middagh. “Reportaje a Hilario Zalba”, en revista *Summa* N° 204- Septiembre 1984, pág. 26.

selección de obras privadas



Terraza



Frente

Casa Renom

La Plata, provincia de Buenos Aires.
Proyecto y dirección: Arqs. Hilario Zalba y
Simón Ungar.
Año de proyecto: 1938

Esta es una de las primeras obras privadas que proyecta y construye Zalba en la ciudad de La Plata.

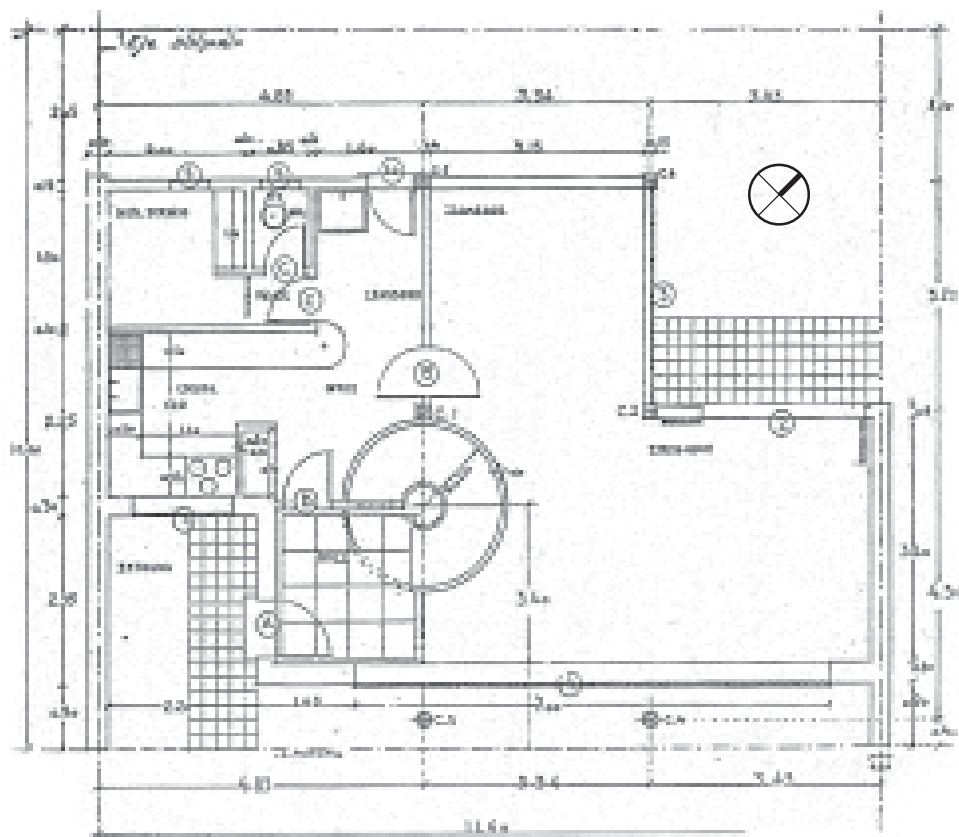
En un lote de 116 m² realiza una vivienda de dos plantas, de 92 m² en planta baja y 65 m² en planta alta.

La escalera caracol, casi centrada, define en planta baja la separación entre servicios y estar, y, en planta alta, la relación entre terraza, dormitorios, y *hall*. La pared curva del baño de planta alta da, con su forma, amplitud al vestíbulo de dicha planta.

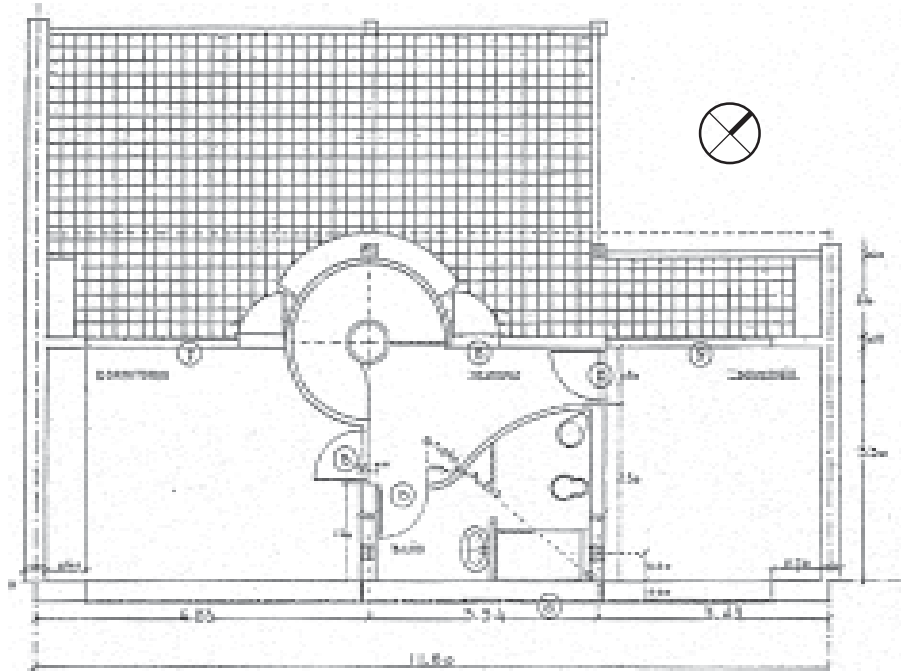
Las columnas exteriores se separan del muro en planta baja, definiendo claramente lo que es estructura de la envolvente, esas mismas columnas penetran en planta alta, resolviendo el muro exterior con un pequeño aventanamiento corrido que unifica los tres locales, y abriendo la

casa a la parte posterior con ventanas amplias que dan a la mejor orientación. Lo mismo sucede en planta baja, la casa se abre hacia el interior.

Esta casa racionalista, en La Plata de 1938, provocó suspicacias y críticas de la gente; una posterior modificación cambió su fachada.



Planta baja



Planta alta

Casa Arroyo

Olavarría, provincia de Buenos Aires.

Proyecto y dirección: Arq. Hilario Zalba.

Año de proyecto: 1940

Este proyecto lo construye Zalba con paredes exteriores de piedra del lugar (cuarcitas), de 35 cm de espesor, e interiores de ladrillo.

Por tratarse de un lote urbano y en esquina, las decisiones de proyecto pasan por una acertada combinación de racionalismo no ortodoxo, regido por la lógica que impone el sitio, los materiales, y la mano de obra del lugar.

El resultado es más que interesante, con dos fachadas que nos hablan un poco de las vanguardias europeas, pero sin seguir cánones estrictos.

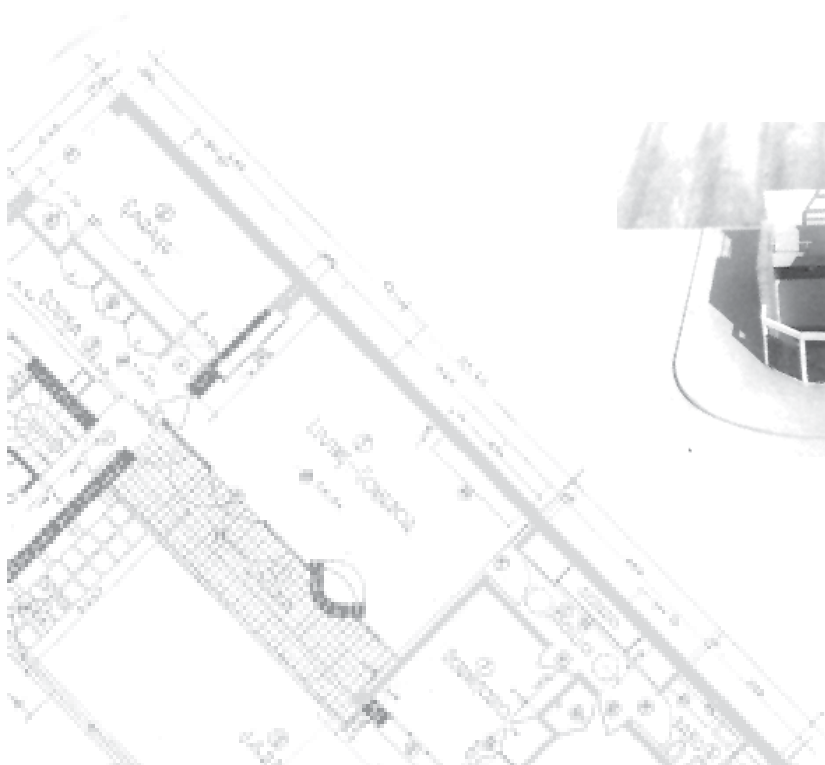
El pragmatismo de la casa Daneri se traslada aquí, y al igual que aquella, luego de más de medio siglo, permanece en perfecto estado de conservación, pese a una posterior ampliación que modificó su fachada.



Vista desde la esquina

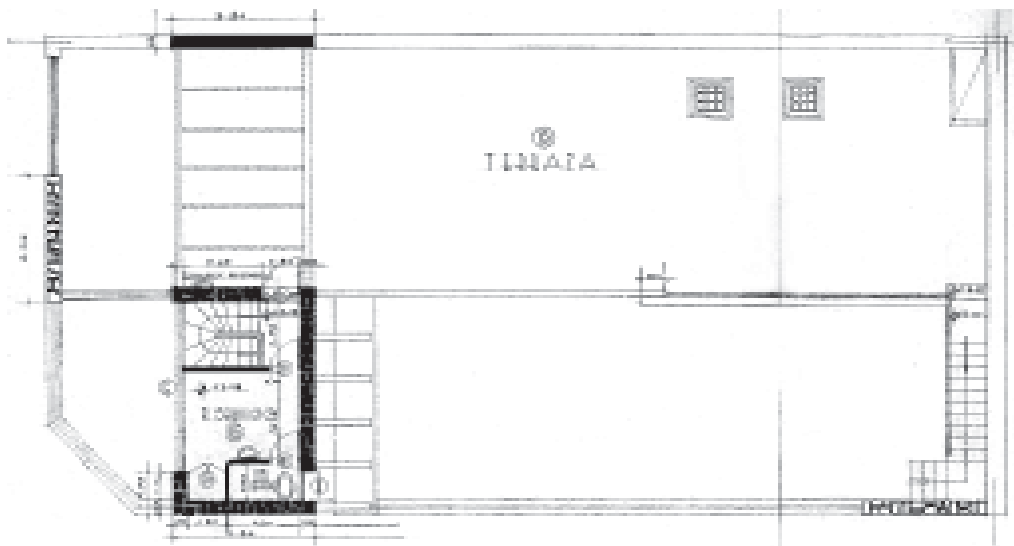


Maqueta

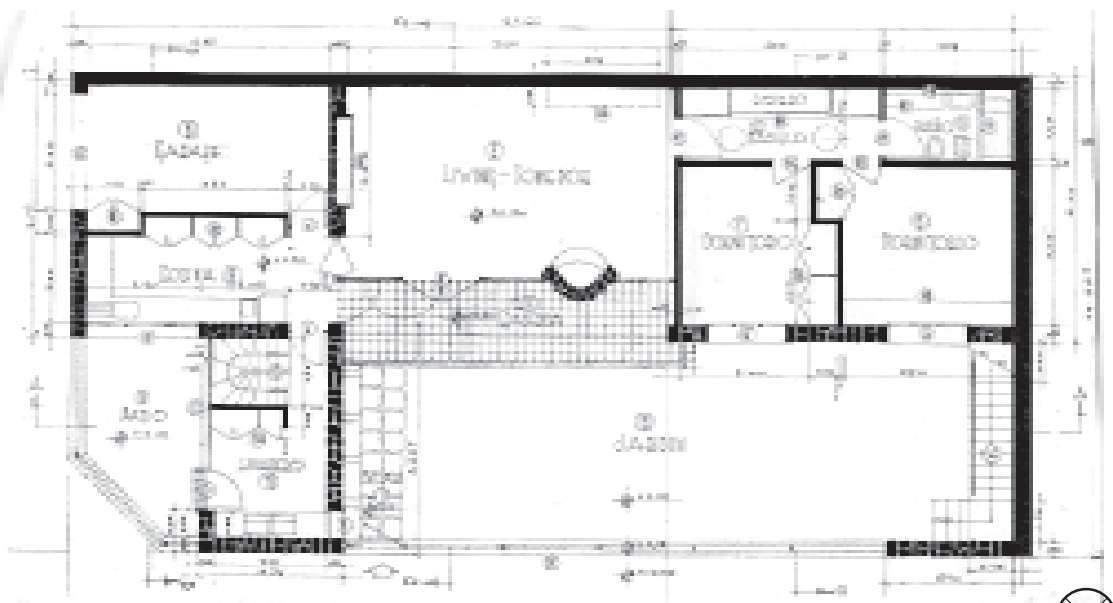




Frente y sección AA



Planta alta

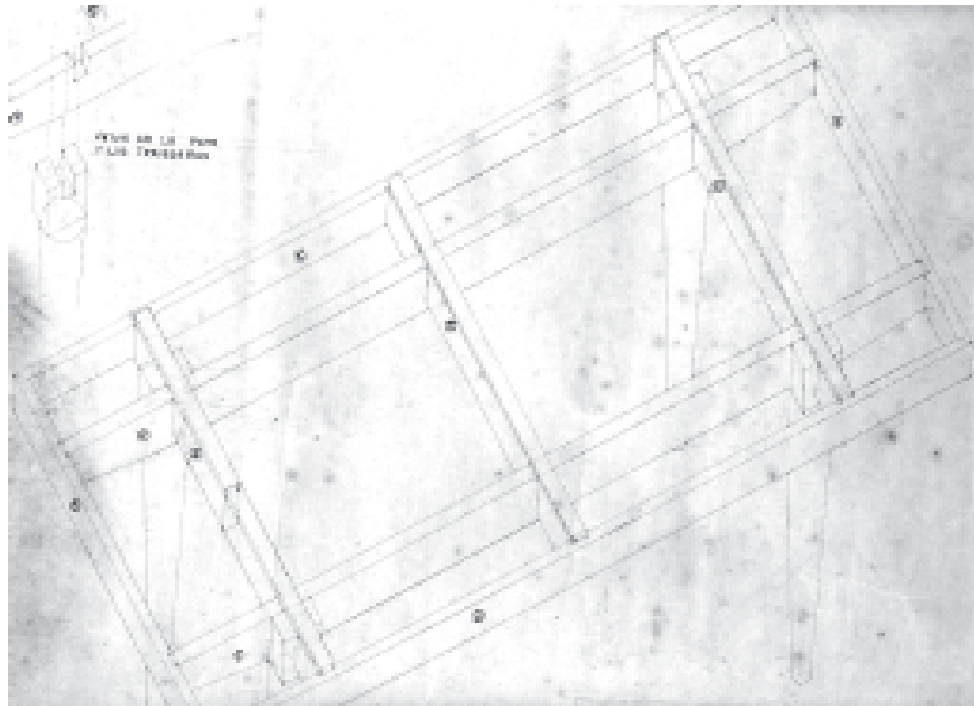


Planta baja





Mesa y sillas
proyectadas por Zalba



Plano - detalle de mesa.

Es de remarcar que en el extenso y cuidadoso legajo de obra realizado por Zalba abundan los planos de detalle, entre los que se destacan los de la chimenea de piedra, y los muebles y carpinterías que prácticamente en su totalidad realizó un carpintero de Olavarría, y que se conservan perfectamente.

El oficio de arquitecto requería entonces de gran precisión, ya que cualquier innovación tecnológica con mano de obra poco especializada, necesitaba del conocimiento multifacético, perfeccionismo y exactitud del profesional.

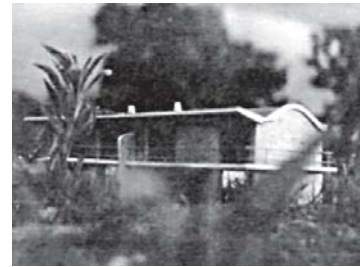
Casa Daneri

Chapadmalal, provincia de Buenos Aires.

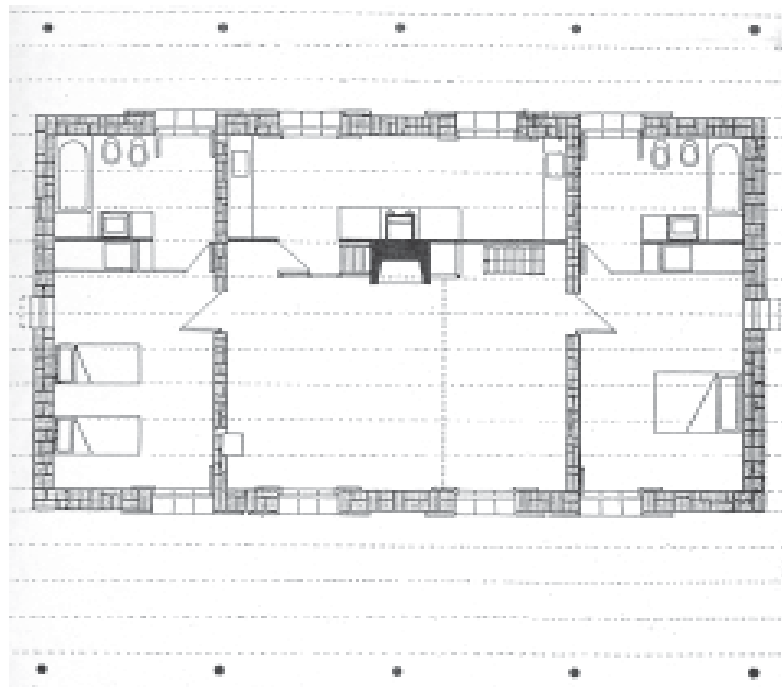
Proyecto y dirección: Arqs. Hilario Zalba y Antonio Bonet.

Año de proyecto: 1940

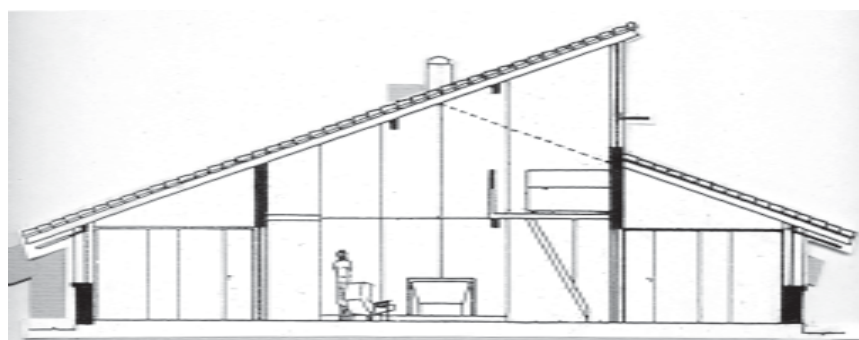
Dentro de la arquitectura pintoresquista que se efectuaba en Mar del Plata en esa época, la casa Daneri se destaca por su sencillez, expresada tanto en la resolución de la planta, que responde a una estricta modulación, como en el uso de los materiales, piedra del lugar usada como paredes portantes y dejada a la vista, al igual que la instalación eléctrica, madera para las columnas exteriores, estructura de techo y carpinterías, y tejas para la cubierta.



Maqueta del primer proyecto



Planta



Corte longitudinal



Foto interior desde entrepiso



Garage (foto actual)

El elemento determinante en cuanto a lo formal es su gran cubierta, en la cual se introduce una lucarna para iluminar el interior. Se aprecia cómo los autores responden a ciertos postulados del movimiento moderno adaptándolos al entorno y al medio ambiente.

Hubo un anteproyecto previo, más audaz, rechazado por sus propietarios, del que solo quedó el garage en la parte posterior de la casa, como se muestra en las fotografías.

Hay que destacar el estado de conservación de la casa, registrado en las fotos tomadas más de medio siglo después; ello nos habla del buen uso de los materiales y el cuidado en los detalles constructivos; la adopción de lo que ahora llamaríamos “tecnología apropiada”.

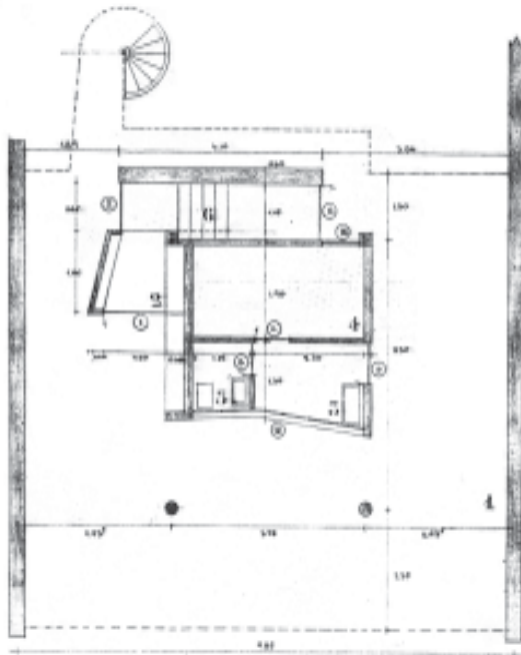
Según R. Gutiérrez y F. Ortiz: “Estamos frente a un caso del más sensato pragmatismo. Muy lejos de la plástica del racionalismo, aquí hay texturas fuertes. En esta obra de 1940, Bonet y Zalba se muestran flexibles en lo formal, y bien adecuados al clima del entorno, lo que sugiere una actitud más empírica que racionalista” (“La arquitectura en la Argentina 1930-1970”, en *Hogar y Arquitectura* N° 103, noviembre-diciembre de 1972).



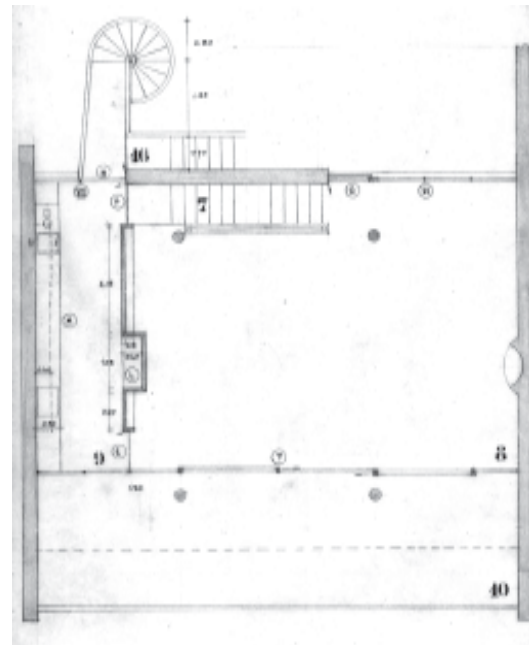
Foto tomada durante la construcción



Vivienda terminada



Planta baja



Planta 1º piso



Casa Schieckendantz

La Plata, provincia de Buenos Aires.
 Proyecto: Arqs. Hilario Zalba y Antonio Bonet.
 Año de proyecto: 1942

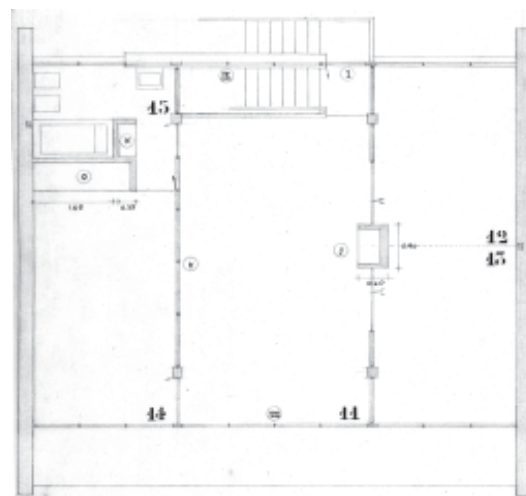
Entre los trabajos que realizan juntos Zalba y Bonet se encuentra este proyecto, que no fue construido. Se trata de una vivienda urbana, entre medianeras, de neto corte racionalista.

La estructura es modulada y solo tiene cuatro columnas, separadas de la envolvente, que se repiten en todos los pisos.

La planta baja es casi completamente libre, en el primer piso se encuentra el gran living abierto al balcón del frente, y en el segundo piso están los dormitorios al frente y servicios al fondo, estos últimos en la orientación más desfavorable.

El escalonamiento de la fachada permite el juego de luces y sombras que acentúa los volúmenes.

El legajo de obra está bastante completo, lo que permite suponer que los propietarios decidieron no construirla a último momento.

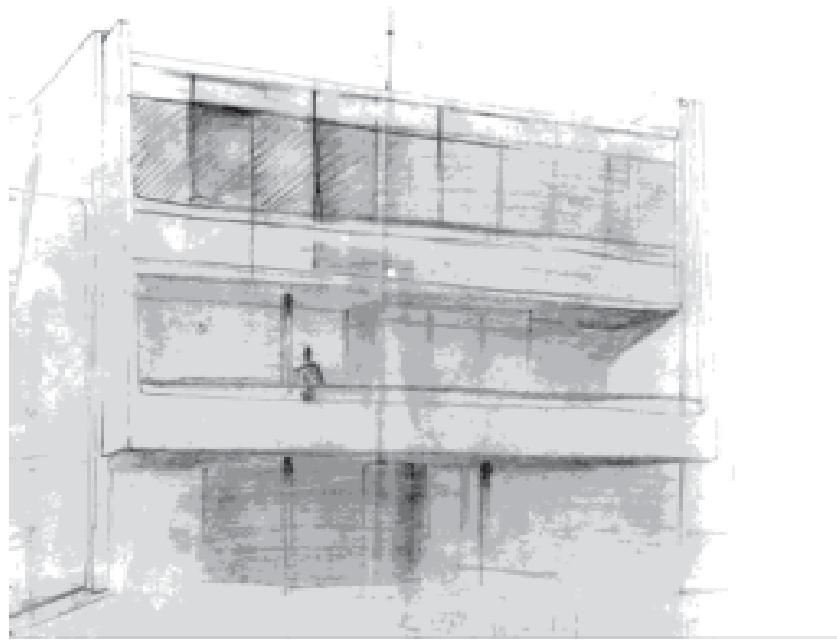


Planta 2º piso

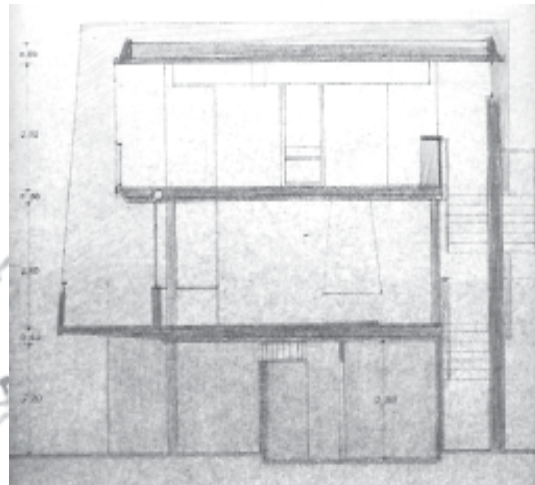
ARQUITECTOS

H. Z. Zalba

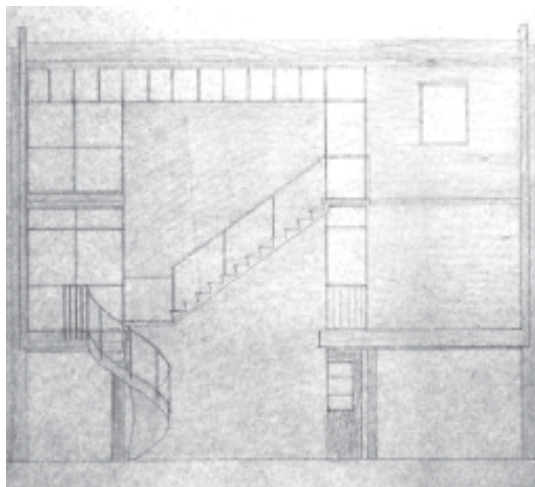
A. Bonet



Perspectiva frente



Corte transversal

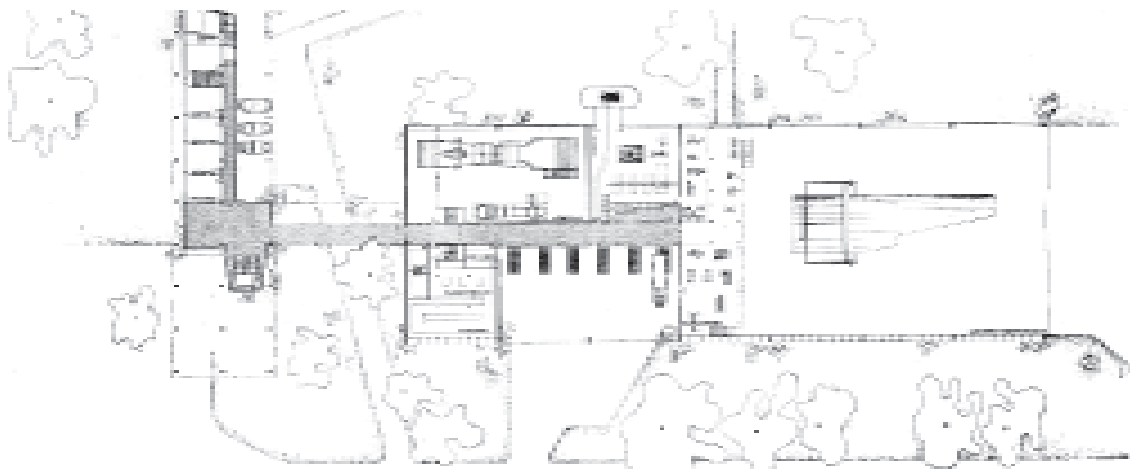


Vista posterior

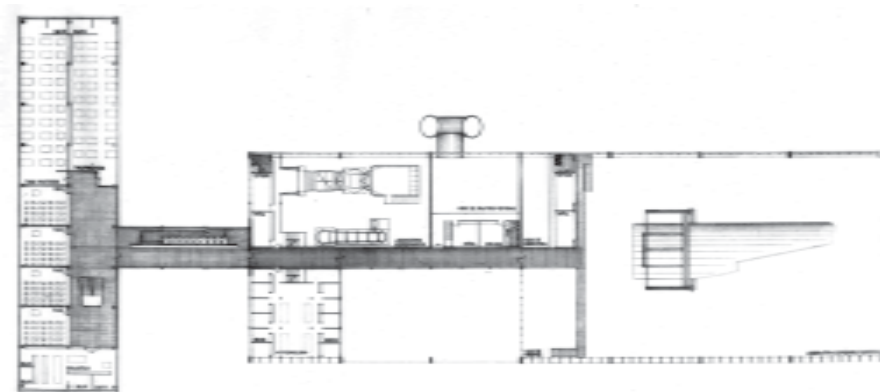
Anteproyecto del Instituto de Aeronáutica

Facultad de Ciencias Físico Matemáticas,
Universidad Nacional de La Plata.
Proyecto: Arqs. Hilario Zalba y Antonio Bonet.
Año de proyecto: 1944

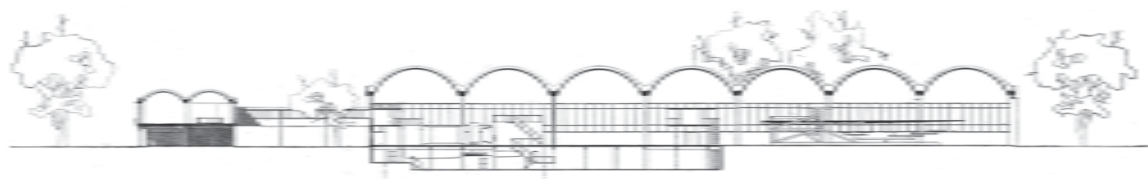
Este proyecto, que no llegó a construirse, responde a los “símbolos de la modernidad”: planta baja libre, pilotis, ventanas horizontales, *brise soleil*, organización funcional del espacio, expresión de los nuevos materiales y concepción de los espacios mínimos.



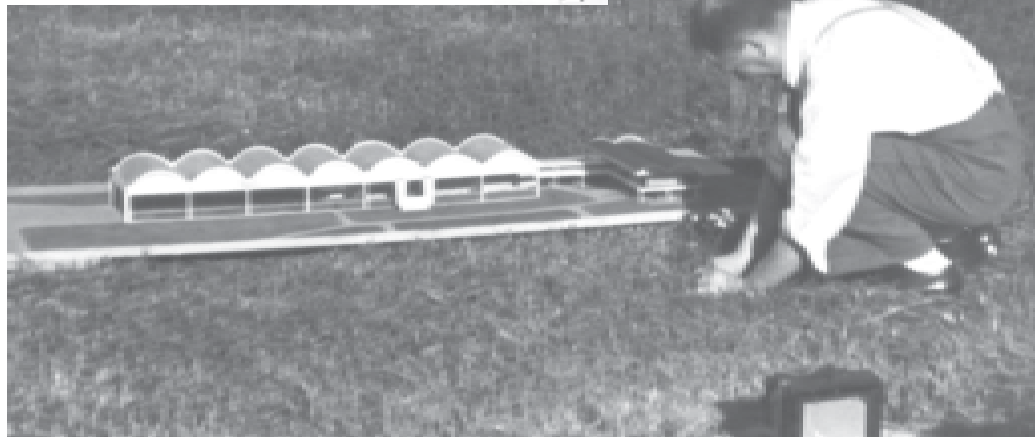
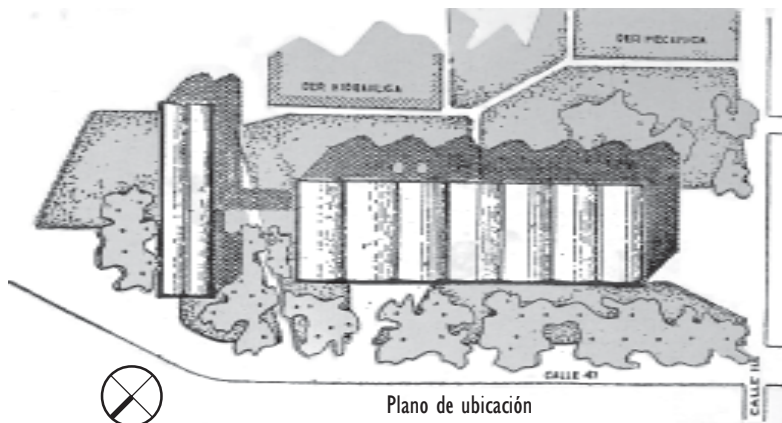
Planta baja



Planta principal



Sección longitudinal



Hilario Zalba con maqueta

El edificio consta de dos cuerpos perpendiculares entre sí, unidos por un puente a la altura del segundo piso. El cuerpo más pequeño contiene en su planta baja la parte administrativa, y la biblioteca y aulas en planta alta; en el segundo cuerpo se encuentran los laboratorios y talleres. Las plantas están resueltas de modo que resulten flexibles para posteriores agregados.

Está presente la modulación en todo el proyecto (cuerpo mayor 15 x 30 metros y cuerpo menor 8 x 6 metros), acentuada por el ritmo que le confieren las columnas y bóvedas autoportantes de hormigón armado, divididas en siete tramos en el cuerpo mayor y bóvedas comunes en el cuerpo menor.

Existe gran relación entre talleres y laboratorios, los servicios y circulaciones se ubican con claridad, el frente mayor de orientación noroeste y vidriado en su mayor parte se resuelve con el uso de *brise soleil* para su protección.

Según lo expresado por el arquitecto Gustavo Azpiazú en la mesa redonda de la casa Curutchet, mayo de 1997: “cuando la vemos, esos dos volúmenes áulicos articulados, unidos o separados por el puente, empezamos a pensar en otras cosas, la casa Berlingieri en Punta del Este, la casa de Justo Solsona, de los años 50-60 hay algunas obras del grupo SEPRA, los laboratorios Abbott o la Municipalidad de Córdoba, que son algunas vueltas de articulación de dos volúmenes unidos o separados mediante puentes...”.

En 1966 Zalba realiza otro anteproyecto para este Instituto, que tampoco se construye.

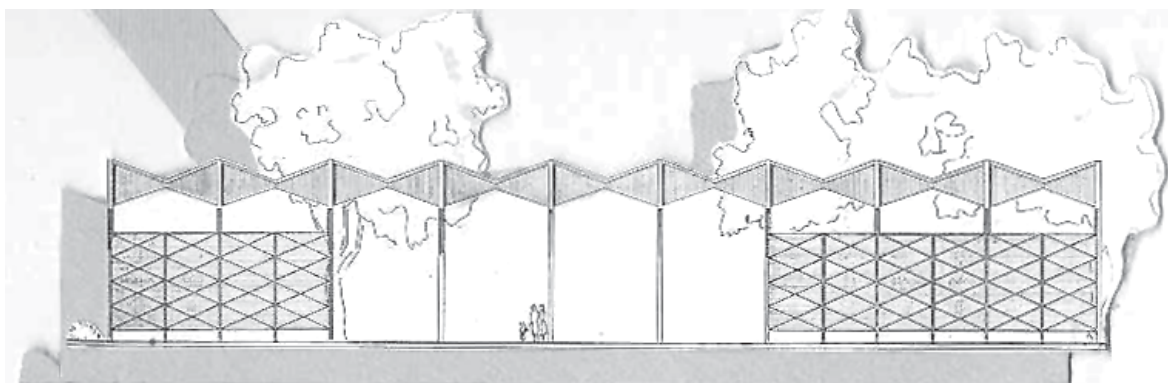
Pabellón Tucumán

Feria de las Américas, Mendoza.
Proyecto y dirección: Arq. Hilario Zalba.
Año de proyecto: 1954

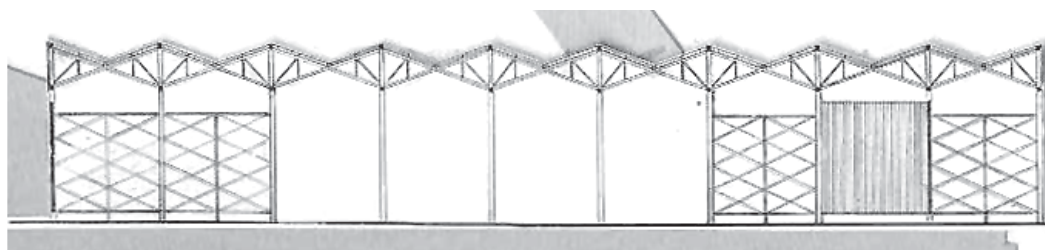
En 1950 el arquitecto Hilario Zalba y los ingenieros Galíndez y Herrera, instalan, en la ciudad de Tucumán, una planta piloto de secado artificial de madera: MADENOR. Se trataba del primer secadero artificial en el país. Zalba realiza una serie de trabajos de investigación sobre el tema, y deciden constituir la empresa CIMAD, que utilizaría esa madera para la construcción.

En dicho ámbito crean un sistema modular, desarmable, de paneles standard intercambiables, cuyo montaje se efectúa rápida y exactamente por medio de bulones y ensamblajes sencillos. El sistema modular imparte a estas construcciones gran flexibilidad, pues con solo cuatro tipos de paneles (paredes, puertas, ventanas y techo), se obtienen posibilidades de combinación casi ilimitadas; además, la intercambiabilidad de estos permite, después de armada la unidad, subordinar el número y ubicación de puertas y ventanas a las necesidades del usuario.

MADENOR
SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA - CAPITAL \$ 160.000
SECADEROS DE MADERA
CALLE SAAVEDRA N. 254 - TELEFONO - TUCUMAN



Vista lateral



Corte longitudinal

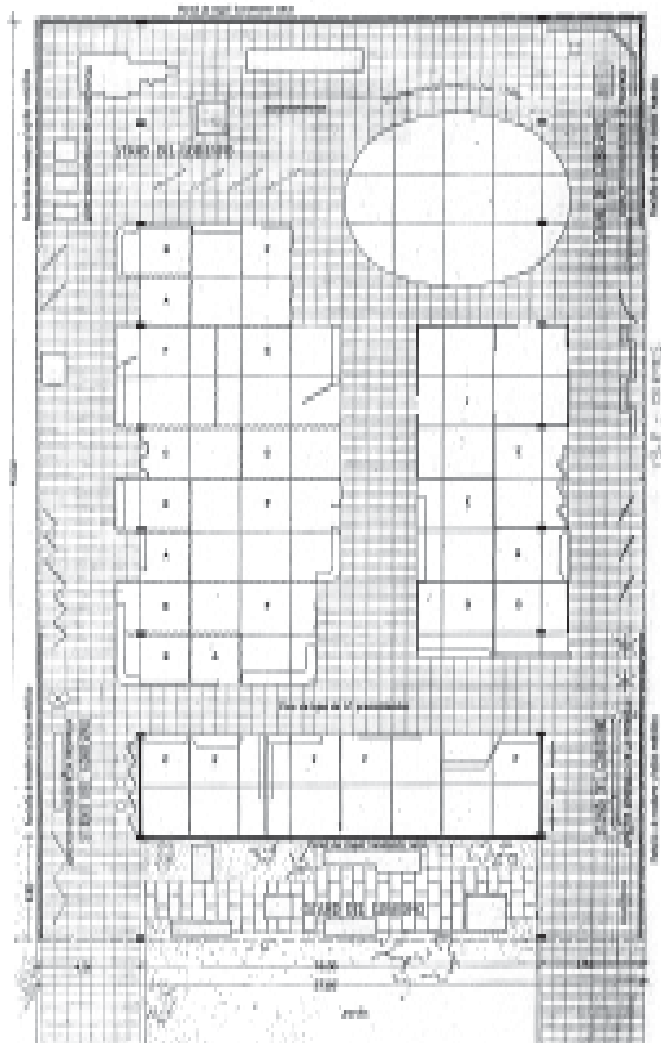


Plano general del Predio Ferial

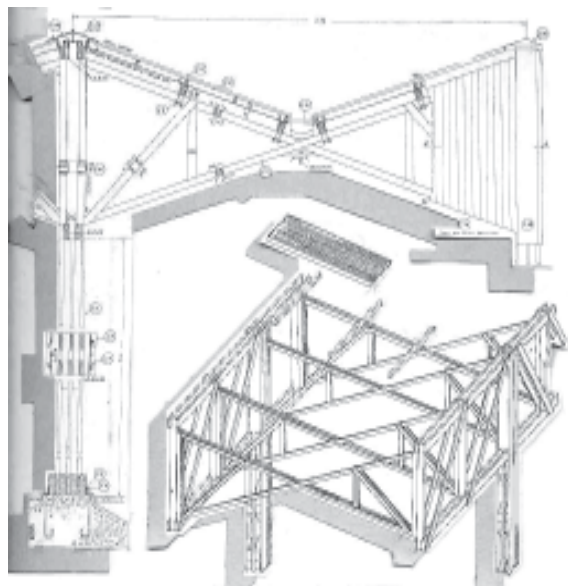
En 1954, aplicando parte de este sistema, Zalba proyecta, realiza la dirección en fábrica, y luego la dirección de montaje en la ciudad de Mendoza, del Pabellón Tucumán para la Feria de las Américas. El ingeniero J. R. Galíndez calcula la estructura; utiliza pino para la estructura resistente, y nogal y laurel de la zona para los cerramientos y revestimientos.

El pabellón tiene una superficie cubierta de 1.100 m² y una luz entre apoyos de 18 m; la estructura está formada por columnas compuestas, vigas compuestas y cabriadas, que conforman un tejido espacial; las uniones son clavadas, exceptuando las vigas principales, unidas con conectores metálicos.

El techado se hace por medio de paneles prefabricados que contienen la estructura, la cubierta, la aislación y el cielorraso simultáneamente, lo que Zalba realizaba en sus prototipos de viviendas de CIMAD.



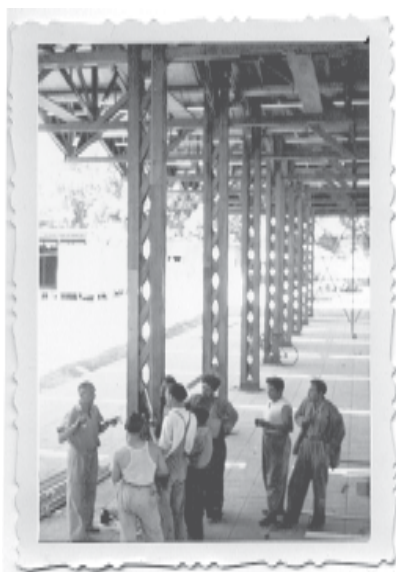
Planta



Detalle de la estructura

El montaje lo realiza con sólo 20 operarios, en 20 días. Una vez terminada la Feria, el pabellón es desarmado, y retorna a Tucumán. Este pabellón obtiene el primer premio entre los pabellones argentinos.

Se trata de una obra más que interesante, donde Zalba pone una vez más en evidencia su espíritu innovador y su creatividad, aunque no se le dio la trascendencia que hubiera merecido.



El Arq. Zalba explicando a los obreros



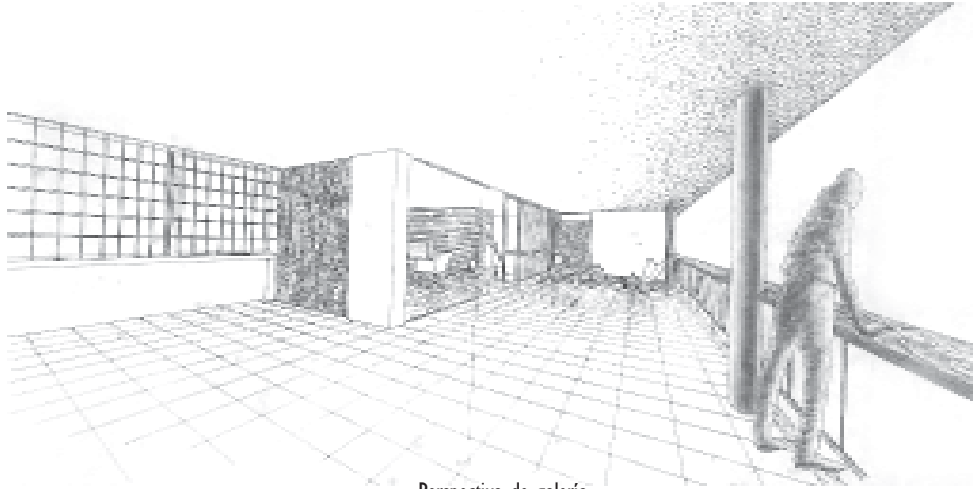
El Arq. Zalba inspeccionando la cubierta



Ensamblando



El stand terminado



Perspectiva de galería

Casa Iurkovich

Yerba Buena, provincia de Tucumán. Remodelación y ampliación.

Proyecto: Arq. Hilario Zalba.

Año de proyecto: 1955

En un reportaje realizado a Zalba, se declara contrario a las modas; siempre prima en él el sentido común.

Esta es una casa en un barrio residencial de la ciudad de Tucumán, donde se respetan ciertos postulados del Movimiento Moderno, como la diferenciación entre estructura y envoltente, cuando esto se justifica. Tal es el caso de la galería, necesaria para protegerse del intenso calor y humedad de Tucumán.

El lenguaje urbano difiere del rural en los proyectos de Zalba, como es lógico, pero siempre está presente en ambos un toque de racionalismo, adaptado a ciertos materiales naturales, formando un delicado equilibrio y dándole una característica particular.



Vista



Corte

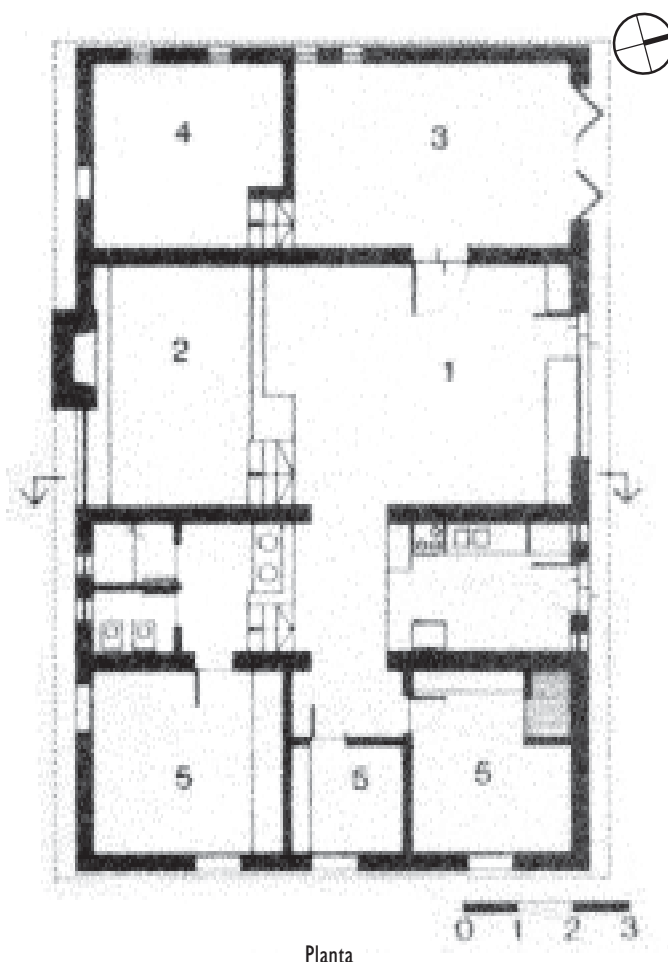


Planta

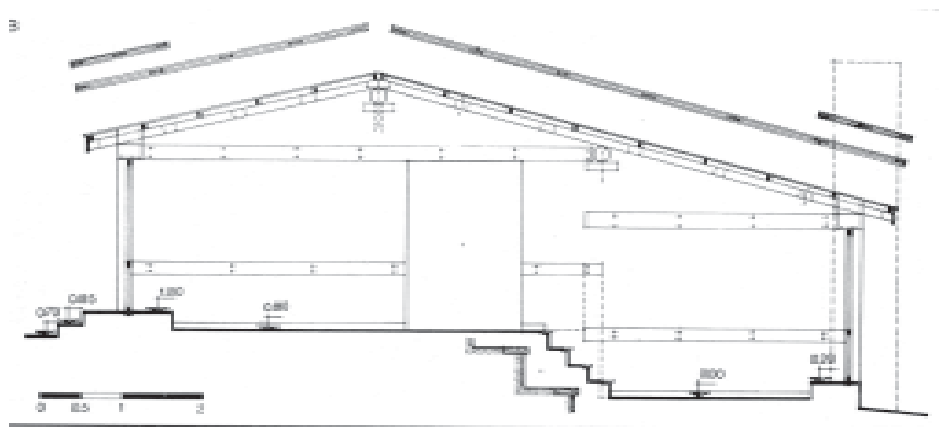
Casa Zalba

Tafi del Valle, provincia de Tucumán.
Proyecto y dirección: Arq. Hilario Zalba.
Año de proyecto: 1973

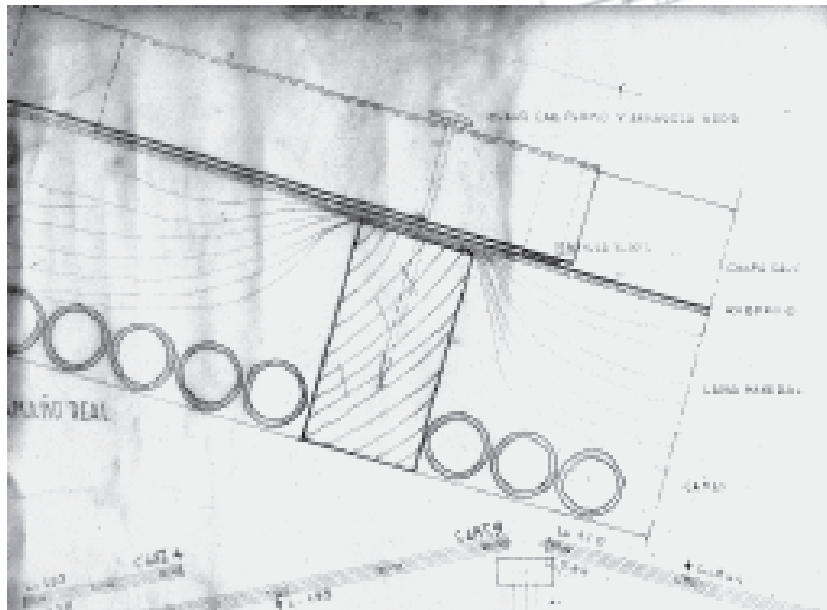
Hilario conoce Tafi del Valle en 1947; queda prendado del lugar y en un loteo compra un terreno junto con el arquitecto italiano Cino Calcaprina y Enrico Tedeschi, con quienes instala una casa prefabricada metálica traída de Italia. Allí pasan gratos momentos junto a sus familias, en las doradas épocas de la “Ciudad Universitaria”. Casi veinticinco años después, Hilario decide, luego de jubilarse, radicarse en Tafi del Valle y construir su casa. A la casa, de 138 m² de superficie, no le falta ni sobra nada; su observación de la arquitectura del lugar y las características de zona sísmica hacen que Zalba opte por el adobe, ya que este material cumple una doble función: aislante y portante. Los muros llevan dinteles de hormigón como encadenado revestidos en el interior con madera. La base de piedra del lugar es la que siempre se usó en la zona, como puede observarse en las viejas construcciones de Tafi del Valle.



Planta



Corte transversal



Detalle del techo



Interior



Exterior NE



Alero con estalactitas

Zalba era un experto en clima, de modo que orientaba sus casas con absoluta precisión, previo gráfico de asoleamiento, para colocar las aberturas adecuadamente, en la cantidad suficiente y necesaria.

Preconizó siempre la orientación sobre el paisaje (la mayoría de las casas de Tafi del Valle tienen sus galerías orientadas al sur, donde están las mejores vistas, pero son frías e inhóspitas).

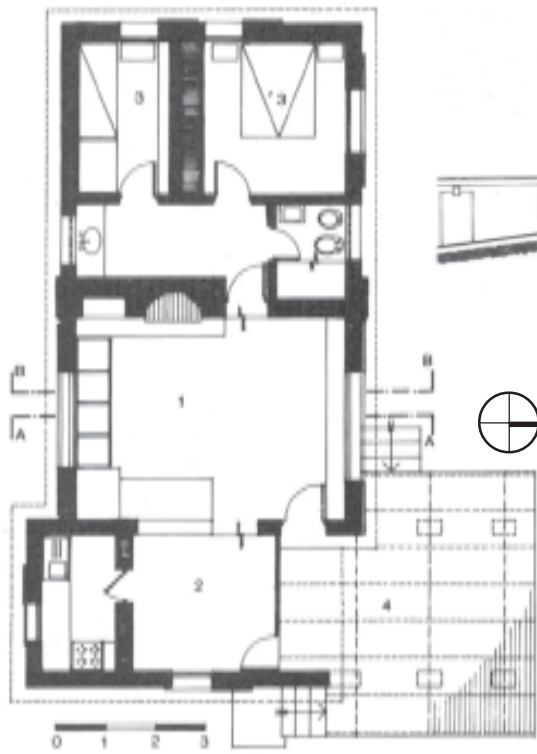
Al profundizar en la observación de la casa vemos que responde a una modulación estricta, con vigas compuestas como estructura de techo, cañas como entablado y chapa de acero galvanizado en la cubierta.

Según el arquitecto tucumano Osvaldo Merlini, que fue su discípulo y colaborador, la casa Zalba es el paradigma de lo que debe ser la arquitectura del Valle de Tafi. Su casa de adobe responde con solvencia al sitio, si entendemos como tal al clima, suelo, materiales y tecnología.

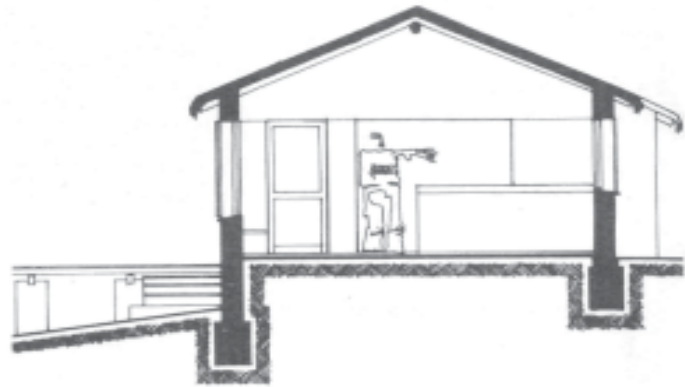
Casa Paz

Tafi del Valle, provincia de Tucumán.
Proyecto y dirección: Arq. Hilario Zalba.
Año de proyecto: 1977

Zalba se hacía amigo de sus clientes, y en estas obras de Tafi se nota el cariño que ponía al hacerlas. En 1999, en ocasión de realizar la exposición de Zalba en la Universidad de Tucumán, amigos, clientes y colaboradores se expresaron con el mismo afecto de su persona y con el mismo respeto por su profesionalismo. Otto y María Paz fueron unos de esos “amigos-clientes”, y se podría decir que juntos elaboraron esa pequeña joyita que es su casa. De nuevo estamos ante un ejemplo de adaptación al sitio, con esa sencillez característica, unida a un especial cuidado en los detalles. Los desniveles responden a los del terreno igual que la casa Zalba. Piedra, mampostería revocada, techo de paja con estructura de troncos atados con tientos. Esa terraza de madera, que nos habla de otras arquitecturas en madera (“a iguales latitudes, iguales arquitecturas”, decía Sacriste), puesta para que se pueda tomar sol en invierno, en esa “tierra fría donde calienta mucho el sol”.



Planta



Corte AA



Detalle techo



Vista



Monturero

Una superficie de solo 80 m², más el monturero, con esa cabriada de troncos que nos recuerda el proyecto de casas rurales de aquel Austral, de más de treinta años atrás. Su constructor, el señor Mamani, cuenta el aprendizaje del oficio que hizo con Zalba al construir esta casa: “si no entendiste, preguntá las veces que sea necesario [...] él me enseñó a leer los planos, a hacer el adobe en la adobera, yo usaba la manguera y él tenía un aparato para medir los niveles [...] yo quiero lo rústico, lo natural de Tafí, lo que quiero es respetar la fisonomía de Tafí, nos decía [...], la construcción es sencilla, pero hay que hacerla bien [...], él nos enseñaba la resistencia que tenía un clavo, al trabajar con madera [...], fue una persona especial que tanto defendía al diente como al que trabajaba...”.

El cuidado en los detalles se ve en sus planos y en la realidad, esto nos habla de una cuidadosa dirección de obra. Según Osvaldo Merlini, Zalba transmitía a sus obras la sencillez y austeridad con que vivía. Las cuatro estaciones enmarcan la belleza y respuesta al clima de esta vivienda, con más de veinte años de construida y en perfecto estado de conservación.





Vista original con techo de paja

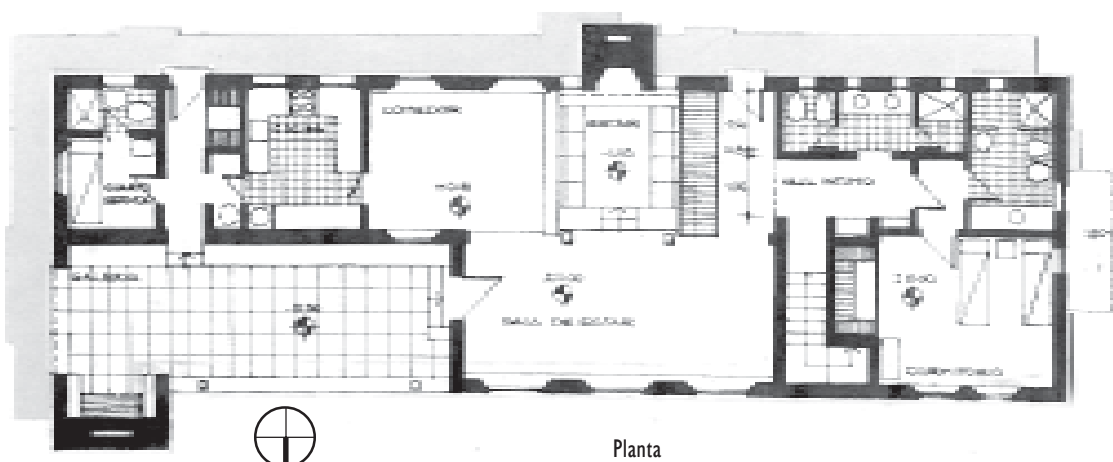
Casa Nougués

Tafí del Valle, provincia de Tucumán.
Proyecto y dirección: Arq. Hilario Zalba.
Año de proyecto: 1983

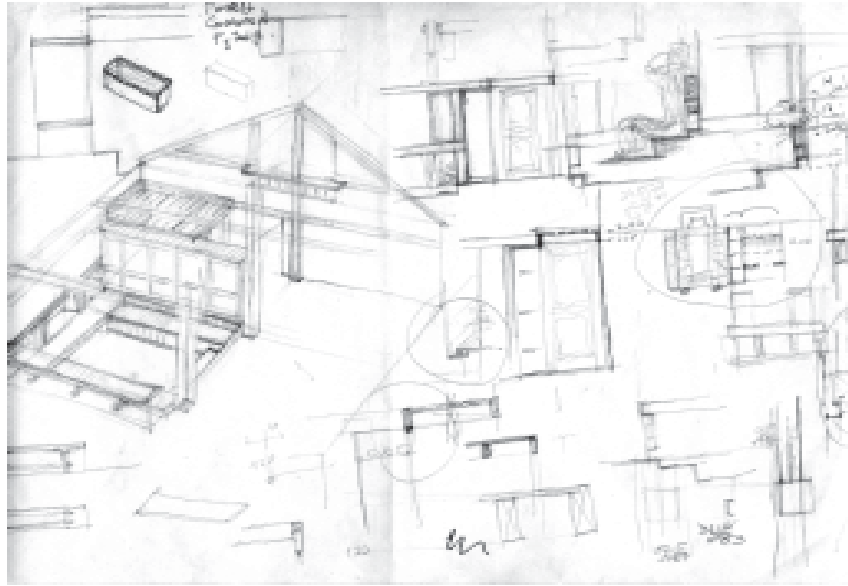
En 1983 Zalba recibe el encargo del proyecto de la casa de Máximo Nougués. Aquí los desafíos son varios, dado que al tratarse de una familia tradicional del lugar, hay ciertos requerimientos que debe cumplir, aun en su contra, pero los resuelve con habilidad. Tal es el caso de la “*bow window* a la criolla”, o el de la paja reemplazada por tejas coloniales, clavadas usando arandelas de cuero. Además, debe utilizar materiales de la demolición del Ingenio San Pablo, donde se realiza la carpintería de madera.

Desde ya, no le faltaban a Zalba recursos tecnológicos como para que estas dificultades se transformasen en una estética particular, hasta su pequeño entrepiso y escalera de madera, para bajar “por atrás”.

Como las anteriores, la casa Nougués se adapta al sitio armónicamente.



Planta



Bocetos de Zalba para la casa Nougués



Interior - estar



Detalle estructura



Exterior actual

Al decir de Zalba: “los faroles, las rejillas, las paredes bolseadas, enloquecen a mucha gente que, buscando lo folklórico, llega generalmente a la caricatura...”.

“no se comprende que la verdadera rusticidad requiere de una mano de obra excepcional, y si no se la tiene es mejor trabajar con la máquina...”.

En el interior y exterior de la vivienda se observan las ventanas para “iluminar y ventilar” (las grandes al norte y las otras más pequeñas al sur), y aquellas para solo “ver el paisaje”, como las hacía Sacriste, su gran amigo.

Casa García Hamilton

Tafi del Valle, provincia de Tucumán.
Proyecto y dirección: Arq. Hilario Zalba.
Colaborador: Arq. Osvaldo Merlini.
Año de proyecto: 1986

Esta es una de las últimas obras de Zalba en Tafi. La casa García Hamilton es más grande que las anteriores, pero con similares características; usa chapa de acero galvanizado en la cubierta, material que Zalba consideraba excepcional: “a su inventor habría que darle el premio Nobel”, expresa en un reportaje (Revista *Summa* N° 204, septiembre de 1984).

Osvaldo Merlini, su colaborador en esta obra, lo define como discutidor, obsesivo hasta llegar a la perfección, e implacable ante el error humano: “Dejó grabada en mi persona una ética en la profesión y en la vida” (Mesa redonda realizada en Casa Curutchet, La Plata, mayo de 1997).



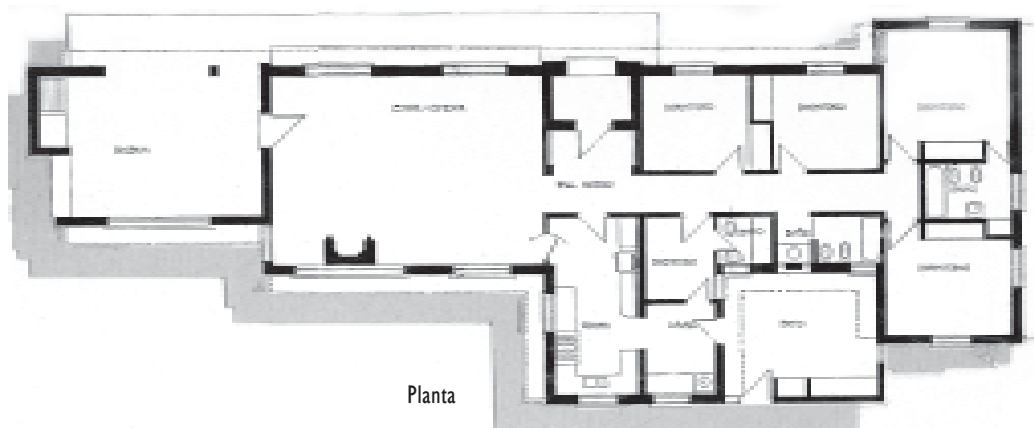
Estar - comedor



Frente



Acceso desde galería



Planta



actividad, pública

Provincia de Buenos Aires 1938-1946

Provincia de Tucumán 1947-1956

Provincia de Buenos Aires 1958-1962 / 1967-1968

Banco Hipotecario Nacional - Capital Federal 1963-1967

Tafí del Valle - Provincia de Tucumán 1972-1982

Provincia de Buenos Aires 1938-1946

Las épocas históricas y las circunstancias sociales, políticas y económicas en las que le toca actuar a Zalba en la esfera pública son diversas, a veces en democracia y en otras ocasiones bajo regímenes de facto. Pero tratándose de un funcionario de carrera se puede decir que hay continuidad en sus realizaciones; por otro lado, no son pocas las veces que renuncia a sus cargos, en pos de otros horizontes.

En 1938 el país vive la denominada por José Luis Romero “República Conservadora” (1930-1943), época de fraudes electorales, opiniones polarizadas y totalitarismos que surgen en Europa; el país es gobernado por Ortiz, político de extracción radical, y la provincia de Buenos Aires lo es por Fresco, de extracción conservadora¹. Durante el gobierno de Fresco se ejecutan importantes obras públicas; por ejemplo, diversas sedes municipales proyectadas por el arquitecto Salomone, las ramblas del Hotel Provincial y las de Playa Grande, en Mar del Plata; en materia vial se desarrolla una importante red de caminos y puentes.

Figura 1



En 1940 asume Castillo la presidencia, y en 1943 termina la “República Conservadora” con Ramírez como presidente; este último es reemplazado por Edelmiro Farrell, con Juan Perón a cargo de la Secretaría de Trabajo.

“Pero a pesar de los grandes sacrificios de las clases obreras y de la gran desocupación había cierto optimismo, surgían pequeñas industrias que en 1940 ya habían cobrado vigor y que daban lugar a importantes cambios sociales que repercutían en la arquitectura y urbanismo, las ciudades aumentaban su población y el campo se despoblaba, surgía una clase obrera a la que había que respetar sus derechos [...]. Muchos productos que no se podían importar de Europa entonces, bien o mal se empezaban a fabricar en nuestro país, la industria de la construcción no estaba ajena a este fenómeno”².

En este contexto, Zalba actúa en la Provincia de Buenos Aires, en la Dirección de Vialidad, en la Dirección de Escuelas y en el Ministerio de Obras Públicas, desde 1938 hasta 1946. Paralelamente integra el Grupo Austral, paradigma de la modernidad en arquitectura y trata de trasladar sus principios a la actividad pública, con éxito en muchos casos. Entonces, Zalba, como profesional de la Dirección de Vialidad, proyecta la vivienda tipo para peones camineros (ver Obras. Vivienda para camineros) (fig.1).

La vivienda social y el urbanismo fueron dos de los temas que más le interesaron a Zalba.

En el país, los antecedentes en vivienda social se remontan a la epidemia de fiebre amarilla, en 1871, propulsados por los médicos higienistas (Rawson, Wilde, Coni, etc.). Las primeras viviendas obreras se realizan durante la intendencia de Torcuato de Alvear, en 1886, por Juan Buschiazzo; luego se crea la Comisión Nacional de Casas Baratas, que actúa durante treinta años, al mismo tiempo que surgen algunas Cooperativas de Vivienda. En las décadas del treinta y del cuarenta, debido al aumento de población en las ciudades, las viviendas para obreros se

reclaman unánimemente. Y ya durante el primer gobierno de Perón (1945-1955) la vivienda social cobraría gran magnitud en todo el país.

En la provincia de Buenos Aires, cuando Zalba se desempeña como Jefe de Urbanización y Viviendas del Ministerio de Obras Públicas, desarrolla un Barrio Obrero en Ingeniero White, zona portuaria de Bahía Blanca, (1944), y un proyecto de urbanización en Punta Lara (ver Obras - Urbanización de Punta Lara) (fig. 2) y otro en la playa de La Perla, Mar del Plata.

En 1943 integra, designado por el entonces presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, doctor Lisarrague, una Comisión de Estudios de Vivienda Popular. También en 1943 se publica el cuaderno N° 1 de OVRA (Estudio de los problemas contemporáneos para la organización de la vivienda integral en la República Argentina), donde Zalba figura como colaborador junto a Sacriste y Caminos, y son secretarios Ernesto Santamarina y Antonio Bonet. Allí se plantea el problema de la vivienda en Argentina y se expone el proyecto de Casa Amarilla.

Según el arquitecto F. Liernur: “en rigor, podemos decir que para nuestro paradigma cuentan en positivo solo las grandes individualidades creadoras [...]. De aquí que quizá como herencia académica han adquirido categorías de insignificantes los procesos, proyectos y obras individualizables, pero carentes de los atributos definitorios: autor/ invención/ anomia/ repetición. Así el paradigma no da cuenta de la edificación oficial, sepultando con ello la acción de miles de profesionales que la han generado, y que habitualmente no tienen mención alguna [...]. Obras como los

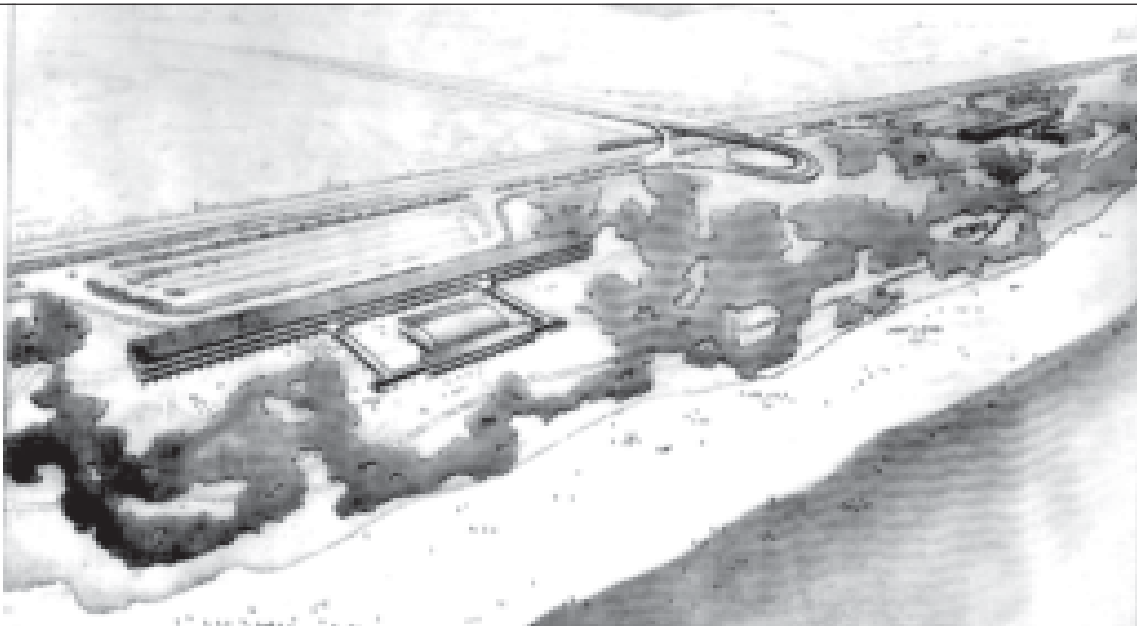


Figura 2 - Perspectiva de un edificio de Punta Lara

balnearios de Playa Grande, Bancos de la Provincia de Buenos Aires, o en general series tipológicas (cines, fábricas, escuelas, hospitales, etc.) reciben alguna mención maliciosa o pasan de los esforzados análisis de aislados estudiosos a un rincón de biblioteca.”³.

La llamada “vivienda social” no está fuera de este contexto; arquitectos como Beretervide, Vautier, Christophersen, Wladimiro Acosta y por supuesto los Austral, la ponen como prioridad en esa época. Es por ello que es necesario destacarla dentro de la actividad pública de Zalba, que es un estudioso profundo del tema, quien además, por las funciones que desempeñó posteriormente, pudo poner en práctica interesantes teorías, tanto urbanas como tipológicas, de habitabilidad, productivas, administrativas, etcétera, en el tema de la vivienda.

Pedro Sonderegger, en el párrafo referido al papel del arquitecto y la función del Estado, describiendo esta época expresa: “las características de los nuevos problemas encarados por la arquitectura, su escala, hacen necesaria la conformación de equipos profesionales más complejos que el antiguo estudio profesional. Al mismo tiempo, la creciente participación del Estado en la regulación de la economía lleva a que sean las oficinas estatales las encargadas de desarrollar las soluciones arquitectónicas en materia de vivienda, salud, y educación, en mucho mayor medida que antes. Esto significó un cambio en el rol social del arquitecto. Los profesionales integraron equipos técnicos de las direcciones de arquitectura de las reparticiones oficiales, y en esos equipos participaron muchos integrantes de las vanguardias”⁴.

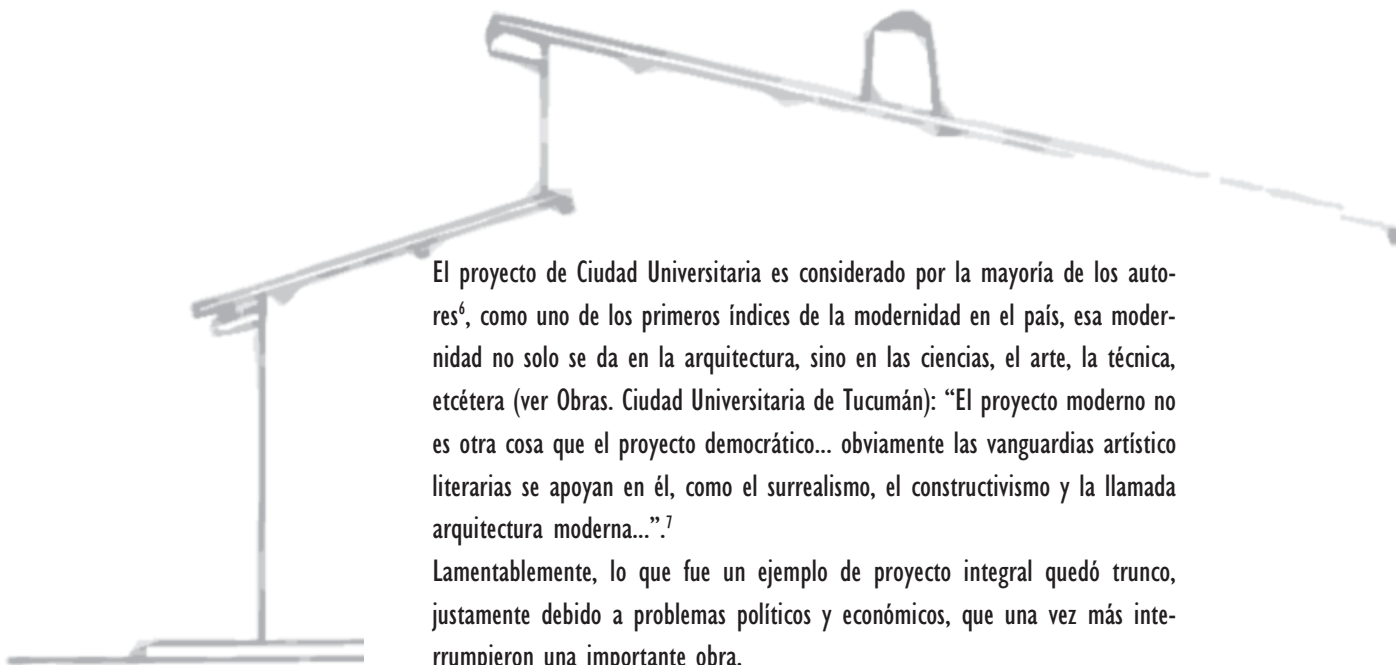
Estas primeras experiencias en la actividad pública Zalba las traslada posteriormente a las aulas, enriqueciendo la teoría con su propia práctica.

Provincia de Tucumán 1947-1956

En 1947 Zalba es convocado por Vivanco para hacerse cargo de varias cátedras de la Escuela de Tucumán; más tarde integra el equipo de proyecto de la Ciudad Universitaria, y es designado su primer intendente.

“Todos los profesores que había tenido la Facultad de Tucumán eran antiperonistas y habían renunciado en pleno; es entonces cuando su Rector, el Dr. Descole, que era un tipo muy dinámico y audaz, llama a Vivanco para pedirle que se quede y organice la Escuela de Arquitectura”⁵.

En una carta dirigida a Vivanco y fechada el 30 de junio de 1948, Zalba da cuenta de las gestiones realizadas ante varios organismos para la compra de los *quonsets*, como así también de sus divisiones interiores y otras gestiones para su armado y puesta en obra, a fin de ser usados como alojamientos y aulas provisionarias, hasta tanto se construyeran las definitivas.



El proyecto de Ciudad Universitaria es considerado por la mayoría de los autores⁶, como uno de los primeros índices de la modernidad en el país, esa modernidad no solo se da en la arquitectura, sino en las ciencias, el arte, la técnica, etcétera (ver Obras. Ciudad Universitaria de Tucumán): “El proyecto moderno no es otra cosa que el proyecto democrático... obviamente las vanguardias artístico literarias se apoyan en él, como el surrealismo, el constructivismo y la llamada arquitectura moderna...”⁷

Lamentablemente, lo que fue un ejemplo de proyecto integral quedó trunco, justamente debido a problemas políticos y económicos, que una vez más interrumpieron una importante obra.

Además de los innumerables trabajos de campo y publicaciones que se efectuaron en la Escuela de Tucumán, de la interesante intervención del Grupo Italiano Metron (Calcaprina, Tedeschi, Rogers, Piccinato y Oberti), de los debates y experiencias concretas con los alumnos y profesores, de las visitas de personalidades extranjeras, la Escuela de Tucumán sentó las bases para la enseñanza de esta disciplina en otras facultades de arquitectura del país, y estas bases fueron trasladadas por Zalba y otros profesores a La Plata (Ver Actividad docente).

Provincia de Buenos Aires 1958-1962

En 1958 Zalba es designado Presidente del Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, donde desarrolla una importante labor; su cargo le permite llevar a cabo diversas operatorias con éxito, tanto que algunas de ellas se mantienen todavía en vigencia. El gobierno de Alende tiene un importante plan de obras públicas en la provincia, y Zalba se mueve en este marco. Frondizi ocupa la presidencia y el desarrollismo se apoya en distintos sectores:

“Al comienzo de este período las condiciones políticas permitieron la instalación, en lugares clave de la administración y del ámbito académico, a muchas figuras de importancia en la construcción de la modernidad, que especialmente en los últimos tramos del gobierno peronista habían actuado por fuera de la esfera oficial.

Así, Wladimiro Acosta ingresó como docente en la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires, Ferrary Hardoy en Rosario, y Bonet ocupó importantes cargos en Capital Federal. Este ingreso o reingreso hubiera adquirido difícilmente la importancia que le estamos reconociendo, si no hubiese sido acompañado por la construcción de una arquitectura moderna argentina, que probaba que Austral había sido la culminación del modernismo”⁸.

Zalba perteneció a Austral, y preside en este período el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, creado en 1956, dentro de la esfera de Acción Social.

El Instituto se encuentra realizando conjuntos habitacionales a través de un sistema de autoconstrucción, donde los consorcios, asociados sobre la base de un sistema cooperativo, proveen la mano de obra.

Según palabras de Zalba: “Cuando yo tomé el cargo, el Instituto venía centrando todo su esfuerzo en el sistema de ayuda mutua que, tal como estaba planteado, era una cosa bastante lírica; se lo tomaba como una panacea universal que terminaría con el proble-

ma de la vivienda en la Argentina. Yo veía este asunto como bastante fuera de la realidad; pero no quería ser el recién llegado que todo lo critica; me puse a estudiar el sistema y vi que organizándolo bien, podría aplicarse en una determinada medida, no para resolver el problema del país, pero sí para ayudar a mucha gente.

Establecí una ley —promulgada por mi experiencia— que decía que ayuda mutua se hace con quien se puede y no con quien se quiere. Todo lo realizado, más de 50 programas, estaba perfectamente modulado, y en la obra no era necesario usar el metro”.

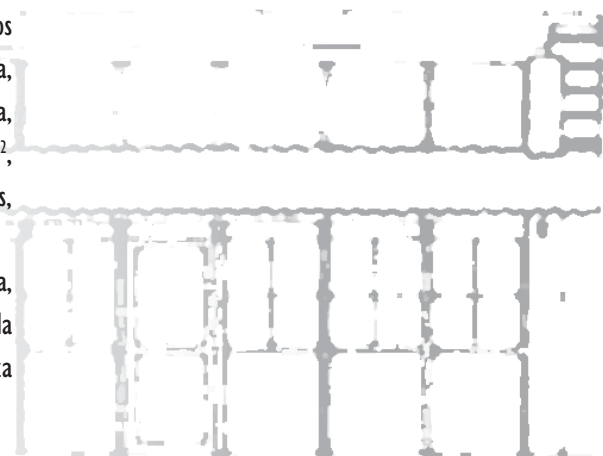
En la biblioteca del arquitecto Zalba se encuentran diversos materiales de consulta sobre el tema: relatos de experiencias sobre vivienda social en Colombia, Chile, México, Perú, Cuba y Venezuela, y programas ejecutados durante la segunda posguerra en distintos países europeos.

Los temas que desarrollan Zalba y su equipo para implementar el sistema de ayuda mutua (ATEPAM) son: trabajo social de grupo, formación de consorcios, aspectos económico-financieros, fabricación y acopio de algunos materiales, organización del obrador, elaboración de proyectos (fig. 3) (ver Obras-Sistema ATEPAM). Existen dos tipologías de esta época, una con viviendas de una planta, de 60 m² aproximadamente de superficie cubierta, de construcción tradicional, con muros de ladrillos o de ladrillos cerámicos y cubierta de viguetas cerámicas o losa, provistas de todos los servicios, cuya sencillez se adapta para aplicar el sistema, y otra con viviendas de dos plantas, con una superficie aproximada de 80 m², para ser agrupadas en hileras, la construcción es también tradicional, de ladrillos, entepiso de viguetas y techo de chapa, incluyendo todos los servicios.

La elección de los materiales se hace en función de los costos y de la mano de obra, que no es especializada, y responde a una estricta modulación para facilitar la ejecución de la obra (fig. 4). Como lo expresara el arquitecto Viale: “Zalba realiza



Figura 3 - Prototipo ATEPAM de 2 plantas



desde el primer momento una tarea docente, preparando equipos de trabajo integrados por profesionales, técnicos y asistentes sociales, en base a la problemática de la arquitectura moderna; temas como la racionalización, la standardización, se aplican en el Instituto por primera vez.”¹⁰.

La mano de obra era la de quienes serían los futuros propietarios de las viviendas; en ocasiones se pagaba un cierto sueldo a los que trabajaban para sus compañeros; el Instituto contribuía con el proyecto, la dirección de obra, la asistencia social, la compra de materiales y las herramientas. La operatoria estaba enmarcada en la Ley 6.707 (nadie sabía cuál sería su casa, asegurando así un trabajo desinteresado).

En este período, el equipo que dirige Zalba proyecta como experiencia piloto un *monoblock* prototipo, de tres plantas, de una densidad 250 hab/ha; esto era una solución para 35.500 personas (fig. 5) (Ver Obras. Block prototipo), muy emparentada con el Movimiento Moderno, pero también adaptada a nuestra idiosincrasia.



Figura 4 - Barrio ATEPAM, viviendas de una planta



Figura 5 - Block prototipo

En los años 1963-1964 se habían construido 38 de estos *monoblocks* en los alrededores de la Capital Federal y La Plata. También se construyeron *monoblocks* en diversas poblaciones de la provincia; uno de los emprendimientos más importantes, con 55 *monoblocks*, es el Barrio Comahue, en Bahía Blanca, financiado a través del Plan Federal de Vivienda del Banco Hipotecario Nacional. Este barrio se adapta perfectamente a la trama urbana y presenta un excelente estado de mantenimiento.

Dijo el arquitecto Viale:

“Muchas de las operatorias realizadas por Zalba se han retomado, tal el caso de ATEPAM (Consejo de la mujer), PYM (Pro-casa), que siguen estando en vigencia, con sus objetivos originales”¹¹.

Resulta interesante mencionar que en el año 1962, Zalba obtiene una beca del gobierno de Francia para estudios de perfeccionamiento en el Centre Scientifique at Techniques du Batiment, pero la pospone, a fin de cumplir con los compromisos de su función pública.

El tema dominante de Zalba es el de la reducción de los costos de la vivienda, apoyándose en la racionalización y prefabricación, temas siempre presentes en él y en los Austral:

“Como muy bien lo expresara el Ing. Van Ettinger, del Bowcentrum, en un seminario del INTI, construir es prever, planificar, diseñar, producir racionalmente, investigar y desarrollar [...]. El estado actual de la construcción en el país no es en general el que le corresponde a una industria, sino a un mal oficio, no es solo cuestión de dinero, sino de organización [...]. La ayuda externa podrá permitirnos realizar más, pero la responsabilidad del planteo es exclusivamente nuestra”¹².

En el momento que vivimos estas palabras no han perdido actualidad.



Block prototipo a poco de finalizar la obra



Banco Hipotecario Nacional 1963-1967

Entre 1963 y 1967 Zalba se desempeña como asesor de la Oficina de Planeamiento del Banco Hipotecario Nacional. Su actividad en este período comprende estudios sobre Política de Vivienda para la Nación, evaluaciones críticas de diez años de autoconstrucción, asesoramientos a entidades intermedias dentro del Plan Federal de Vivienda, etcétera.

Se puede decir que prácticamente el arquitecto Zalba dedicó gran parte de su vida profesional, dentro de la esfera oficial, al estudio y la ejecución de viviendas para las clases más vulnerables, lo que lo convierte en un digno representante de los ideales del Movimiento Moderno y por ende del grupo Austral, al demostrar con acciones concretas muchos de sus postulados.

Provincia de Buenos Aires 1967-1968

El arquitecto Zalba vuelve como asesor al Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, donde permanece un año, para luego jubilarse y volver a Tucumán.

Durante ese periodo se comienza a gestionar el proyecto y construcción de lo que sería el Barrio Comahue de la ciudad de Bahía Blanca. Si bien el mismo se construiría posteriormente, su concepción y gestión se inician teniendo a Zalba como referente principal, volcando toda su experiencia y conocimiento sobre vivienda social.

El Banco Hipotecario Nacional otorga un préstamo a favor del Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, que oficia de entidad intermedia.

Las tareas de promoción social son realizadas en conjunto con la Municipalidad de Bahía Blanca.

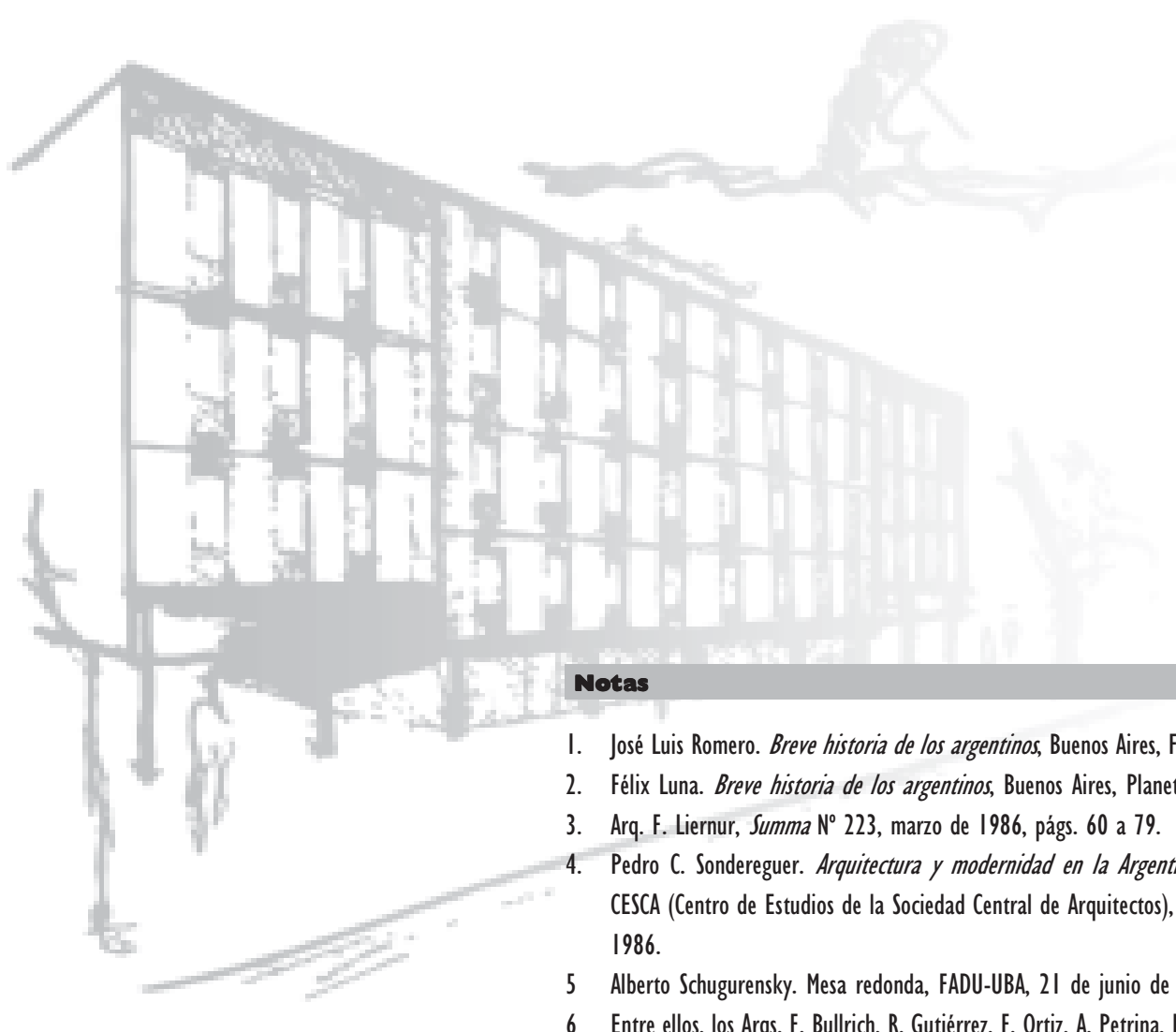
La obra se inicia en 1969 y su recepción provisoria, el 25 de abril de 1971.

No se puede dejar de mencionar este hecho, dada su envergadura (55 *monoblocks* - 395 viviendas) y su éxito, además de la integración perfecta a su entorno. Hecho que ideó en sus orígenes Hilario Zalba y que fue concretado exitosamente por distintos profesionales de La Plata y Bahía Blanca.

Testimonio de una época, hoy constituye un hito en la ciudad.

Tafí del Valle (Provincia de Tucumán) 1972-1982

En esta etapa en la que Zalba, ya jubilado, vuelve a su querido Tafi del Valle, pese a la escasez de medios económicos, colabora con la Municipalidad como Director de Urbanismo y Secretario de Obras y Servicios Públicos, realizando dos tareas importantes; una de ellas, el Plan Regulador del Embalse La Angostura (PRELA), que consiste en la regulación del desarrollo turístico de toda la costa del embalse (un espejo de 800 has); y la otra, la redacción de las Bases para el Programa de Recuperación Ambiental del Valle de Tafi. Esta tarea sería completada por su colaborador y amigo, el arquitecto Osvaldo Merlini, y publicada en 1987 por la Municipalidad de Tafi del Valle.



Notas

1. José Luis Romero. *Breve historia de los argentinos*, Buenos Aires, FCE, 1997.
2. Félix Luna. *Breve historia de los argentinos*, Buenos Aires, Planeta, 1993.
3. Arq. F. Liernur, *Summa* N° 223, marzo de 1986, págs. 60 a 79.
4. Pedro C. Sonderguer. *Arquitectura y modernidad en la Argentina*, fichas CESCA (Centro de Estudios de la Sociedad Central de Arquitectos), marzo de 1986.
5. Alberto Schugurensky. Mesa redonda, FADU-UBA, 21 de junio de 2000.
6. Entre ellos, los Arqs. F. Bullrich, R. Gutiérrez, F. Ortiz, A. Petrina, Larrañaga, Hilguer, Ezcurra, etcétera.
7. Pedro Sonderguer. *Arquitectura y modernidad en Argentina*, fichas CESCA, marzo de 1986.
8. Jorge Francisco Liernur. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX*, cap. 5 Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2001.
9. Julio Middagh “Reportaje a Hilario Zalba”, en *Summa* N° 204, septiembre de 1984.
10. Juan C. Viale. Mesa Redonda SCA, 15 de julio de 1997.
11. *Ibidem* 10.
12. “Reportaje a Hilario Zalba”, en revista *Obrador* N° 2, 1963-64.

selección de obras públicas

La casa y el camino



Planta

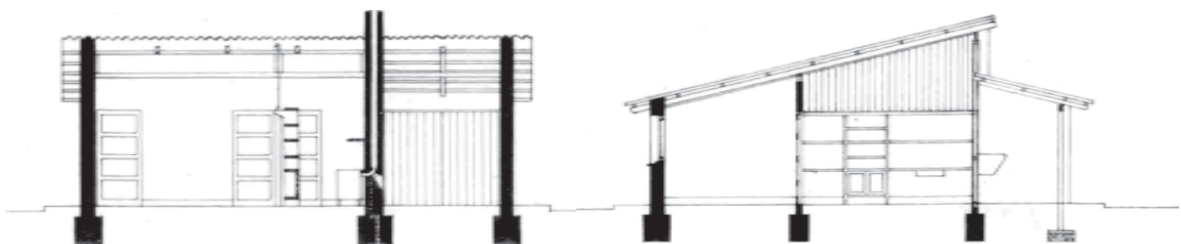
Vivienda para camineros

La Plata, Costa Sud, Carmen de Areco, Chivilcoy, Juárez, Laprida, Madariaga, Las Armas. Provincia de Buenos Aires.

Proyecto: Arq. Hilario Zalba para la Dirección de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires.

Año de proyecto: 1940

El primer proyecto realizado por Zalba en la actividad pública es el de este prototipo de vivienda (según consta en su archivo). De acuerdo con lo expresado en la memoria descriptiva, el programa consis-



Corte

Corte

tía en la ubicación, en un terreno de 5 hectáreas, al borde de un camino, de una casa para el peón caminero y su familia.

Las necesidades eran las siguientes: un lugar de estar-cocina-comedor, dos dormitorios y un baño, una galería, y un galpón para los elementos del equipo de conservación del camino. La superficie de la vivienda resultó de 86 m².

Los materiales fijados fueron los siguientes:

- Muros de mampostería de ladrillos.
- Techo de fibrocemento acanalado, con aislación de aglomerado (“celotex”).
- Piso de baldosas cerámicas.
- Carpintería de cedro.
- Provisión de agua por medio de bomba.
- Instalación de agua caliente con intermediario.
- Cocina económica.

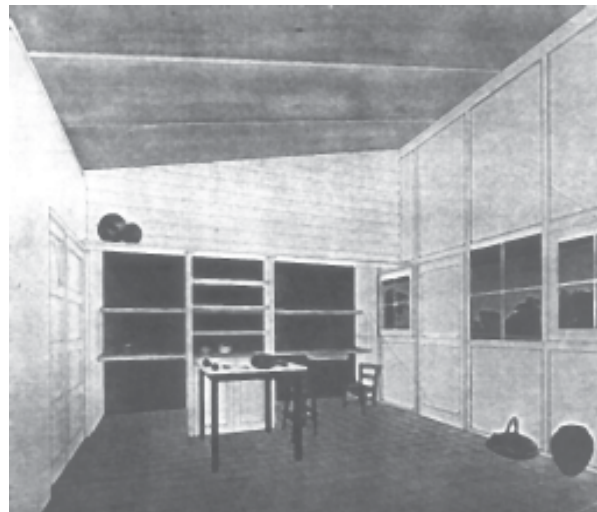


Figura 1

Entre las conclusiones que se derivan de la experiencia de la construcción de estas viviendas, están las que se refieren al sitio, al arbolado, a la comodidad, equipamiento, higiene y mantenimiento, y también a la recomendación de estandarización y provisión de un sencillo mobiliario para mejorar el estándar de vida del peón caminero.

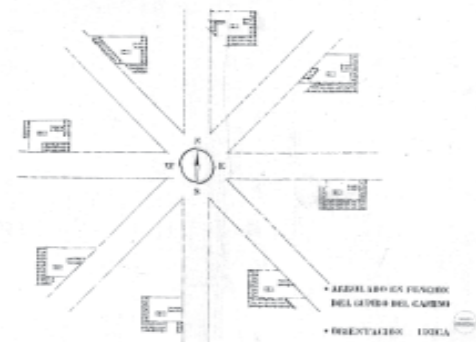
En el caso que se muestra, la vivienda puede constituir perfectamente un prototipo, con elementos prefabricados en taller y otros realizados in situ.

Las “casas rurales” de Austral fueron casi contemporáneas (un poco posteriores) a estas, y Zalba tuvo la oportunidad de llevar a la práctica este proyecto, utilizando en su momento una tecnología apropiada y un diseño flexible y austero, con paneles interiores y exteriores (estos recuerdan a la Ville aux Mathes de Le Corbusier) (fig. 1), sin olvidar por cierto lo que fuera su gran preocupación: el clima, con una lucarna al norte, y como siempre respondiendo a una estricta modulación. Modernidad adaptada al medio y circunstancias.



Dibujo del interior

ESQUEMA DE ORIENTACION Y ARBOLADO



Urbanización de Punta Lara

Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires.

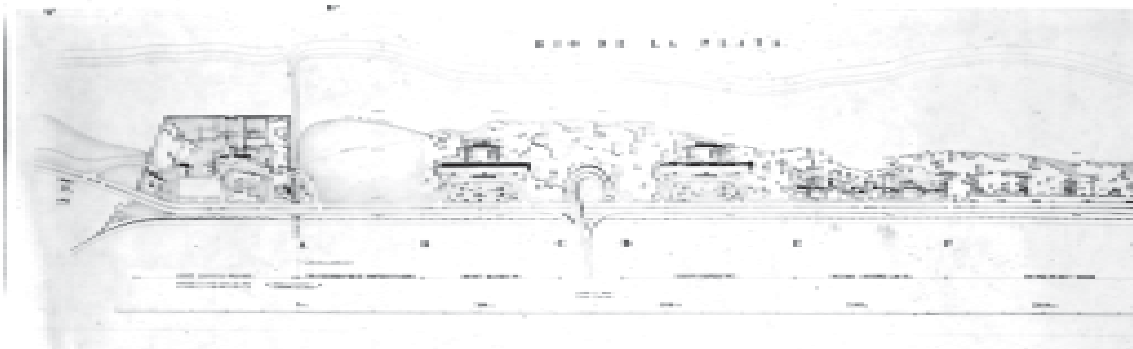
Proyecto: Hilario Zalba.

Año de proyecto: 1943

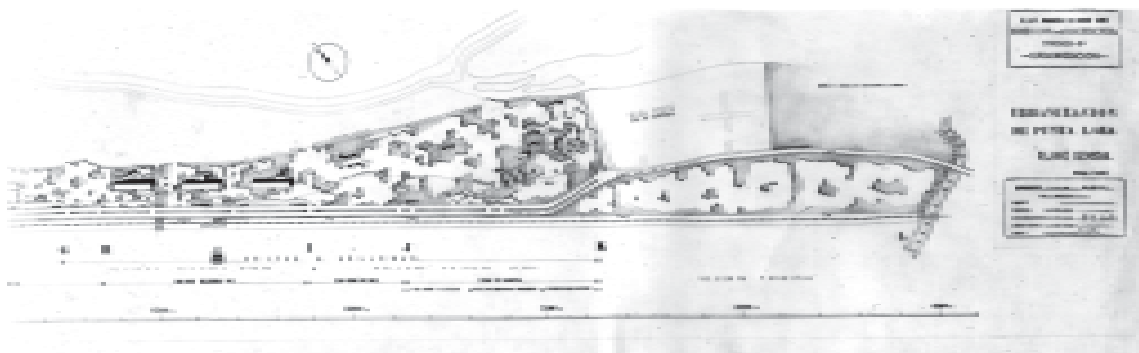
Este trabajo de urbanización es una respuesta a la falta de zonas balnearias organizadas y, teniendo en cuenta el carácter popular de las playas de Punta Lara, obliga a destinar casi la totalidad de esta zona costera y de las obras que se realicen en ellas, al uso público.

Dentro del plan de obras de ese momento se la prioriza como “urgente”, aunque muchos años pasarían para que se realizara otro proyecto.

El anteproyecto contempla obras de infraestructura, y comprende tres conjuntos balnearios emplazados dentro de una zona verde.



Plano general de ubicación - A



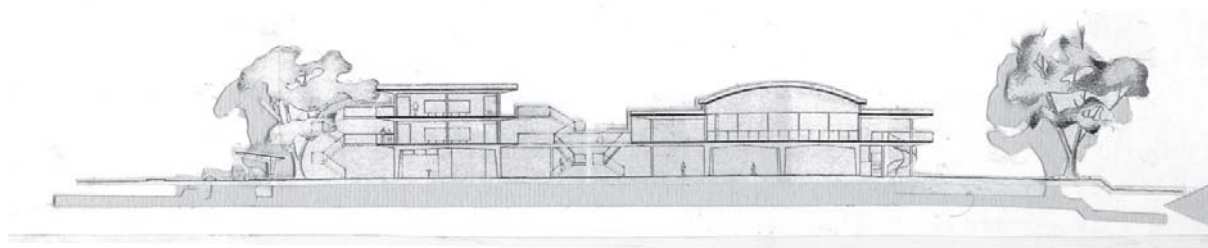
Plano general de ubicación - B



Vista parcial de un edificio



Planta baja de un edificio



Corte transversal

Los edificios en sí están formados por dos cuerpos elevados sobre pilotis; en planta baja solo hay algunos locales de negocios, servicios sanitarios y primeros auxilios, por lo que puede hablarse de una planta baja casi libre, que permite visuales al río desde el camino. El resto de la superficie cubierta en planta alta constituye un amplio lugar de estar, protegido del sol y con vista al río.

El cuerpo más cercano al río está constituido por un recreo-restaurante, con capacidad para más de mil personas. *(Extractado de la memoria descriptiva del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires).*

Años más tarde se retomaría esta idea en los Balnearios de Punta Mogotes: “paralelamente era Proyectista de la Dirección de Arquitectura del MOP, y por esa época hicimos los proyectos de urbanización de Punta Lara. Fue algo así como el primer intento de coordinación de las obras públicas de la provincia...” (Hilario Zalba, Reportaje, *Summa* N° 204).

Ciudad Universitaria de Tucumán

Cerro San Javier, provincia de Tucumán.

Equipo de Arquitectura y Construcciones: Arqs. Hilario Zalba, Horacio Caminos, Eduardo Catalano, José A. Le Pera, Eduardo Sacriste, Enrico Tedeschi, Jorge Vivanco (después se incorporan Carlos Robledo y Diego Díaz Puertas).

Año de proyecto: 1952

La participación de Zalba en este megaproyecto parte de toda una innovación pedagógica, propuesta por el entonces rector de la Universidad de Tucumán, Dr. Horacio R. Descole. El gobierno aportó con su apoyo político y económico, y se dictó la Ley 13.031 que establecía la creación de la Ciudad Universitaria.

Tenemos que distinguir dos instancias o actividades, que en este caso no podemos separar: por un lado, la actividad docente de Zalba en la Escuela de Tucumán, y, por otro, su calidad de proyectista dentro del equipo de Ciudad Universitaria, de la que fue su primer intendente.

En cuanto a la Ciudad Universitaria, ubicada en un predio de 18.000 has en el Cerro San Javier, Zalba participa en su planificación general y en algunas intervenciones que llegaron a construirse, como las viviendas de profesores, cuya idea era que no se destacaran en el paisaje, sino que formaran parte de él.

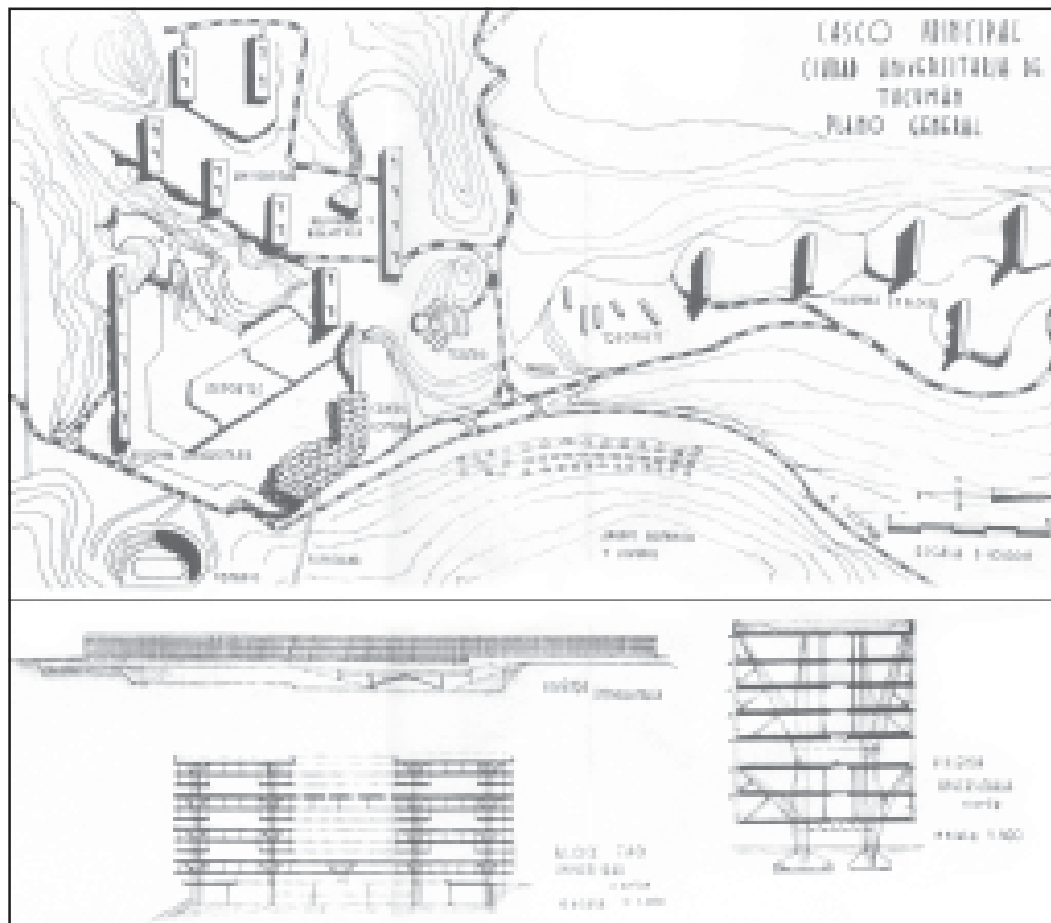
A partir de 1952 las obras se fueron paralizando poco a poco por cuestiones económicas y luego políticas. Del proyecto original se construyeron 33 viviendas individuales y parte de la vivienda colectiva masculina; solo la estructura, diseñada por Catalano, quedó como testigo de lo que no pudo ser.



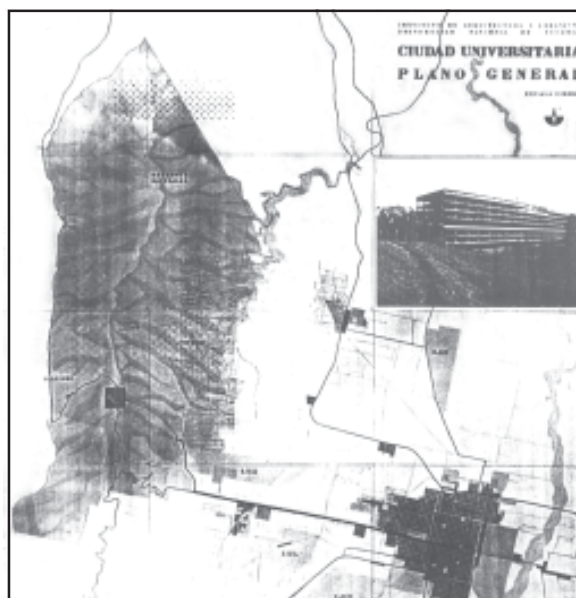
Trabajo de campo - Zalba, Díaz Puertas y otros.



Vivienda de profesores



Plano conjunto - casco principal



Plano general y estructura vivienda varones

Mucho se ha hablado de este proyecto de tanta envergadura; Gutiérrez, Ortiz, Petrina, Ezcurra y otros historiadores lo toman como emblemático de la modernidad de esa época. Según Hilario la experiencia fue maravillosa, pero como muchas otras en nuestro país, no tuvo continuidad.

La activa participación de Zalba en este proyecto, como así también en la Escuela de Tucumán, hace que se lo incluya dentro de su obra pública.

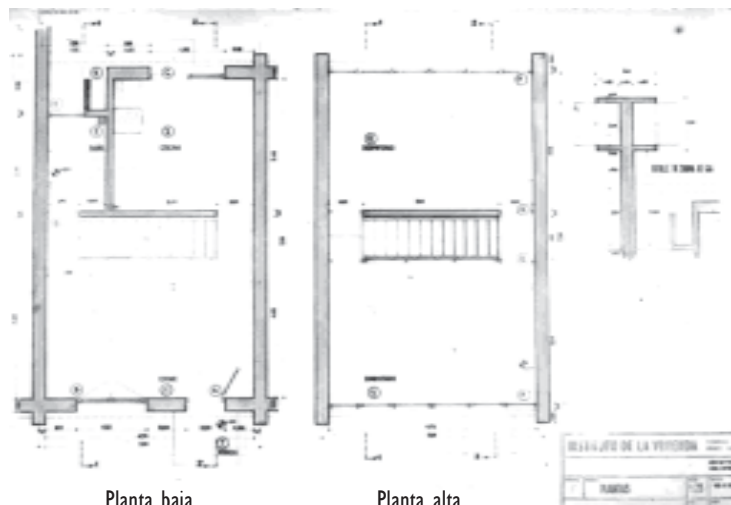
Prototipos del Sistema Ateпам

Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires.
Proyecto y dirección: equipo del Instituto de la Vivienda bajo la
dirección de Hilario Zalba.
Años de proyecto: 1958-1964



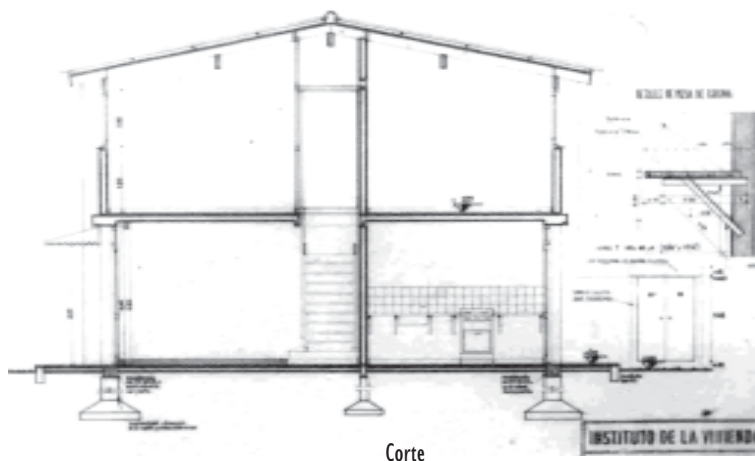
Prototipo de 2 plantas - Vista

Prototipo de 2 plantas

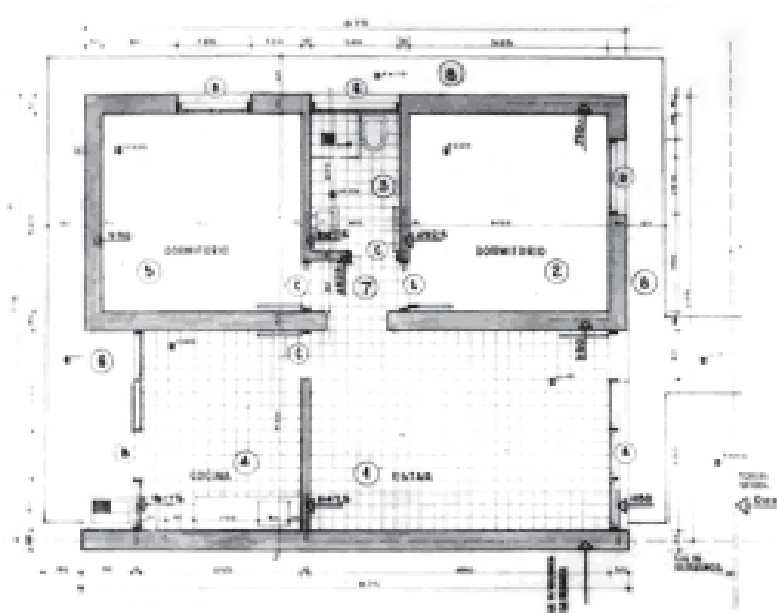


Planta baja

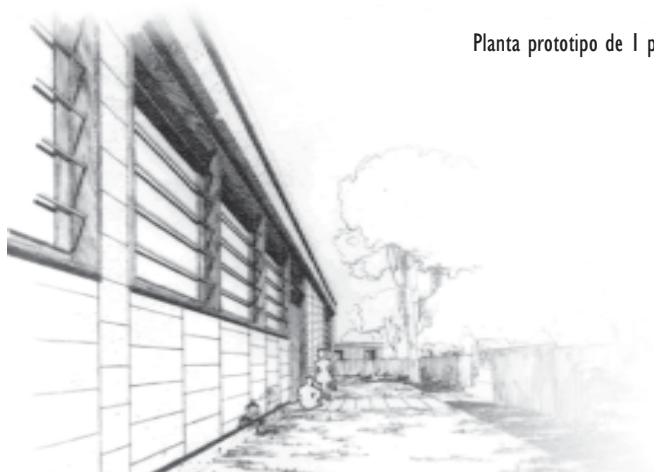
Planta alta



Corte



Planta prototipo de I piso



Vivienda de I planta en construcción

Como diría Zalba, este sistema de autoconstrucción no iba a solucionar el problema de la vivienda en el país, pero sí permitiría acceder a una vivienda digna a mucha gente. Bajo su dirección se ejecutaron dos tipologías de vivienda con este sistema; Zalba tuvo la responsabilidad de organizar tanto al equipo proyectista como al técnico. Las viviendas de una planta tienen 62 m² de superficie cubierta, y se disponen apareadas. Los muros pueden ser de

ladrillos o de bloques de hormigón y el techo, de losa de hormigón armado, alivianada con elementos cerámicos. Tienen una sala de estar de 3.20 m x 4.80 m, una cocina de 2.55 m x 3.20 m, baño, lavadero y dos dormitorios de 3.20 m x 3.20 m, con servicios de gas, cloacas, electricidad y agua corriente. El otro prototipo que desarrolla Zalba para ejecutar con el sistema ATEPAM, es de dos plantas y en tira, está perfectamente modulado y, como él lo ex-



Detalle

presara, al tratarse de mano de obra no especializada, en obra no resulta necesario utilizar la cinta métrica.

La memoria descriptiva hace hincapié en lograr una baja ocupación del suelo, por eso se desarrolla en 5 m de ancho y dos plantas. En planta baja está el living de 4.70 m x 4.05 m, cocina de 2.40 m x 2.05 m y lavadero; la escalera centrada y ubicada a lo ancho del ambiente conforma la separación de estar y servicios en planta baja, y de los dos dormitorios en planta alta; cada vivienda posee su jardín y patio. Los muros son de mampostería de ladrillos portante, losas y viguetas cerámicas en los entresijos y cubierta de chapa a dos aguas. La superficie total

es de 79.50 m² y el costo por m² resultó algo menor que el de las viviendas de una planta.

Estos prototipos estandarizados, según expresa Zalba en el V Congreso Argentino de la Vivienda, celebrado en Buenos Aires en el mes de noviembre de 1964, constituyen uno de los aspectos a tener en cuenta cuando se diseña para mano de obra no especializada. (*Revista del Instituto Argentino de la Vivienda*, N°18, 1964).

Ambas tipologías se siguieron utilizando por mucho tiempo, y con ellas se ejecutó un número importante de viviendas, en distintos lugares de la provincia. La tarea de organización resultó muy exitosa y el proyecto adecuado a su fin.

Resulta interesante seguir el proceso constructivo de estas viviendas, que se muestra en un álbum confeccionado en el Instituto de la Vivienda en épocas de Zalba, donde se explica, paso a paso, la aplicación de este sistema, desde el diseño hasta la formación de personal, organización del obrador, hasta llegar a concluir la obra.



Obrador ATEPAM - Acopio de materiales



Organización del obrador



Empleado haciendo sus primeras armas

Block Prototipo

Instituto de la Vivienda y Dirección de Arquitectura de la Provincia de Buenos Aires.

Director de proyecto: Arq. Hilario Zalba.

Colaboradores: Arq. Arturo Poletti y otros.

Año de proyecto: 1958



El proyecto del *block*, para sectores de bajos ingresos, se concretaría en terrenos pertenecientes a barrios obreros ya existentes, en su mayoría dentro del casco urbano. Ya en 1964 se habían construido 38 unidades en distintos puntos de la provincia de Buenos Aires.

Se optó por una tipología de *block* compacto, con circulaciones horizontales y superficies comunes reducidas a un mínimo, con densidades superiores a 250 hab/ha. A pesar de las limitaciones se decidió dejar libre la planta baja, de uso común, aunque en algunos casos (Quilmes, Avellaneda, etc.), esto no se respetó.

De estructura aporricada de hormigón armado a la vista y envolvente de mampostería vista, este block resulta diferente a otros de su misma tipología, tanto por sus materiales como por sus proporciones: “tratándose de un partido racional, se lo podría relacionar con Marsella, pero en el contexto local” (Arq. G. Azpiazu, Mesa redonda en la Casa Curutchet, mayo de 1997).

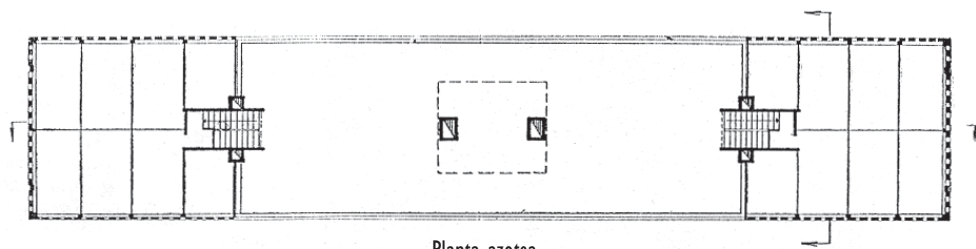
El proyecto se realizó en equipo, dirigido por Zalba, quien tenía muy en claro que solo con esto no se solucionaría el déficit de vivienda, pero se podrían construir viviendas mejores y de menor costo, dejando de lado las viviendas aisladas que demostraron ser más costosas.



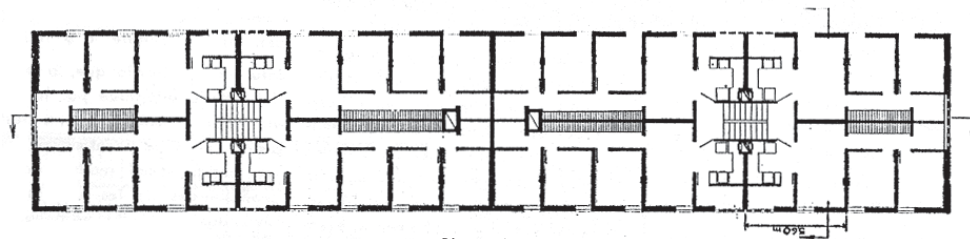
Corte longitudinal



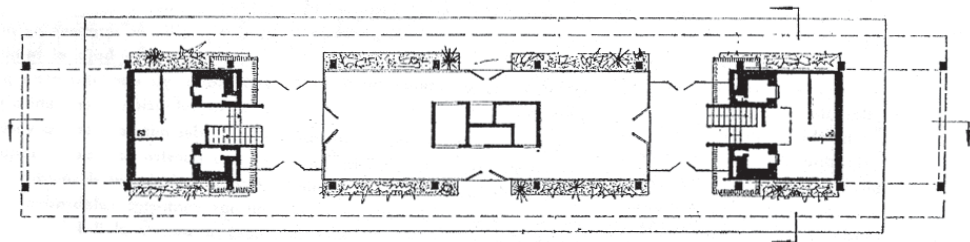
Fachada



Planta azotea



Planta tipo



Planta baja - Guardería



Perspectiva

El *block* tiene 50.40 m de longitud y 10.20 m de profundidad. La planta tipo contiene cuatro departamentos de tres dormitorios, con una superficie de 71 m² cada uno, y cuatro de dos dormitorios, en ambos extremos, de 57 m² cada uno; el porcentaje de superficies comunes, no habitables, por unidad, es de 12.5%.

El cuerpo central es de cuatro pisos y los dos laterales de tres; se crean niveles intermedios que acortan los tramos de escalera. Todos los ambientes ventilan al exterior, y sus aberturas son proporcionales a la superficie de los ambientes. Los placards se encuentran ubicados en el paso, lo que permite



Cno. Gral. Belgrano y 525 - Recién construido



11 y 64 - Estado actual

una mayor amplitud a los dormitorios. Los servicios se ubican agrupados por departamentos (cocina con cocina y baño con baño). La superficie de circulación es mínima, tanto en los paliers como dentro de las unidades, y la modulación de 5.60 m de los pórticos, que se marca en la fachada, se corresponde cada dos ambientes en planta.

La planta baja libre, destinada a usos comunes, tiene dos accesos correspondientes a las dos alas del edificio; en esta planta, estructura y envolvente se

separan. El tratamiento con traba de ladrillos abierta marca en fachada los lavaderos y baños, y remata las terrazas laterales. Los antepechos de las ventanas están revocados y pintados de blanco, y al igual que las losas acentúan las diferentes texturas de los materiales.

Si cotejamos con lo expresado en el capítulo referido a la actividad pública respecto a la Modernidad, encontraremos muchos de sus signos, pero no aplicados en forma dogmática, sino adaptados a nuestra tecnología.



actividad docente

La Plata 1942-1946

Tucumán 1947-1956

La Plata 1956-1964

La Plata 1942-1946

Zalba realiza sus primeras actuaciones como docente en La Plata, entre 1942 y 1946, como ayudante diplomado de la materia Arquitectura, dictada en la entonces Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, para la carrera de Ingeniería Civil.

En esa época, la arquitectura de La Plata es obra prácticamente de ingenieros, ya que no existe una Facultad de Arquitectura en la ciudad, y muchos de estos ingenieros la llevan a cabo correctamente, como es el caso del ingeniero Boudet, entre otros. Con el tiempo, estos ingenieros toman conciencia de que para proyectar edificios deben estudiar arquitectura, así es que cuando se crea el Departamento de Arquitectura y Urbanismo, en el año 1952, muchos de ellos se inscriben como alumnos en el mismo, a fin de completar sus conocimientos de la disciplina en la que trabajan. De este modo surgen los “ingenieros-arquitectos”, que tuvieron un importante papel en la arquitectura platense.

Zalba atesora su participación en Austral (ver capítulo referido al Grupo Austral), su sociedad con Bonet, sus trabajos individuales, sus experiencias en vivienda social y planificación. Todas estas experiencias pueden ser transmitidas a sus alumnos, y le dan un perfil promisorio.

Un hecho político, que determina la renuncia de todos los profesores, hace que Zalba deje La Plata, y el mismo hecho lo transforma en docente de la Escuela de Tucumán.

DIEGO DIAZ PUERTAS
ARQUITECTO

Este modo Zalba:

Requerido por la dirección de la escuela para preparar el trabajo que debía ser la base para la cual habría un poco más adelante en el viejo Instituto o Escuela de Arquitectura se organizarían entonces y finalmente se mostrarían aquellos trabajos en forma de una etapa destacada por sus características válidas para el estudio.

La memoria de su participación en Austral por el reconocimiento a su actividad profesional fundándose sus experiencias sociales con el beneficio de su incorporación.

Con un nuevo momento y espíritu para el estudio.

Tucumán 1947-1956

En relación con este período cabe transcribir algunos conceptos del arquitecto Diego Díaz Puertas en ocasión de enviarle una publicación suya a Hilario Zalba (fig.1): “En el año 1945 entraba en su etapa fundacional el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, base de la Escuela de Arquitectura, hasta entonces dependiente de la Facultad de Ingeniería. Fue una creación institucional universitaria con el propósito de trascender el medio regional. Le cabría la responsabilidad de organizar estudios e investigaciones correspondientes a su problemática específica, contribuyendo a la transferencia de ideas y propuestas para la viabilidad de soluciones”. Creado este Instituto, las autoridades universitarias convocan a una pléyade de inquietos arquitectos a integrarse al mismo, son ellos: Vivanco, Sacriste, Caminos, Onetto, Zalba, Le Pera, entre otros, como así también los italianos Calcaprina, Tedeschi y Rogers. El arquitecto Zalba, al igual que sus colegas, acude a la convocatoria e integra equipos para el cumplimiento de las tareas académicas, de investigación

y de extensión universitaria que se planifican; se desarrolla una brillante labor, con niveles de excelencia reconocidos en medios del país y del exterior. En el archivo de Zalba se encuentra una publicación preparada por la Dirección del Instituto, a cargo de Jorge Vivanco, y la comisión asesora, a cargo de Eduardo Sacriste y Horacio Cami-

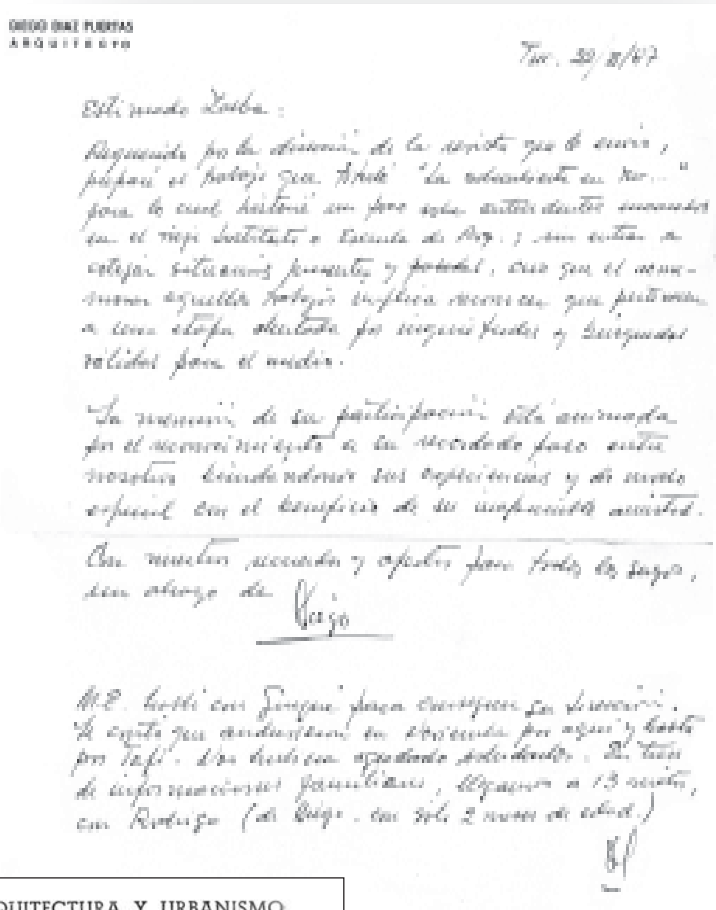


Figura 1

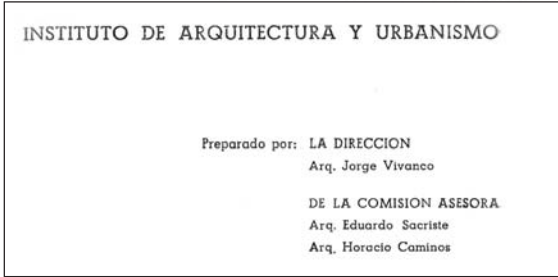


Figura 2

Desarrollo del Plan de Estudios

DISCIPLINA	MATERIAS	CURSOS	Hrs. semanales	
ARQUITECTURA	ARQUITECTURA	ARQUIT. I 1er. Año	11	
		ARQUIT. II 2º Año	11	
		ARQUIT. III 3er. Año	11	
		ARQUIT. IV 4º Año	11	
		ARQUIT. V 5º Año	11	
		ARQUIT. VI 6º Año	11	
	TEORIA DE LA ARQUITECTURA	Un curso 2º Año	6	
PLÁSTICA	INTRODUCCION AL URBANISMO	INT. URB. I 2º Año	6	
		INT. URB. II 2º Año	11	
PLÁSTICA	PLÁSTICA	PLÁSTICA I 1er. Año	6	
		PLÁSTICA II 2º Año	6	
		PLÁSTICA III 3er. Año	6	
		PLÁSTICA IV 4º Año	6	
		PLÁSTICA V 5º Año	6	
HISTORIA DE LA ARQUITECT.	HISTORIA ARQUIT.	HISTORIA I 1er. Año	6	
		HISTORIA II 2º Año	6	
CONSTRUCCION	CONSTRUCCIONES	CONSTRUC. I 1er. Año	6	
		CONSTRUC. II 2º Año	6	
		CONSTRUC. III 3er. Año	6	
		CONSTRUC. IV 4º Año	6	
	INSTALACIONES COMPLEMENTARIAS	Un curso 2º Año	6	
CONOCIMIENTOS PRV. Y COMPLEM.	CONOCIMIENTO Y ENSAY. MATERIALES	Un curso 3er. Año	6	
		MATEMATICA	MATHEM. I 1er. Año	6
			MATHEM. II 2º Año	6
		DESEM. DESCRIPT. PRINC. Y SEMBLAR	Un curso 1er. Año	6
PRACTICA PROFESIONAL Y LEGAL	Un curso 6º Año	6		

Figura 3

nos. En la misma se explican los fundamentos de la creación del Instituto, priorizando la planificación, la conciencia urbanística, y la necesidad urgente de renovar el hábitat, dándole a la universidad una misión orientadora, capaz de imaginar el futuro, trazar los planes necesarios y preparar a los hombres para cumplirlos (fig. 2).

El Instituto se crea el 8 de agosto de 1946; la resolución consta de quince artículos firmados por el interventor, doctor Horacio Descole y el secretario general Nicolás Di Lella (h). Establece la estructura del Instituto y el Plan de

Estudios para la carrera de Arquitecto. La carrera dura seis años y en todos ellos se dicta la materia Arquitectura; además, se dicta Plástica (en 5 años), Construcciones (en 4 años), Teoría de la Arquitectura, Historia, Instalaciones, Matemáticas, Geometría, Materiales y Legal. Describe las particularidades de cada materia y, entre las disposiciones de orden general, el sistema de calificación establece que para aprobar cada curso habrá que haber adquirido cierto grado de aptitud; el sistema tenderá al contralor progresivo de la capacidad y a la eliminación de los exámenes finales (fig. 3).

El plan de realizaciones comprende investigación, docencia y obras, aclarando que el Instituto proyectará y construirá, y la licenciatura permitirá trabajar en la universidad a los que así lo deseen. Además, prevé la organización de conferencias y cursos especiales, la contratación de personalidades extranjeras, la preparación de films cortos de divulgación, con la colaboración del Instituto Cine-Fotográfico de la Universidad, la edición de publicaciones y un vasto plan cultural y de extensión.

Se efectúan importantes trabajos, tales como la colaboración para el plan de viviendas para el personal de ingenios, elaborado por la Caja Popular de Ahorros, la remodelación de Villa Monteros y Alberdi, los planes de urbanización de Maimará y Purmamarca (fig. 4), el plan Jujuy-Palpalá, y el megaproyecto de Ciudad Universitaria, lamentablemente inconcluso. Lo interesante es que los proyectos se hacen con los alum-



Figura 4



Figura 5

nos, como parte del aprendizaje, que deja de ser meramente teórico (fig. 5). Zalba asume responsabilidad en la docencia, la que comparte con diversos estudios que se desarrollan en el Instituto. Participa en la propuesta para los desarrollos urbanos de los pueblos de Purmamarca y Maimará, en la Quebrada de Humahuaca, solicitada por el Gobierno de la Provincia de Jujuy. Se trata de una colaboración al medio, en otra región, que responde acabada-mente a los propósitos que fundamenta el Instituto. Al respecto, se refiere el arquitecto Díaz Puertas: “Siendo aún estudiante, inte-

gré con dos compañeros una comisión de estudios dirigida por los arquitectos José Le Pera e Hilario Zalba, la que se abocó al trabajo solicitado por el gobierno jujeño; fue un verdadero privilegio formar parte de ese equipo, cuyas experiencias permanecieron indelebles.

El traslado y la permanencia en la Quebrada fueron oportunidades propicias para una apreciación más profunda de las personalidades de nuestros docentes; valoramos aún más su capacidad profesional y sus virtudes humanas, evidenciadas por la convivencia y el trabajo diarios.

Era una actitud inalterable en Zalba su dinámico accionar, que parecía alimentarse con el goce por su trabajo y el de su equipo; transmitía información basada en amplios conocimientos adquiridos a lo largo de una vida de estudios, lecturas y realizaciones personales. El arquitecto Zalba fue padrino del Proyecto Final con el que finalizó mi etapa estudiantil. Egresé con Zalba, sellando un largo vínculo de amistad que se extendería en el tiempo”¹.

También fue padrino del proyecto final del arquitecto Alberto Schugurensky, y profesor del ahora famoso arquitecto César Pelli, entre otros.

En esta época, Zalba participa del proyecto de Ciudad Universitaria, en San Javier (ver Actividad pública. Tucumán), y es nombrado su primer intendente (fig. 6). Así relata Hilario esta experiencia: “Se habían construido las bases de la infraestructura y ya funcionaban las primeras residencias de profe-

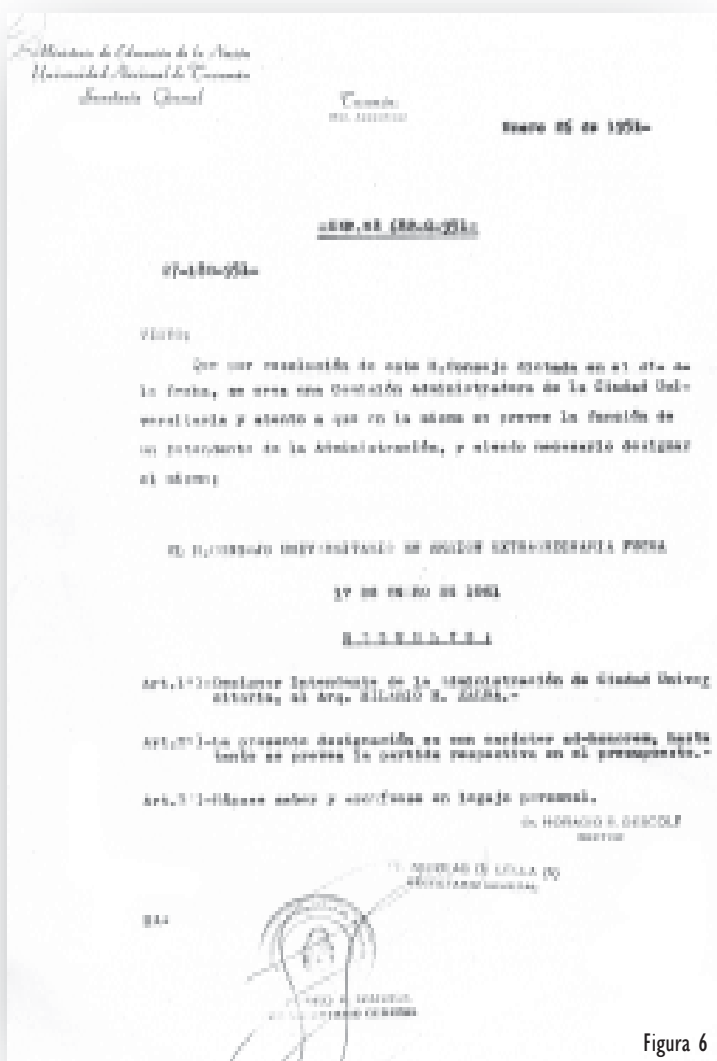


Figura 6

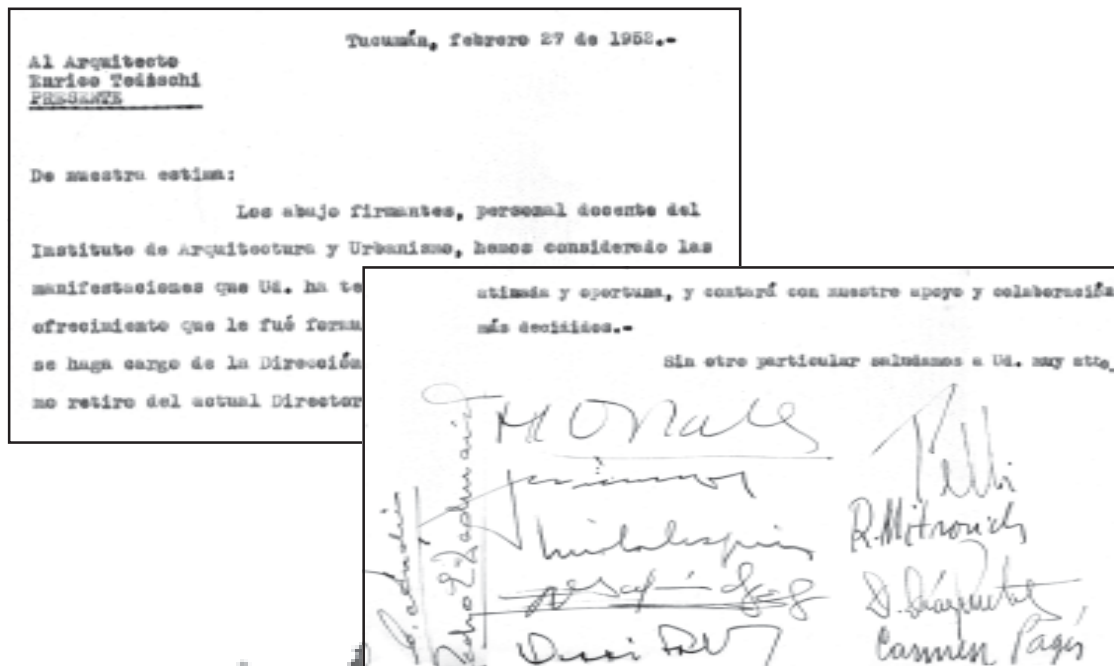


Figura 7

sores y mujeres. Se construían también las de los alumnos varones. Había un sistema de transporte que permitía la opción de quedarse a vivir allí arriba o bajar cada noche a la ciudad. Se trabajó muy bien hasta el '55, cuando se

suspendió la actividad de la facultad y hubo que bajar. Allí no quedó nadie. Hubo tal dispersión de la gente que, hasta un año o dos, fue imposible reiniciar los cursos. Es entonces que me fui a La Plata⁷².

Un pergamino de sus alumnos tucumanos recuerda a Zalba, quien regresó a La Plata acompañado por otros docentes para organizar la que sería la actual Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata (fig. 7).

La Plata 1956-1964

En el archivo de Zalba se halla una carta dirigida a él, del año 1953, firmada por Carlos Córdoba, alumno entonces de La Plata, pidiéndole que se una al plantel docente de la facultad, ya que el nuevo decano de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, doctor Antonio Rodríguez, proyecta crear un Instituto con las características del de Tucumán, y piensa contratar a Ferrary Hardoy, Le Pera y Bonet. Ya oficialmente, en una carta fechada el 1 de junio de 1956, se le ofrece a Zalba la dirección del Departamento de Arquitectura (hoy Facultad de Arquitectura y Urbanismo de La Plata), dependiente de la entonces Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, como así también la titularidad de las materias Elementos de Arquitectura y Teoría de la Arquitectura.

El plantel docente que acompaña a Zalba en su regreso a La Plata lo integran, además de los tucumanos Díaz Puertas, Vivanco, Mitrovich, Borgatho, los arquitectos Moro, Crivelli, Grego, Casares, Buschiazzo, González Capdevila, Ungar, Almeida Curth, Billourou, Kleinert, Pando, entre otros; también lo acompañan desde Tucumán los alumnos Sobral, Otto Casanova, Masshu, etcétera.

La Escuela de La Plata, según sus propias palabras: “estaba horrorosamente organizada, en ella se daba lo que yo llamo arquitectura payada, es decir que a uno los alumnos se la contaban [...]. Recuerdo que Borghato les decía a los chicos que la arquitectura no es solo una mera creación del espíritu, que también está formada por magnitudes, pesos, costos, exigencias de tipo social, en arquitectura no se puede evadir del hecho material. Luego puede hacerse buena o mala arquitectura”³.

En un escrito acerca de la enseñanza de la arquitectura Zalba señala:

“A una problemática general, la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo, debemos particularizarle, al menos, dos interrogantes básicos:

- ¿Qué fines se persigue con ello?
- ¿Cómo impartirla?

Una premisa previa: La tarea del urbanista y del arquitecto es intervenir preponderantemente en la formación de un medio físico apto para la vida del hombre, que permita el máximo de eficiencia en la actividad de este y configure a la vez un hecho cultural.

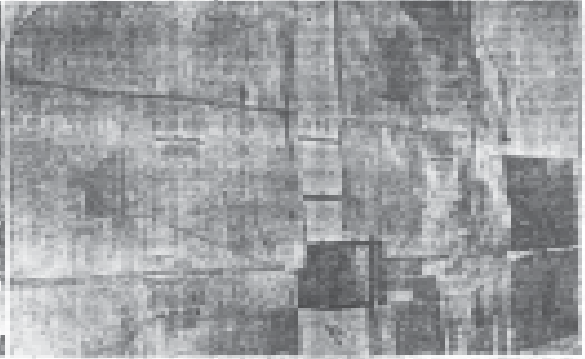
Si la aceptamos, podemos avanzar en las precisiones:

Arquitectura

Hecho social: ella está encargada por y destinada a la sociedad. La tarea arquitectónica es campo particular de la labor humana, el arquitecto se desenvuelve en un medio del que forma parte y al cual se dirige a través de su obra, tratando de satisfacerlo en sus necesidades materiales y expresivas.



EL DIA — LA PLATA, SABADO 6 DE FEBRERO DE 1947



Trabajando en el aula del departamento de Arquitectura y un grupo de alumnos que colaboraron en los trabajos. Derecha: Obras de los planes de una corporación en el local de la Escuela de Arquitectura, que han servido de base para los trabajos parciales realizados por el referido departamento.

Tienen señalada importancia los trabajos realizados en la E. de Arquitectura para dotar a la ciudad de su Plan Regulador

El departamento de Arquitectura de la Universidad Nacional de La Plata, bajo la dirección del profesor Hilario Zalba, ha estado realizando trabajos de gran importancia para la ciudad...

Esfuerzo meritorio y mancomunado

El esfuerzo meritorio y mancomunado que se ha realizado en el departamento de Arquitectura de la Universidad Nacional de La Plata...

Arquitectura

Fenómeno esencialmente trascendente, que logra precisamente ser tal a condición de superar las necesidades materiales, que son la razón primaria de su existencia, y trascender en valores culturales de importancia.

Arquitectura

Hecho material: implica la manifestación concreta de un espacio organizado y expresivo y esa concreción se logra con una especial disposición de la materia que es, en términos generales, lo que llamamos construcción.

La complejidad del quehacer arquitectónico necesita:

- Conocimiento del medio social y geográfico en que se desarrolla ese quehacer.
- Conocimiento del medio cultural que permita trascender ese quehacer.
- Conocimiento de los medios visuales con los que el arquitecto configura su léxico expresivo.
- Conocimiento de los medios técnicos, con los cuales el arquitecto pueda materializar su concepción.

Exige una formación que proporcione al arquitecto:

- Un planteo claro de la problemática arquitectónica. No pueden darse todas las respuestas, incluso sería nocivo el hacerlo de ser ello factible, pero saber formularse los interrogantes es siempre y en cualquier disciplina mas difícil que responder a ellos.
- Un método útil de trabajo que será, seguramente, incompleto e imperfecto, pero que debe ser la base sobre la cual el alumno puede ir elaborando el suyo propio.

El planteo de la problemática arquitectónica y la noción de método de labor deben conducir naturalmente al espíritu del alumno la idea de que su quehacer actual y futuro debe ser serio y profundo, de rigurosa investigación y elaboración, y no de inspiración intuitiva y desprovista de raíces culturales.

La Universidad no debe tratar de descubrir o fabricar genios, sino de formar, no informar, trabajadores intelectuales, serios y honestos”.

Estas palabras las escribía Zalba hace más de cincuenta años, cuando se hacía cargo de nuestra Facultad, y pese a los enormes cambios operados en este lapso, siguen siendo de gran actualidad. A pesar de las marchas y contramarchas, medios informáticos, y de todos los ismos, pasando por los postulados teóricos de estos últimos años, no se ha logrado concientizar a gran parte de colegas y del alumnado en la esencia del quehacer arquitectónico.

Teníamos que estudiar la *Carta de Atenas*, y esto resultó muy saludable para nuestra generación, lo mismo que saber que la arquitectura es un hecho social, y que tiene que ver con la ciudad. También fueron beneficiosos esos aburridos estudios de asoleamiento, que nos hicieron comprender que hay muchas cosas concretas que hacen al diseño arquitectónico, como decía Borghato (fig. 8). Sus notas reflejan la vocación docente de Zalba; no era improvisado, promovía la discusión, y él mismo se cuestionaba cada paso. En su actividad no cabía el facilismo complaciente, porque

pensaba en la gente permanentemente. Su carácter, con un gran impulso hacedor pero también con una gran tozudez, hizo que tuviera amigos y enemigos.

Gratas huellas dejadas por Zalba fueron la transformación de un tranvía en biblioteca ambulante para la ciudad; el intendente de entonces, doctor Szwelagowsky, aprobó el proyecto y Zalba lo puso en funcionamiento (fig. 9). También fueron obra suya los *quonsets* donde hacíamos los “encierros”, tipo Escuela de Tucumán, un ámbito muy propicio para la discusión y el cambio de opiniones (fig. 10).

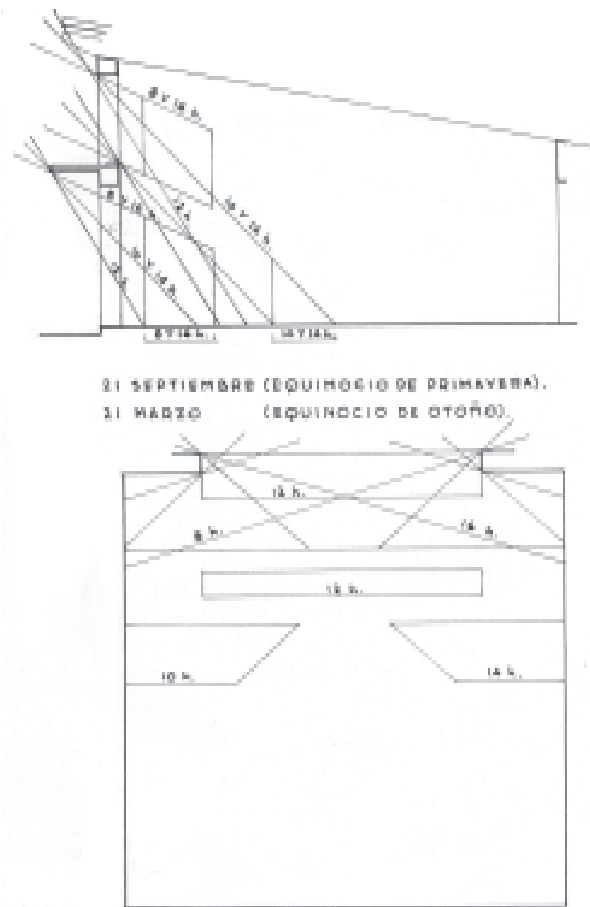
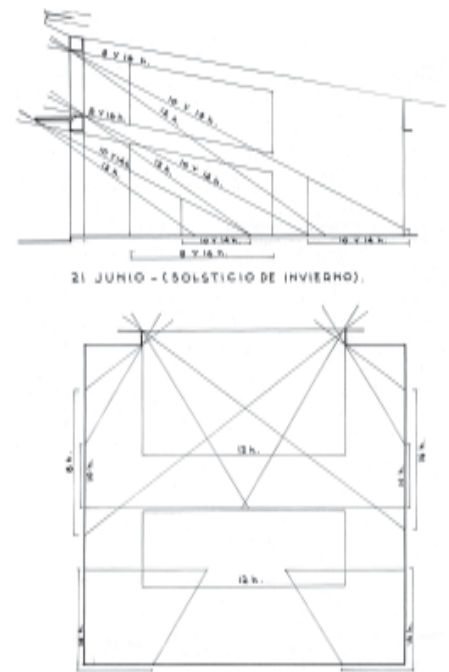


Figura 8



Figura 9

La formación de la que habla Zalba tiene que alcanzar un nivel de grado que permita al alumno acceder al posgrado, no solo para obtener un certificado más, sino para profundizar un conocimiento general no disociado, sabiendo cual será su elección y teniendo en cuenta que el título lo habilita para múltiples tareas para las que tiene que estar preparado⁴.

Respecto de la actividad profesional y docente de Zalba, Gustavo Azpiazu expresó en la mesa redonda de la Casa Curutchet:

“Me gustaría rescatar primero la acción de Zalba como profesional íntegro, en el sentido que manejaba una teoría, y esa teoría se verificaba en la práctica; de alguna manera estaban presentes en él lo que enseñaba y también el modo en que tomaba lo más profundo, lo de mejor contenido del Movimiento Moderno, evitando muchas de las banalidades o de las interpretaciones que tuvo casi de moda, y en ese aspecto el sentido ético, social e individual de la arquitectura como una prestación social; básicamente a nosotros nos marcó una categoría, una forma de ver ciertos valores de la arquitectura moderna en su visión más profunda”⁵. Muchos y muy importantes fueron los temas tratados en Teoría I y II; tal vez en esos años no nos dábamos real cuenta de ello, el tener al Presidente del Instituto de la Vivienda de la Provincia como profesor, que estaba haciendo importantes obras y nos transmitía su experiencia concreta, fue un lujo que debemos reconocer. Luego de ser designado Zalba profesor en La Plata, le escribe a Sacriste, que se encontraba en Londres, para intercambiar opiniones; Sacriste le recomienda leer el recientemente aparecido libro de Le Corbusier *Propos d'urbanisme* (fig. 11).



Figura 11

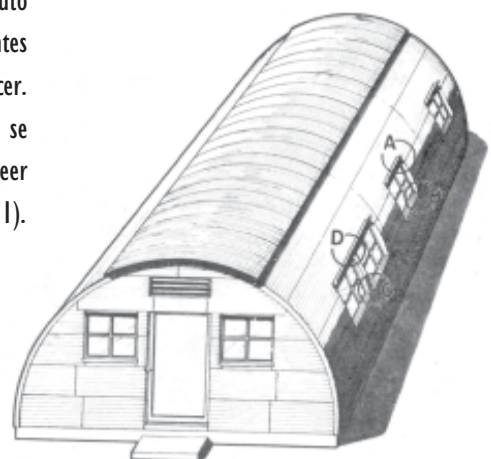


Figura 10

...QUE TODO CAMBIO DE HABITACIÓN COMPORTE DE AGUI EN ADELANTE LA SUPERFICIE VERDE, NECESARIA PARA LA DISPOSICIÓN NACIONAL DE LOS JUEGOS Y DEPORTES DE LOS NIÑOS, DE LOS ADOLESCENTES, DE LOS ADULTOS.

Expresa Zalba acerca de la orientación de las cátedras de Teoría de la Arquitectura:

“Como expresión vigente de la orientación que entiendo debe darse a la cátedra, me remito en especial al actual programa de los cursos de Teoría I y II, que han sido preparados por el suscripto en el año 1958, como consecuencia de la experiencia adquirida luego de varios años de ejercicio de la docencia en esta y otras materias, de haber practicado la profesión en distintos lugares del país, de haber desempeñado cargos técnicos y administrativos, tanto representativos como ejecutivos relacionados con la profesión o con la docencia, de haber desarrollado una actividad industrial directamente ligada a la búsqueda de una mejor realización arquitectónica, de haber colaborado con numerosos colegas de gran prestigio y con técnicos de las especialidades más diversas en el planteo y solución de problemas arquitectónicos y urbanísticos, de haber podido valorar a través de la propia experiencia y de experiencias ajenas la gama variadísima de las actividades que, a lo largo de mi vida profesional, constituyen la labor del arquitecto y teniendo muy en cuenta la responsabilidad social del mismo.

La arquitectura es síntesis y como tal comprende muchos otros elementos culturales, algunos corresponden a la estructura social, y otros representan los valores estéticos.

Estos determinantes ubican la función social del arquitecto y determinan su responsabilidad presente y futura.

La correcta ordenación y adaptación del espacio a las necesidades de la sociedad exige conocimiento y coordinación de actividades humanas diversas.

La construcción, verdadera integración de funciones, es el oficio, la técnica, por medio de la cual el arquitecto expresa su concepción del espacio, pero esta creación de espacios no es gratuita y no debe ser hecha únicamente como expresión estética, sino que envuelve una función social cuya responsabilidad no puede esquivarse.

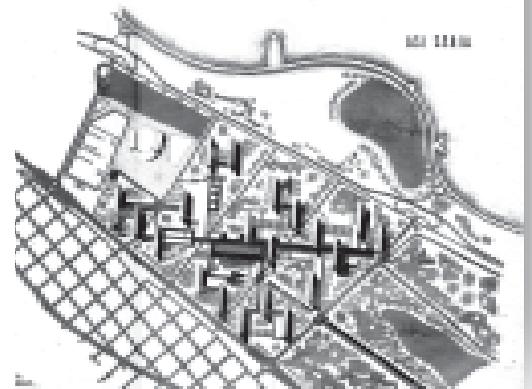
Así su responsabilidad es doble: una que debe provocar resonancias en lo político, social y económico y otra como producto representativo de una cultura.

Por todo esto, y a fin de darle a teoría un sentido de integración y unidad, se ha planteado el programa partiendo de un enfoque urbanístico, con lo cual se trata de ubicar, precisar y recalcar el objetivo de la labor arquitectónica, indisolublemente ligado al medio social y al cuadro urbano.

Este planteo de orden general se complementa con el tratamiento de detalle de los problemas inherentes a la composición de los edificios en base a los elementos y factores que lo constituyen. Esto me ha llevado a elaborar el programa, ubicando el quehacer arquitectónico dentro de un contexto.

El primer curso está dedicado al estudio de la vivienda como primer función urbana, y objetivo fundamental de la arquitectura actual, como actividad social y

PROGRAMACIÓN DE LOS CURSOS DE TEORÍA DE LA ARQUITECTURA, EN EL MARCO DE LA REFORMA CURRICULAR DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES.



Trabajo de alumnos

colectiva. El segundo curso se dedica a las distintas funciones urbanas y a los ámbitos que las contienen (fig. 12). Cada año se desarrollarán como trabajos prácticos distintos temas que servirán al siguiente curso, tratándose de realizar un método de trabajo y no un conocimiento enciclopédico. Existirán guías de trabajos prácticos y algunos ejemplos realizados de acuerdo a las mismas” (fig. 13).

En 1957 Zalba renuncia al cargo de Director del Departamento de Arquitectura y Urbanismo, y en 1964 al de Profesor Titular de Teoría de la Arquitectura I y II. La materia deja de dictarse en la facultad a partir de 1983.

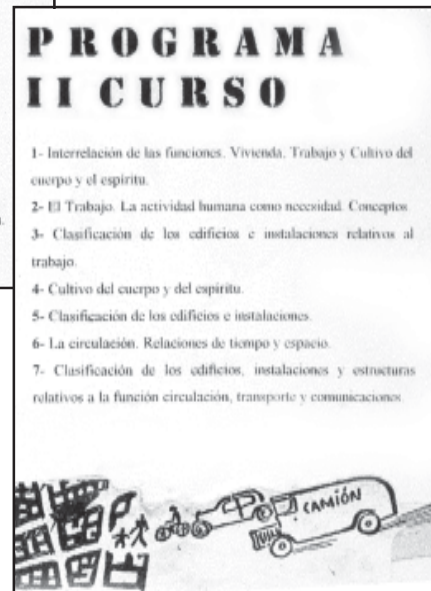
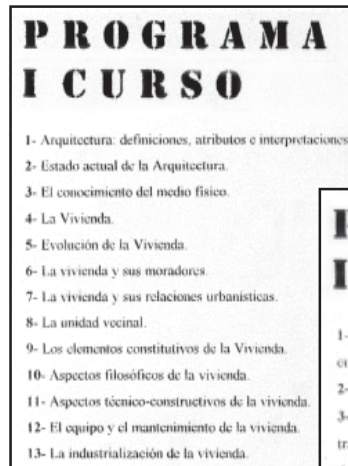


Figura 12

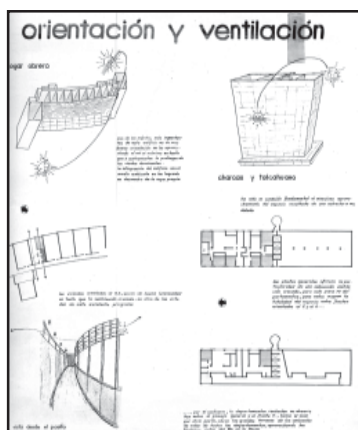


Figura 13

Notas

1. Diego Díaz Puertas. Mesa redonda de la Exposición Homenaje a Zalba, Tucumán, marzo de 1999.
2. Julio Middagh. “Reportaje a Hilario Zalba”, en *Summa* N° 204, septiembre de 1984.
3. *Ibidem*.
4. “el objetivo de la enseñanza en un centro universitario público no es la obtención de un título, sino que debería ser la formación de una profesión. Una escuela de arquitectura que no quiere ser una oficina de expedición de títulos o un centro de adiestramiento, ha de mantener los niveles de práctica profesional que eran sabiduría del oficio de generaciones anteriores, para encontrar ahí, enfrentadas al conocimiento de nuestro presente, las formas del oficio de un tiempo futuro. El contenido de la enseñanza siempre debe ser, al mismo tiempo, anacrónico y vanguardista. Debe estar al margen, si no enfrente, del mundo de la eficacia y la aplicabilidad, del mundo de la rentabilidad inmediata, del mundo del mercado”. Joseph Quetglas, profesor de la Escuela de Arquitectura de Barcelona y el Vallés. “Escuelas de arquitectura”, en *AZ*, febrero de 1999.
5. Gustavo Azpiazu. Mesa redonda en Homenaje a Hilario Zalba, Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, Casa Curutchet, 12 de mayo de 1997.



epílogo proyectual

Arq. *Gustavo Azpiazu*

En este epílogo pretendo, dentro de mis posibilidades, revisar algunos argumentos y criterios para que los estudiantes de arquitectura entiendan y valoren el legado proyectual del arquitecto Hilario Zalba. Para ello entiendo que es básico analizar cuatro períodos que se corresponden con espacios y tiempos diferentes. El primer corte diacrónico y sincrónico se realiza en Mar del Plata en 1940; el segundo se verifica en La Plata en 1944; el tercero en la misma ciudad, pero en 1958; y el último de ellos se centrará en Tafi del Valle, Tucumán, desde 1977 en adelante, hasta su muerte en 1995.

La síntesis que se detalla a continuación aporta datos para incorporar al análisis de cada proyecto, como representativo de problemáticas de programas, proyectos, entornos y tecnologías que se suceden del siguiente modo:

1940

Ciudad de Mar del Plata, área suburbana, balnearia, con edificaciones pintorescas que conforman un tejido disperso. Hilario Zalba y Antonio Bonet proyectan y construyen la **casa Daneri** como vivienda de verano.

El aporte en este caso es la revisión crítica del “chalet pintoresquista”, muy de moda en ese tiempo, y la producción de una obra de arquitectura racional, manteniendo los materiales tradicionales de la tipología y una estética análoga, pero sin resignar la idea espacial, sintáctica y de lenguaje del Movimiento Moderno.

1944

Ciudad de La Plata, área urbana, dentro del campus de la Universidad Nacional de La Plata. Nuevamente junto al arquitecto Bonet proyectan el **Instituto de Aeronáutica** de la entonces Facultad de Ciencias Físico Matemáticas.

El aporte en este caso es muy importante, porque aplican la teoría y la práctica de proyecto del Movimiento Moderno, pero aportando temas y particularidades locales, que hacen de este proyecto un referente fundamental de la arquitectura de la ciudad de La Plata.

1958

Ciudad de La Plata y otras localidades de la Provincia de Buenos Aires, en entornos indeterminados, a veces anónimos, dentro y fuera de la trama urbana. Proyecta para el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, un “**monobloque**” prototípico.

El aporte en este tema es su visión local sobre el bloque de viviendas; su proyecto es una crítica concreta a la unidad de habitación de Marsella, diseñada en 1946 por Le Corbusier, cuya construcción se inició en 1947 y se terminó en 1952.

1977

Tafi del Valle, en su entorno serrano, con ese paisaje tan característico. Proyecta y construye una serie de casas particulares, entre ellas una para él mismo, como la **casa Paz**, que usaremos de referencia entre las varias que concretó para diferentes usuarios y ubicaciones.

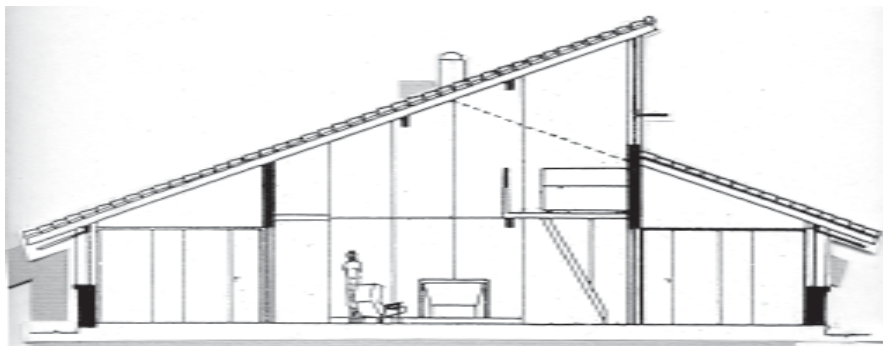
En este período, su mayor aporte está en la práctica proyectual como crítica a las respuestas mecánicas frente a las condiciones locales. Así demuestra cómo en cada proyecto, respetando sus particularidades, sintetiza los logros racionales de las arquitecturas cultas con los sentimientos que transmiten las arquitecturas regionales, anónimas y atemporales.



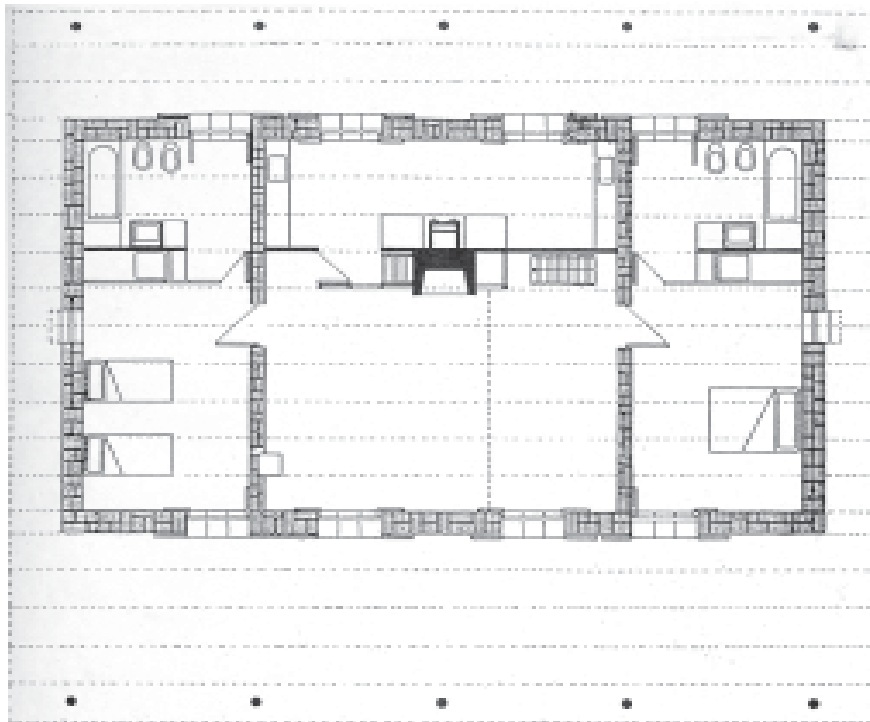
I. Casa Daneri, Chapadmalal, 1940

Esta experiencia proyectual es muy interesante para el tiempo y el lugar donde se realizó. Los elementos arquitectónicos y constructivos básicos son los propios del “chalet” marplatense típico: cubierta de tejas a dos aguas, muros de piedra del lugar, cerramientos de madera pintados de blanco y delgadas columnas de madera dura al natural. Pero el resultado, para quien sepa observar, no es un chalet, porque la expresión espacial, tanto compositiva como de lenguaje, está fuertemente ligada al racionalismo del Movimiento Moderno, que se impone a la estética pintoresquista.

Una serie de soluciones de diseño hacen un aporte crítico a la arquitectura moderna, internacional y descontextuada, a saber:



Corte



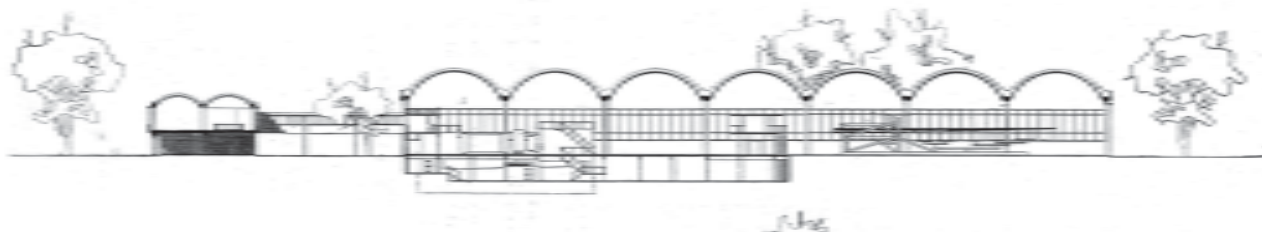
Planta

- La interpenetración volumétrica de los muros de piedra con la cubierta, que abren al cielo el estar, ubicado en el centro de la planta.
- La galería, muy particular por poseer diferentes profundidades y alturas, rodeando la masa pétreo. Dos de sus caras se definen mediante cinco esbeltas columnas de madera, como sustento de la cubierta; por las otras dos caras, la “galería” se convierte en aleros profundos.
- La planta, concebida desde los principios de la arquitectura moderna, sin referencias al modo tradicional del “chalet”, que se organizaba como una sucesión de ambientes autónomos, vinculados al azar, sin ley proyectual general ni modulación. Los cuatro módulos de la planta espacialmente son tres bandas; en los extremos, los dormitorios y sus correspondientes baños ocupan un módulo cada uno, dejando en el centro, con dos módulos, el estar comedor y la cocina. La definición espacial está potenciada por muros de piedra interiores, que separan las citadas funciones, mientras que la cubierta en los dormitorios es más baja y simétrica. El estar asume la asimetría mediante un entrepiso con estructura de madera. La continuidad espacial y la luz cenital en el espacio principal de la casa, al centro de la planta, constituyen un argumento proyectual del Movimiento Moderno que desvirtúa toda idea de “chalet”.

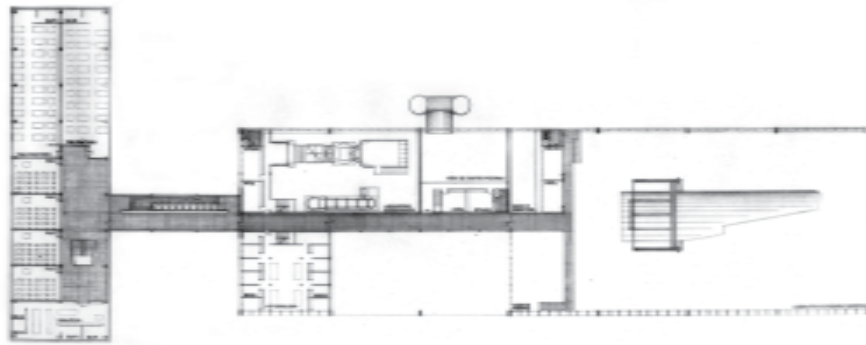


2. Instituto de Aeronáutica, UNLP, La Plata, 1944

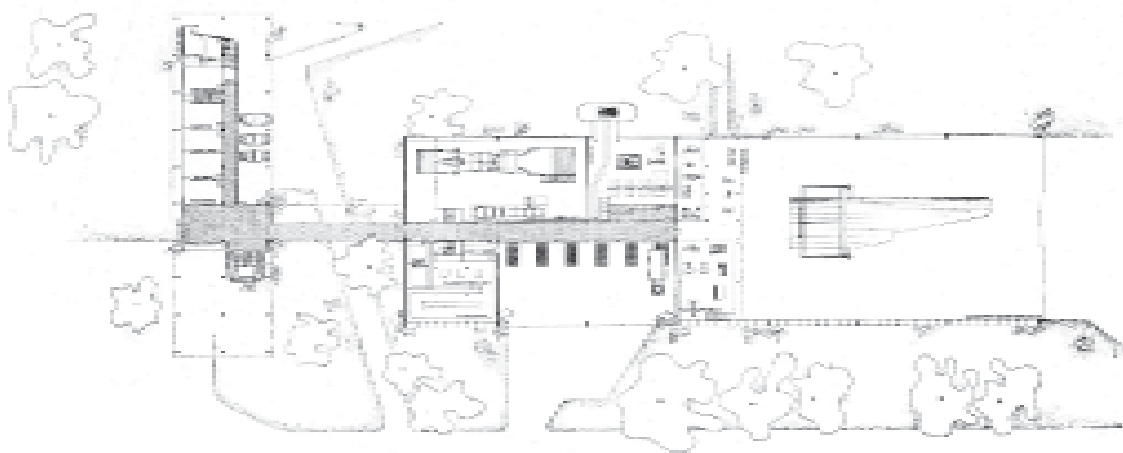
El diseño riguroso, la racionalidad extrema y el uso de argumentos modernos aplicados a un lugar concreto, reconocen la visión crítica de los Arqs. Bonet y Zalba respecto de la obra de los maestros Le Corbusier y Gropius.



Corte longitudinal



Planta principal



Planta baja

Asumir la continuidad de la teoría, la práctica y la crítica, articuladas dialécticamente con el contexto local e internacional, muestran un camino posible para tener una arquitectura propia.

La articulación, mediante un puente, de dos volúmenes distintos, genera en el espectador un sentimiento contradictorio de unión y de separación. Alude a un clásico de la modernidad, la escuela Bauhaus, en Dessau, de Walter Gropius. Su diferencia reside en que el “puente” diseñado por Bonet y Zalba es también una “puerta” entre la ciudad y el campus universitario. Este gesto espacial y simbólico reconoce ámbitos distintos vinculados por el proyecto.

Morfológicamente retoma alturas de volúmenes y cornisas, como también las separaciones de la línea municipal que poseen los edificios existentes, tratando de conformar un anillo perimetral edificado, pero permeable, que cierre el campus en su perímetro, dejando los espacios verdes abiertos en su interior.

Las citadas diferentes distancias de la masa edificada con la línea municipal, es la interpretación concreta e inteligente de la tipología urbana que Le Corbusier



denominara *redents*. En este caso sirve para armonizar lo nuevo con lo existente.

Las distintas maneras de ordenar las circulaciones (área docencia perpendicular a la calle 47, mientras que en talleres y laboratorios es paralela a dicha calle) sugieren los posibles sentidos de crecimiento del conjunto.

La cubierta de bóvedas catalanas constituye una alternativa local del techo jardín de Le Corbusier. Esta quinta fa-

chada está formalmente unificada a partir de un acertado trabajo en corte, en el pabellón destinado a laboratorios y talleres, cuyos sótanos tienen distintas cotas de piso. Son más o menos profundas, de modo de respetar las alturas necesarias para cada uno de los locales, sin que ello comprometa la continuidad del plano ondulado de la cubierta.

Otro punto de la doctrina corbusierana que está revisado críticamente, entendiendo las condicionantes locales, son los “pilotis”. El volumen de menor tamaño alberga el área de docencia, mediante un espacio semicubierto, estructurado por tres filas de tres columnas cada una, que forman el pórtico de acceso principal del conjunto. Sobre el lateral interno, la planta baja deja una galería para estacionamiento vehicular, que recuerda la Villa Saboya en la relación que posee con los automóviles.

Este magnífico proyecto generó ideas que luego se materializarían en la Casa Berlingieri, en Punta del Este, de Antonio Bonet. También los laboratorios Abbot, en Florencio Varela, de los arquitectos Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini, pueden haber tenido su raíz en esta obra. Ambas comparten una organización morfológica similar hasta en sus cubiertas abovedadas.

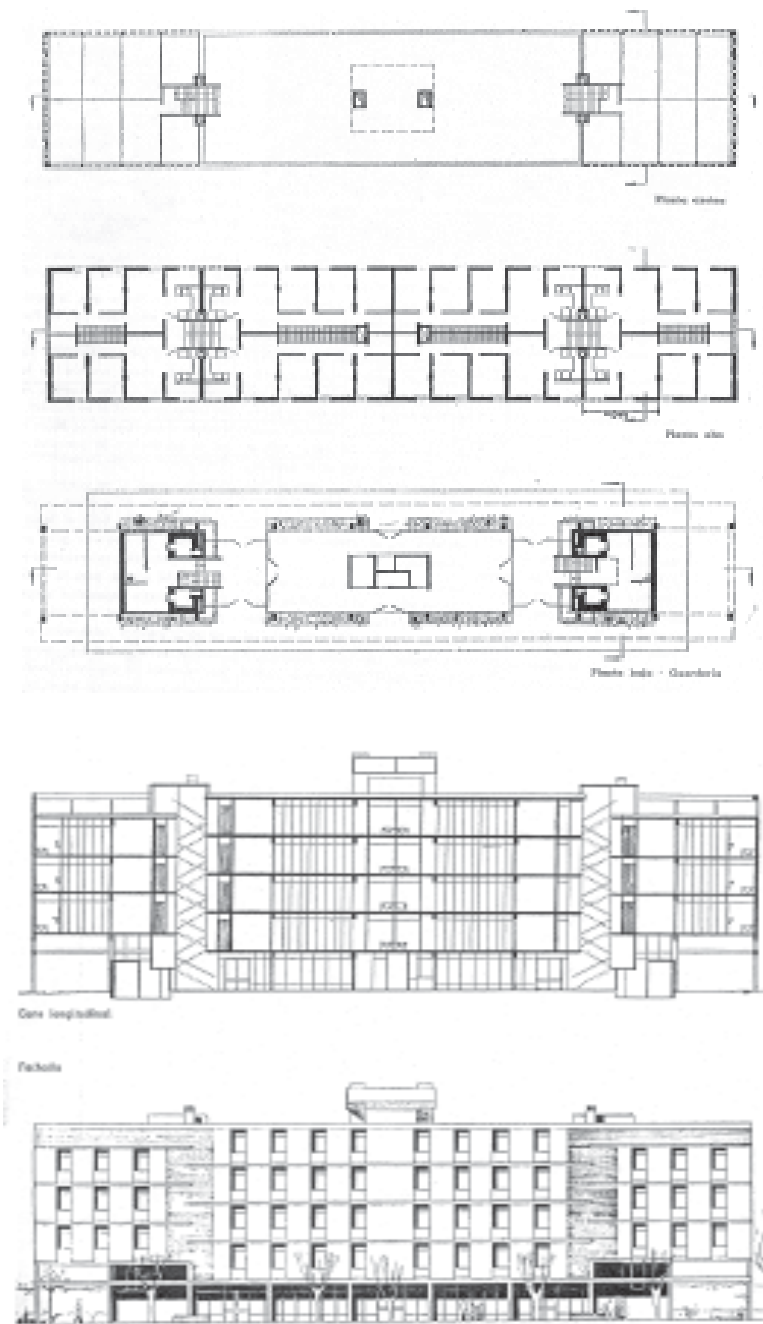


Maqueta del edificio

3. Prototipo de monobloque para el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, La Plata y Gran Buenos Aires, 1958

El campo de la vivienda colectiva fue para el arquitecto Zalba el desafío básico de la arquitectura moderna, tanto es así que él lo asumió desde la gestión hasta el diseño, y se destacó en ambos ámbitos profesionales.


De esta experiencia es necesario destacar los monobloques construidos en La Plata y Avellaneda, como resultado de un proceso minucioso de análisis crítico ejercido sobre la Unidad de Habitación de Marsella de Le Corbusier.



Los larguísimos pasillos comunes de Marsella los replantea de tal manera que en los monobloques, mediante una solución a medios niveles, fusiona prácticamente en un mismo espacio la escalera general y los paliers de cada piso. De esta forma reduce la superficie a construir, al mismo tiempo que baja los costos y los problemas de uso y mantenimiento.

La forma totalmente pura y el tratamiento de los materiales de construcción en bruto son consecuentes con los criterios corbusieranos, pero con una racional





adaptación a la tecnología y al uso local de los materiales de construcción. Esto produce una nueva expresión de la relación entre la estructura independiente de hormigón a la vista y los paños de ladrillos sin revocar.

Otro importante aporte está en la organización funcional y espacial de las células de viviendas, y su modo de agruparlas. Como en Marsella, los locales secundarios toman el sector central de la planta, compartiendo montantes para instalaciones complementarias y ventilaciones, y liberando así los bordes, con posibilidades de iluminación y ventilación natural para los espacios principales. Con la organización a doble crujía se gana iluminación y ventilación natural, además de las vistas al verde público, que complementa los bloques edificados. Esta organización lineal de las funciones principales admite cambios de uso en los locales y posibilidades de integrar dos o más de ellos en un espacio mayor, y se adapta a las necesidades de los diferentes usuarios.

Desde un punto de vista general, la orientación a doble crujía permite tener las dos fachadas principales y de mayor longitud bien orientadas. Al Este recibe sol de mañana, y al Oeste lo recibe de tarde, dejando para las fachadas secundarias, ciegas y de menor tamaño, la orientación Norte y la tan conflictiva del Sur.

La relación interior exterior se da a través de unas carpinterías muy completas, pero del tamaño mínimo y necesario, pensadas racionalmente para ser producidas sistemáticamente en forma masiva, bajando los costos de un rubro habitualmente caro. Este cerramiento nos remite a los edificios racionalistas de los años treinta y cuarenta, que aporta una estética serena e intemporal, muy apropiada para la vivienda colectiva.

4. Casa Paz, Tafí del Valle, 1977

Este caso emblemático, tomado entre las varias viviendas que Zalba construyó en la zona, aporta una expresión regional racionalizada, que nos recuerda los criterios proyectuales que caracterizaron las primeras obras; en especial la Casa Daneri, donde el uso de determinados materiales no condicionaba el resultado final a la

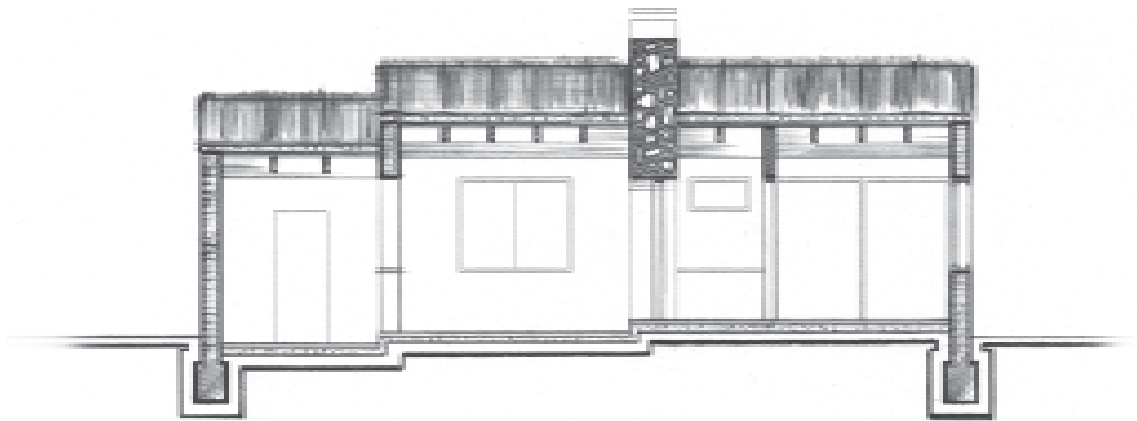
repetición mecánica de una tipología, sino que le aportaba nuevas posibilidades espaciales y formales, y dotaba al modelo de nueva identidad.

En este caso utilizó zócalos de apoyo para un muro de piedra del lugar, que estructura el espacio interno y la expresión exterior. Esto se complementa con muros encalados, cubierta tradicional de paja, madera y ataduras me-

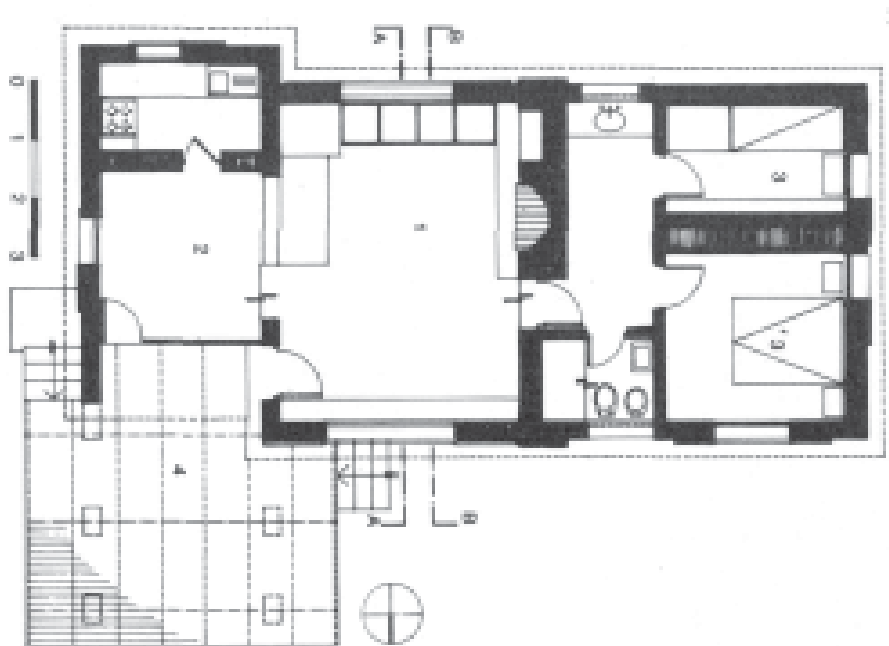


diante tientos de cuero. El resultado es sorprendente: cuando la observamos a distancia es un sencillo rancho serrano, pero a medida que nos acercamos percibimos algunos rasgos de diseño sutiles pero fundamentales, como la cubierta a dos aguas escalonada en dos sectores, cuyo tramo mayor es seccionado por la presencia del muro de piedra, que emerge del interior. Estas tres partes responden a requisitos espaciales del interior; la más baja corresponde a la cocina y el comedor, dejando al medio el estar, que es separado del dormitorio por el muro pétreo que contiene la estufa hogar.

Reconocemos en este proyecto el racionalismo *aggiornato*, pero que también nos remite a los proyectos de la primera etapa de su producción.



Corte longitudinal



Planta



Otra particularidad, sutil pero importante, es que cada una de las tres partes citadas, también se separan en el interior con desniveles de piso, que le dan la mayor altura al estar. Estos trabajos en corte son característicos en la obra de Zalba; recordemos que las tres obras citadas anteriormente poseen quiebres en la línea de pisos.

Un detalle destacable es que la pequeña galería de acceso está realzada mediante una gran terraza de madera, con una tabla perimetral para usar como asiento. Este *deck* regional asume la relación interior exterior de la casa, a la vez que separa las áreas habitables del terreno natural, con criterio corbusierano.

Es notable cómo el arquitecto Zalba logra identidad en sus proyectos a partir de gestos muy sutiles, pero muy racionales, lo que genera una estética serena, medida y atemporal.

Todas sus obras mantienen factores comunes, sintetizados en un modo de proyecto y no en una repetición de formas, de espacios o de otros recursos. La forma de proyecto tipológico, racional, con arraigo en cada lugar y a cada grupo social al que va destinado, con rigor ético y sensibilidad estética, es el común denominador de su actividad proyectual.

Su posición es producto de una muy razonada interpretación crítica del Movimiento Moderno en general y de la obra de Le Corbusier en particular. Rescata el Movimiento Moderno como la instancia ideológica, conformada por contenidos éticos y postulados estéticos, con principios innovadores, sobre todo en las tecnologías más adecuadas para resolver las grandes demandas sociales insatisfechas: la salud y la educación pública, además de la vivienda social.

El ejemplo del arquitecto Hilario Zalba está en la manera en que logró estructurar un discurso académico y proyectual, que sostuvo con ideas, principios y, básicamente, con sus obras.

bibliografía

El Grupo Austral

AA. VV., "Austral 1" (separata), en *Nuestra Arquitectura*, N° 6, junio de 1939.

AA. VV., "Austral 2" (separata), en *Nuestra Arquitectura*, N° 9, septiembre de 1939.

AA. VV., "Austral 3" (separata), en *Nuestra Arquitectura* N° 12, diciembre de 1939.

AA. VV., Revista *Tecné*, N°s 1/2/3, 1942-1944.

Aliata, F. y otros, *Diccionario histórico, hábitat y urbanismo en la Argentina*, Buenos Aires, FADU, 1992.

Álvarez, F. y J. Roig, *Antonio Bonet y el Río de la Plata*, Barcelona, Galería de Arquitectura, 1987.

Álvarez, F. y R. Gutiérrez, "La participación de Austral-Le Corbusier en el concurso de Mendoza", en *Dana* N°s 37/38, 1995, pág. 114.

Azpiazu, G., "Hilario Zalba, La Plata", en revista *47 al fondo*, septiembre de 1997.

Álvarez, F. y otros, *Antoni Bonet Castellana 1913-1989*, Barcelona, COAC, 2000.

Bonet, A. y otros, *O.V.R.A.* cuaderno N° 1, Buenos Aires, 1943.

Coire, C., "Le Corbusier en Buenos Aires, 1929" (separata), en *Boletín* N° 207, Sociedad Central de Arquitectos, 1978.

Coire, C., H. Zalba, A. Le Pera y otros, *Homenaje a Bonet* (desgrabación del original), Buenos Aires, Sociedad Central de Arquitectos, noviembre de 1989.

Dagnino, T., "Homenaje a Sacriste", en *Clarín Arquitectura*, Buenos Aires, enero de 1986.

Fernandez, R., *La ilusión proyectual*, Mar del Plata, FADU, Universidad Nacional de Mar del Plata, 1996.

Glusberg, J., *Breve historia de la arquitectura argentina*, Buenos Aires, Espacio Editora, 1991.

Gutiérrez, R. y F. Ortiz, "La arquitectura en la Argentina 1930-1960", en *Hogar y Arquitectura*, Madrid, noviembre de 1972, págs. 19-86.

Le Pera, A., "El grupo Austral, reflexión final", en publicación de la Asociación de Becarios de Arquitectura y Urbanismo, abril de 1985.

Liernur, F., *Arquitectura en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2001.

Liernur, F., *El discreto encanto de nuestra arquitectura, 1930-1960*, en revista *Summa* N° 223, págs. 60-79.

- Nadales, M. y otros, "El grupo Austral, 40 años después", en revista *Dos Puntos* N° 2, Buenos Aires, 1981, págs. 16-20.
- Renard, C., *Reseña histórica de la reconstrucción de San Juan*, inédito, 1990.
- Roitman, D., *San Juan, la ciudad y el oasis*, San Juan, Universidad Nacional de San Juan, 1993.
- Sondereguer, P., *Sociedad Central de Arquitectos, 100 años de compromiso con el país*, Buenos Aires, Sociedad Central de Arquitectos, 1986, cap. 6.
- Sondereguer, P., "Arquitectura y modernidad en la Argentina", en *Fichas CESCA*, Buenos Aires, 1986.
- Victoria, J., "Acerca de la reconstrucción de San Juan", en revista *Sarmiento* N° 5, San Juan, diciembre de 1945, pág. 18.
- Zalba, H., E. Sacriste y H. Caminos, "Interesantes apreciaciones sobre la situación de San Juan a sesenta días del terremoto", en *La Acción*, 10 de marzo de 1944.

Actividad privada

- Archivo personal del Arq. Hilario Zalba.
- AA. VV., *Sociedad Central de Arquitectos, 100 años de compromiso con el país*, Buenos Aires, Sociedad Central de Arquitectos, 1986, caps. 6, 7 y 8.
- AA. VV., "Obras de Eduardo Sacriste en Tucumán", en revista *Summa* N° 1, abril de 1963, págs. 28-54.
- AA. VV., "Zalba y Bonet, Anteproyecto Departamento de Aeronáutica, UNLP", en *Revista de arquitectura*, Sociedad Central de Arquitectos, enero de 1945.
- AA. VV., *Tipos predominantes de vivienda natural en la argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 1972.
- AA. VV., *Revue du bois*, París, CFE, 1951.
- AA. VV., *Architecture d'aujourd'hui (versión castellana)*, N°s 1-14, Buenos Aires, Kraft.
- AA. VV., *Revista Canon* N° 1, Buenos Aires, FADU-UBA, 1950.
- AA. VV., *Arquitectura pintoresca en Argentina: Zalba y Bonet, Casa Daneri*, Buenos Aires, Contémpora, 1943.
- Azpiazu, G., "Hilario Zalba", en revista *47 al fondo*, FAU-La Plata, N° 1, septiembre de 1997.
- Banham, R., *Guide to modern architecture*, Londres, The architectural press, 1964.
- Benevolo, L., *Historia de la arquitectura moderna*, Madrid, Taurus, 1963, tomo II.
- Bullrich, F., *Arquitectura argentina contemporánea, panorama de la arquitectura argentina 1950-1963*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1963.
- Cosogliad, H. y C. Galletti, "Arquitecto Hilario Zalba", en revista *Arqui Plus* N° 8, Colegio de Arquitectos de Tucumán, noviembre de 1997, págs. 45-47.
- Cosogliad, H. y C. Galletti, "Homenaje a Hilario Zalba", en *Reflexiones de arquitectos* N° 4, CAPBA Dist. I, agosto de 1997, pág. 11.
- Cosogliad, H., "Exposición-homenaje a Hilario Zalba", en *Noticias de la Sociedad Central de Arquitectos*, septiembre de 2000, págs. 18-19.

- Cosogliad, H., "La obra y pensamiento de Hilario Zalba aquí y ahora", en revista *47 al fondo* N° 7, FAU, La Plata, 2002, págs. 6-7.
- Ezcurra, H., *La arquitectura en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 1981.
- Galletti, C., "Recuerdos de mi abuelo, Hilario Zalba", en revista *47 al fondo* N° 7, FAU, La Plata, 2002, págs. 3-5.
- Gutiérrez, R., "La arquitectura en la Argentina de 1930 a 1970", en *Hogar y Arquitectura* N° 103, Madrid, 1972.
- Frampton, K., *Le Corbusier*, Madrid, Akal, 2000.
- Giedion, S., *Espacio, tiempo y arquitectura*, Barcelona, Editorial Científico-Médica, 1961.
- Petrina, A., "Más allá del bien y del mal", en revista *Summa* N° 180, octubre de 1982.
- Petrina, A., "Eduardo Sacriste, la obra de un maestro", en revista *Summa* N° 220, diciembre de 1985.
- Petrina, A., "Arquitectura del NOA, la canción de la tierra", en revista *Summa* N° 204, 1984.
- Liernur, F., *Arquitectura argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2001.
- Luna, F., *Breve historia de los argentinos*, Madrid, Planeta, 1999.
- Middagh, J., "Hilario Zalba, una arquitectura natural", en revista *Summa* N° 20, Buenos Aires, 1984.
- Piñón, H., *Miradas intensivas*, Barcelona, Ediciones UPC, 1999.
- Romero, J. L., *Breve historia de los argentinos*, México, FCE, 1996.
- Sondereguer, P., "Argentina, arquitectura y modernidad", en *Fichas CESCA*, Buenos Aires, 1986.
- Vallejos, G., "Zalba y Ungar en La Plata", en revista *47 al fondo* N° 5, FAU, 2000, págs. 52-55.
- Williams, C., *Building in cob, pisé and stabilized earth*, London, Hazell, 1947.

Actividad pública

- Archivo personal del Arq. Hilario Zalba, La Plata.
- Archivo del Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.
- Archivo del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.
- Archivo de la Dirección de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.
- AA. VV., *Arquitectura y comunidad nacional*, Buenos Aires, Escuela de Arte, Ciencia, Técnica y Comunidad Nacional, 1987.
- AA. VV., *Curso básico de vivienda de interés social*, Bogotá, Centro Interamericano de Vivienda, 1954.
- AA. VV., "Ciudad universitaria de Tucumán", en *Nuestra Arquitectura* N° 9, septiembre de 1950.
- Department of economic and social affairs, *Manual on self help housing*, New York, United Nations, 1964.

- Dirección de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires, *Buenos Aires, cuatro años de gobierno*, La Plata, 1940, tomo IV.
- Gutiérrez, R. y otros, *Vivienda: ideas y contradicciones*, La Plata, Subsecretaría de Urbanismo y Vivienda del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, 1988.
- Gutiérrez, R. y F. Ortiz, "Arquitectura argentina de 1930 a 1970", en *Hogar y Arquitectura* N° 103, Madrid, 1973.
- Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, *Plan provincia y municipio 2*, La Plata, 1967.
- Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, *Informe de las cooperativas de viviendas*, La Plata, 1967.
- Liernur, F., *Arquitectura en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2001.
- Luna, F., *Breve historia de los argentinos*, Madrid, Planeta, 1996.
- Merlini, O. y otros, *Programa de recuperación ambiental, Tafi del Valle*, Tucumán, Municipalidad de Tafi del Valle, 1987.
- Merlini, O., "Para salvar a Tafi", en revista *Ambiente* N° 47, La Plata, CEPA, 1985.
- Molina y Vedia, J., *Fermín Beretervide Arq.*, Buenos Aires, Colihue, 1997.
- Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, Dirección de Arquitectura, *Barrios de viviendas económicas*, La Plata, MOP, 1958-1962.
- Nicolini, A., *Nacionalismo popular (1943-1955)*, Buenos Aires, Summa historia, s. d.
- Romero, J., *Breve historia de la Argentina*, México, FCE, 1999.
- Sondereguer, P., *Arquitectura y modernidad en la Argentina*, Buenos Aires, CESCA, 1986.
- Scottish housing advisor comitee, *Planning our newhomes*, Edinburgh, Morrison and Gibb, 1945.
- Universidad Nacional de Tucumán, *Informe del Instituto Superior de Urbanismo y Planeamiento*, Tucumán, UNT, 1959.
- Van Ettinger, J., *Towards an habitable world*, Rotterdam, Bowcentrum, 1960.
- Van Ettinger, J., *La decisión de la construcción*, Buenos Aires, conferencia, septiembre de 1962.
- Van Ettinger, J., *Racionalización de la construcción*, Rotterdam, Bowcentrum, 1964.
- Vivanco, J., E. Sacriste y H. Caminos, *Instituto de Arquitectura de Tucumán*, Tucumán, UNT, 1946.
- Vivanco, J., *Bases del Plan Regulador Jujuy –Palpalá*, Tucumán, UNT, 1960.
- Zalba, H., Ponencia para el V Congreso Argentino de la Vivienda, Buenos Aires, Instituto Argentino de la Vivienda, 1964.
- Zalba, H. y otros, "Nota sobre la creación del Consejo Nacional de la Vivienda", en *Diario de Cuyo*, agosto de 1959, pág. 4.
- Zalba, H., *Urbanización de Punta Lara, memoria descriptiva*, La Plata, Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, 1942.
- Zalba, H., "Monoblocks del Instituto de la Vivienda", en revista *Obrador* N° 2, 1963-1964, págs. 25-27.
- Zalba, H., "Acotaciones sobre la situación de la vivienda", en revista *Obrador* N° 2, 1963-1964, págs. 55-58.

Actividad Docente

Archivo personal del Arq. Zalba.

Middagh, J., "Reportaje a Hilario Zalba", en revista *Summa* N° 204, 1964.

Otras fuentes (entrevistas y testimonios)

Entrevista a Juana Zalba de Arroyo, propietaria de la casa Arroyo y hermana de Hilario Zalba.

Entrevista a Evaristo Casanova, alumno, ayudante y amigo de Hilario Zalba.

Entrevista a Tomás Delgado, colaborador de Hilario Zalba en Tucumán.

Entrevista a Raúl Mamaní, constructor de las casas Zalba y Paz.

Entrevistas a Máximo y Felicitas Nougés, propietarios de la casa Nougés y amigos de Hilario Zalba.

Entrevistas a Otto y María Paz, propietarios de la casa Paz y amigos de Hilario Zalba.

Entrevistas al personal de la Municipalidad de Tafi del Valle.

Entrevista a Chabela Zalba, hermana de Hilario Zalba.

Entrevista a Patricia Zalba, hija de Hilario Zalba.

Entrevista a Ricardo Zalba, hermano de Hilario Zalba.

Entrevista a Susana Zalba, hija de Hilario Zalba.

Entrevistas a Elina Igarzábal, Raúl Uzal y Juan Carlos Borrelli, Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires.

Entrevista a Conrado Bauer, ex ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires.

Entrevistas a usuarios de viviendas ATEPAM y del *Block* prototipo.

Testimonios de Gustavo Azpiazu, Juan Carlos Viale, Uriel Jáuregui y Julio Molina y Vedia en la mesa redonda realizada en el CAPBA, La Plata, mayo de 1997.

Testimonios de Ana Azzarri, Álvaro Arrese y Elías Rosenfeld en la mesa redonda realizada en la SCA, Buenos Aires, julio de 1997.

Testimonios de Diego Díaz Puertas, Julio Middagh, Osvaldo Merlini, Ángel Robledo, María Cusa y Michel Izas en la mesa redonda realizada en la Universidad Nacional de Tucumán, marzo de 1999.

Testimonios de Carlos Coire, Juan Ramírez Gronda, César López Osornio y Alberto Schugurensky en la mesa redonda realizada en la FADU-UBA, Buenos Aires, junio de 2000.

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de mayo de 2011.